



**Universitat**  
de les Illes Balears

## **TRABAJO DE FIN DE GRADO**

# **EDICIÓN CRÍTICA Y ESTUDIO LINGÜÍSTICO DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS DEL CÓDICE BNM 9556**

**Maria Verger Salom**

**Grado de Lengua y Literatura Españolas**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Año Académico 2020-21**

# EDICIÓN CRÍTICA Y ESTUDIO LINGÜÍSTICO DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS DEL CÓDICE BNM 9556

**Maria Verger Salom**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Universidad de las Illes Balears**

**Año Académico 2020-21**

Palabras clave del trabajo:

Estudio lingüístico, edición crítica, romanceamiento, Marqués de Santillana, biblia.

*Nombre Tutor/Tutora del Trabajo Andrés Enrique – Arias*

*Nombre Tutor/Tutora (si procede)*

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con fines exclusivamente académicos y de investigación

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## Resumen

*El siguiente trabajo es el estudio lingüístico y la edición crítica del Evangelio de San Marcos, incluido en el códice BNM 9556 que forma parte de la Biblia del Marqués de Santillana. Este manuscrito pertenece al siglo XV y está escrito por Martín de Lucena y fue encargado por Don Íñigo López de Mendoza, el Marqués de Santillana.*

*El trabajo tiene un doble objetivo: por un lado, se trata de presentar un texto con grafías, puntuación y acentuación regularizada para su uso por cualquier persona que tenga interés en acercarse al texto; y por otro lado, en el presente trabajo se analizan los fenómenos lingüísticos que aparecen en él con especial atención a sus características particulares.*

## Índice

1. Introducción	5
2. Metodología	6
3. Contexto	7
4. Marqués de Santillana y Martín de Lucena	10
5. Análisis lingüístico	11
a. Nivel gráfico fonético	11
b. Nivel morfosintáctico	17
c. Nivel léxico	23
6. Conclusión	25
7. Edición crítica	27
a. Notas	104
8. Glosario	106
9. Bibliografía	109

## 1. Introducción

El presente trabajo tiene como objeto la edición y el estudio filológico del *Evangelio de San Marcos* transmitido en el manuscrito 9556 de la Biblioteca Nacional de España, escrito por Martín de Lucena. Estaría incluido en *La Biblia del Marqués de Santillana*.

Esta investigación sigue los pasos iniciados en su momento por Carolina Blázquez (2012), quien editó y analizó el evangelio anterior a este, el *Evangelio de San Mateo*, y por Irene Marqués (2017) que hizo lo propio con el *Evangelio de San Lucas*. Todos estos pretenden completar el corpus de ediciones de las biblias romanceadas, incluidas en el corpus *Biblia Medieval*. De este modo, mediante las transcripciones paleográficas y las ediciones, se contribuye a completar los conocimientos que se tienen de la época de la Edad Media en España. Para así poder profundizar, no solo en el ámbito lingüístico, sino también en el cultural, histórico e incluso religioso, que nos transmiten estos manuscritos.

Un aspecto importante de la edición de textos antiguos es el de mantener los rasgos lingüísticos de la época para su posterior estudio. Con el objeto de seguir este principio se ha intentado seguir una edición lo menos invasiva posible, corrigiendo aquellos pequeños errores que podían inducir a confusiones, pero que en realidad no suponían ninguna modificación del estado de lengua original. Las intervenciones de la editora han sido anotadas en el apartado de notas para su consulta. Se puede decir que la edición intenta: “presentar un texto inteligible para el lector moderno, limpio de errores y de variación gráfica superflua y al mismo tiempo mantener los rasgos informativos de la variedad lingüística reflejada en el texto que se edita” (Girón y Enrique 2012: 297). Entonces, como se menciona al principio del párrafo, el proceso de edición ha consistido en actualizar aquellas grafías que pueden impedir la comprensión del texto para alguien ajeno a las escrituras medievales, como el uso de <j> para la vocal /i/ o el uso de <v> para la vocal /u/; se ha seguido la acentuación moderna para facilitar sobre todo la desambiguación entre verbos, pronombres tónicos reflexivos y pronominales, la preposición *a* y la forma del verbo *aver* en tercera persona del singular, etc. Y se ha puntuado el texto para poder dotarlo de un sentido lógico y conseguir entender la historia que cuenta.

Así pues, después de esta introducción, se encuentran un apartado de metodología, en el que se mencionan los recursos utilizados para la confección del trabajo; el contexto histórico cultural y lingüístico en el que se enmarca este romanceamiento; otro centrado en la figura del Marqués de Santillana, el impulsor de esta traducción, y de Martín de Lucena, la mano creadora; se pasará seguidamente al estudio lingüístico, en el que se analizarán las peculiaridades del texto con respecto a la evolución típica del español desde un análisis triple; antes de pasar al texto editado, una conclusión del análisis lingüístico; la edición crítica que contiene tanto el fragmento romanceado de la Biblia como su versión latina proveniente de *La Vulgata*; las notas para poder evidenciar aquellos cambios que se han tenido que hacer para mejorar la comprensión del texto, pero sin llegar a modificar el sentido del mismo; un pequeño glosario para aquellas palabras que pueden suponer un problema para desentrañar el significado del texto, y, por último, el correspondiente apartado de bibliografía.

## 2. Metodología

Para la confección de este trabajo, se ha utilizado la transcripción paleográfica del manuscrito que se encuentra on-line en *Biblia Medieval*, un corpus impulsado por Andrés Enrique Arias, que contiene tres niveles de aproximación a los manuscritos: los facsímiles, la transcripción paleográfica y la edición normalizada.

Como se menciona en la introducción, se han seguido unos criterios poco invasivos y respetuosos con la pronunciación medieval de los términos. En concreto, se han consultado los que pertenecen a la Red CHARTA (Corpus Hispánico y Americano en la Red de Textos Antiguos), cuyo objetivo principal es publicar textos antiguos de forma on-line. Este grupo ha creado unos parámetros útiles y adecuados para editar textos de forma estandarizada y así conseguir unos resultados comparables entre sí.

Los criterios mencionados anteriormente contemplan puntuar el texto de forma moderna, no obstante, muchas veces la complejidad sintáctica de algunos versículos, causada en parte por el alto grado de latinización de la traducción, y la ausencia de puntuación por parte del escritor, hacen complicado este paso. Para tener una referencia y

conseguir reflejar el verdadero sentido del texto, se han usado de referencia tanto la Biblia Cantera – Iglesias (2003), como la Biblia de Jerusalén (Núñez 2009).

Para comprobar los usos, significados y la existencia de ciertas palabras, se han utilizado varios recursos on-line. Estos son diccionarios en línea, como el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), el Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico (DCECH) y *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE) y un corpus, el Corpus Diacrónico del Español (CORDE).

Además, las diferentes fuentes bibliográficas que se han empleado para la documentación están en el último apartado del presente trabajo, listadas de forma alfabética.

### 3. Contexto

Para el siguiente trabajo es importante conocer, por un lado, el contexto extralingüístico, es decir, el histórico sociocultural de la época en la que se enmarca esta traducción y, por otro lado, el contexto lingüístico. Para ello, los manuales de Rafael Lapesa *Historia de la lengua española* (1988: 265 – 290) y de María Jesús Torrens *Evolución e historia de la lengua española* (2007: 236 – 250) son dos obras esenciales, dado que permiten ver la historia política, social y cultural con las evoluciones lingüísticas y sus posibles relaciones. También se han extraído datos del manual de J. M.<sup>a</sup> Diez Borque *Historia de la literatura española* (1980: 461 - 489).

En la primera mitad del siglo XV es donde nos situamos con este texto, teniendo en cuenta que fue encargado por el Marqués de Santillana que vivió entre 1398 y 1458. En esta época, el reino de Castilla estaba bajo el reinado de Juan II (1406 – 1454), un rey que se desentendió de la política de su reino y la dejó en manos de su condestable Álvaro de Luna. Además, estaban los Infantes de Aragón, hijos de su tío Fernando I de Aragón, que ejercían un gran poder sobre él. Así pues, es un período de política débil, puesto que el rey no ejercía sus funciones y tanto el condestable, como los Infantes, competían por su presencia en la Corte, lo que provocó numerosos enfrentamientos entre ellos y con los demás nobles.

Tanto el rey como su favorito gustaban de la lírica cortesana y la poética cancioneril. Durante su mandato, se creó el *Cancionero de Baena*, compilado por Juan Alfonso de Baena. Manuel Alvar (1980: 346) señala que es el cancionero más famoso del siglo XV y refleja fielmente el estado literario de la época.

El siglo XV en Europa se caracteriza por la renovación cultural que trae consigo el Humanismo. Este modelo, originario de Italia, “fue primariamente una actividad literaria y estuvo estrechamente conectado con el estudio y la imitación de la literatura clásica” (Reynolds y Wilson 1974: 160). Se traducen muchas obras y tratados de grandes autores clásicos como Tito Livio, Virgilio, Séneca, Cicerón y muchos más. El papel de la imprenta es fundamental para su rápida expansión. No es de extrañar, por lo tanto, que se recuperaran e introdujeran muchas formas sintácticas y latinismos en la lengua de la época, que se ven sobre todo reflejadas en la literatura.

Como señala Pedro Ruiz Pérez (1987: 16)

*“Cuando el renacimiento se define en términos [...] de recuperación del mundo clásico, no deja de resultar paradójico que sea, al mismo tiempo, la época de la consolidación definitiva de las lenguas vulgares y de su consagración como vehículos literarios [...]. Sin embargo, tan contradictorio fenómeno tenía su raíz en la naturaleza misma del Renacimiento. [...] fueron los propios humanistas, artífices y protagonistas del giro cultural que dio origen a la gran transformación renacentista, los que se empeñaron en la doble labor de restitución de la pura latinidad y de dignificación de las lenguas vulgares [...].”*

Por lo tanto, es un momento de ambivalencia lingüística. Por una parte se está desarrollando el castellano, cada vez más utilizado desde el reinado de Fernando III de Castilla y de Alfonso X, quienes dotaron a la lengua romance del nivel político necesario para convertirse en lengua vehicular de la región de Castilla; y por otra parte, la incesante introducción de palabras y formas latinas, que en cierto modo, chocaban con la evolución del castellano.



Como apunta Torrens (2007: 239), en el ámbito literario, los autores españoles imitaban a los grandes poetas italianos del Trecento y del Cuattrocento. Por lo tanto, no solo tenían como referente los autores clásicos, sino que su modelo a seguir culturalmente era Italia. Por ello adaptaban metros y estrofas italianas, como el endecasílabo y el soneto. Este tipo de literatura se transmite mayoritariamente a través de los autores cultos que intentaban crear obras elevadas. Sin embargo, en España no se abandonaron las formas tradicionales, por lo que la literatura de este siglo es una especie de amalgama entre obras que intentan conservar las características típicas castellanas y otras obras que acogen las formas italianas y, consecuentemente, latinas.

Los géneros literarios aún estaban bajo el yugo escolástico que imponía la religiosidad de la época y que estaba presente en la mayoría de los ámbitos cotidianos. En la literatura, este control se transmitía a través del fuerte carácter didáctico de las obras. No será hasta el siglo XVI en que haya un verdadero esplendor literario en España, dado que, en el siglo XV la literatura aún tenía formas demasiado arcaicas y no había conseguido adaptar las innovaciones a la lengua española. Será con Lope de Vega que se logrará adecuar los metros italianos a la poesía castellana, se alejará de la rigidez formal que se exigía mediante la doctrina eclesiástica y se perseguirá la belleza artística, frente

Destacan dos autores, el Marqués de Santillana, al que se hará referencia más adelante y Juan de Mena. Este último estuvo estrechamente relacionado con la Corte, de hecho, estuvo siempre a favor de Álvaro de Luna, al contrario que el Marqués. Por lo tanto, trabajaba como secretario del rey Juan II y su obra como poeta cortesano es extensa; no obstante, no destaca por su lirismo, sino más bien por su carácter intelectual (Ynduráin 1980: 476). Se encarga de traducir la obra *Ilias latina*, atribuida a Píndaro Tebano. En sus creaciones se observan latinismos y estructuras latinizantes (Ynduráin 1980: 483), aunque también aparecen hipérboles de carácter religioso (Ynduráin 1980: 478). Por lo que puede afirmarse, que es un autor que, a pesar de conservar formas más arcaicas, introduce ya varias innovaciones. Algunas de sus obras más famosas son: *Laberinto de Fortuna o Trescentas* o *Coronación del Marqués de Santillana*.

En cuanto a las traducciones bíblicas, F. Javier Pueyo Mena (1996: x – xii), en su introducción realiza un magnífico estudio acerca de ellas. Destaca que la mayoría de las biblias que nos han llegado son de finales del siglo XIV y principios del siglo XV. Son un indicio de un gusto especial por los nobles para tener traducciones bíblicas personales para poder acceder al texto de una forma más precisa.

#### 4. Marqués de Santillana y Martín de Lucena

En este apartado se ha considerado oportuno hablar, de forma general, de las dos figuras involucradas en la creación del manuscrito. Por un lado, el Marqués de Santillana que, ávido de agrandar su biblioteca, hace el encargo de esta Biblia, y que, en cierto modo, representa la figura de los nobles cultos de la época, que participaban y mostraban interés en la cultura. Por otro lado, Martín de Lucena, famoso copista y traductor del momento, que ya había trabajado bajo las peticiones del Marqués, y que se enmarca en una tradición y una estética particular.

Don Íñigo López de Mendoza, mejor conocido por su título nobiliario Marqués de Santillana, fue un noble interesado por la cultura. Tenía un gran interés en recopilar obras de todo el mundo y traducirlas para formar su famosa biblioteca, la cual era grandiosa. Joaquín Rubio destaca que “quienes trabajaron para el Marqués como traductores señalaron su afán por la cultura y varios hablaron de su dominio de algunas lenguas” (1993: 246). Además, fue también un gran escritor que cultivó tanto obras en prosa, como en verso. Como señala Torrens (2007: 239): “aúna su condición de caballero nobiliario a la de intelectual conocedor de la literatura antigua y coetánea, y en su amplia obra poética hay influencia de la lírica tradicional, de la galaico – portuguesa, de la poesía cortesana y de la grecolatina”. Algunas de sus obras más destacables son: las *Serranillas*, *Canciones*, *Prohemio e Carta*, entre muchas otras. Su obra ya está influenciada por los modelos italianos, como Boccaccio.

A su cargo, tenía varios copistas y traductores, entre los que destaca Martín de Lucena. Poco se sabe de este autor, excepto que trabajó para el Marqués de Santillana, para quien también habría traducido el comentario latino de Benvenuto de Imola al

*Purgatorio* de Dante. Aquí hay un conflicto por resolver, dado que se piensa que había dos Martín de Lucena, uno de ellos apodado *El Macabeo*. Sin embargo, estudios recientes (Enrique – Arias, Andrés y Pueyo Mena, Javier 2017) han aportado suficientes pruebas (tipo de letra, rúbricas, disposición de los capítulos) para considerarlos el mismo traductor. Por lo tanto, esto hace suponer que el códice BNM 9556 y el códice BNM 10288, estaban escritos por el mismo autor y formaban una sola biblia completa encargada toda ella por el Marqués de Santillana. El manuscrito 9556 de la Biblioteca Nacional de España ha transmitido los cuatro Evangelios y las Epístolas Paulinas, y el manuscrito 10288 los libros bíblicos, además de los Salmos y otros escritos. Faltaría además un ejemplar ya perdido que contendría los Pentateucos y profetas anteriores.

El evangelio de San Marcos empieza en folio 23 recto en la primera columna y finaliza en el folio 35 recto en la segunda columna.

## 5. Análisis lingüístico

Como pudo comprobar Carolina Blázquez en su estudio del *Evangelio de San Mateo* (Blázquez 2012), este códice sigue las características propias de las traducciones bíblicas del siglo XV, que aúna los rasgos lingüísticos del momento con el interés de seguir el modelo latino de *La vulgata*. Pues, el *Evangelio de San Marcos* continúa en la misma línea. Por lo tanto, en el texto encontramos tanto una sintaxis latinizante, como latinismos.

En el siguiente apartado se examina el texto desde tres niveles: gráfico-fonético, morfosintáctico y léxico.

### a. Nivel gráfico fonético

El traductor ha empleado las grafías típicas de la gótica del siglo XV. Carece de puntuación relevante, aparecen esporádicamente puntos y calderones. En lo que respecta a las mayúsculas, aparte de usarlas para empezar oración, cabe reseñar el empleo de *R* para representar el sonido de la vibrante múltiple en inicio de palabra, como *Rodilla* (< ROTELLA) (1:40), *Rayz* (< RADIX) (4:6), *Reyanse* (< RIDEBANT) (5:40). Esta forma oscila con la representación doble de la consonante <rr->, como *rredes* (< RETE) (1:16) o *rresuçitar* (< RESUCITARE) (8:32).

## Vocalismo

El sufijo – *mjento* (< - MENTU) no suele aparecer diptongado, es decir – *miento* , solo encontramos tres casos en el manuscrito: *nasçimjento* (<\*NASCIMENTU) (6:21), *estableçimjento* (<\*STABILISCEMENTU) (7:8) y *entendimjento* (<\*INTENDEMENTU) (12:33).

Se observa vacilación en sílabas átonas iniciales entre las vocales /e ~ i/ y /u ~ o/, como en los siguientes casos: *logar* (< LOCĀLIS) (1:45, 4:5, 6:32, 13:8, etc.) y *lugar* (1:35, 15:22); *vinjeron* (< VENĒRUNT) (1:29, 2:3, 3:8, 5:15, etc.) y *venjeron* (6:53, 9:32, 14:32); *nenguno* (< NEC UNUS) (2:21, 3:27, 10:18, 10:29) y *njnguno* (2:22, 5:4, 7:36, 9:7, etc.)

El reparto de <u> y <v> era tanto para la vocal velar cerrada como para la consonante fricativa labiodental sonora. En el texto se ve que sigue un uso regular; en posición inicial aparece la grafía <v>: *via* (< VIA) (1:2), *venia* (< VENIEBANT) (2:13), *vieja* (< VETULUS) (2:21), incluso en dos casos en los que esperaríamos <u>: *vn/a* (< UNUS) (1:11, 1:19, 1:23, etc.) y *avn* (< ADHUC) (4:25, 4:40, 5:3, 5:35, etc.). Entre vocales y en interior de palabra, predomina el uso de la grafía <u> para ambos sonidos: *nueuo* (< NOVUS) (2:22), *euangelio* (< EVANGELIUM) (3:14), *saluo* (< SALVUS) (8:14). Sin embargo, se encuentran casos en los que, en situaciones muy próximas, la misma palabra presenta variación, como es el caso del verbo *aver* (< HABERE) en tercera persona singular de perfecto simple de indicativo: *ovo* (2:25) / *ouo* (2:25). Como se puede ver son formas que pertenecen al mismo versículo, pero que aun así demuestran la confusión que había entre los sonidos que representaban estas grafías.

Las grafías <i>, <j> e <y> tienen varios usos. Por un lado, las tres representan la vocal palatal cerrada /i/; por otro lado <j> e <y> tienen sus respectivos usos consonánticos; la primera la identificamos con la consonante fricativa palatal sonora /ʒ/ y la segunda con la aproximante palatal sonora /j/. Al representar la /i/ el autor utiliza <j>, considerada una “i” larga, en los contextos en los que aparece delante o detrás de una nasal, como *comjença* (<\*COMINITIARE) (rúbrica inicial), *mjel* (< MEL) (1:6); *mj* (< MEUS) (1:11, 3:33, 5:9, etc.), *njnguno* (< NEC UNUS) (8:26), *demonjos* (< DAEMONĪUM) (1:32, 3:15, 6:13, etc), *njn* (<

NEC) (2:2, 3:20, 5:3, 6:8, etc.), *penjtençia* (< PAENITENTIA) (1:4, 6:12); también en contextos en los que puede llevar a confusión, dado que debido a la letra gótica de la época, muchas letras podían confundirse, como en *anduujeſe* (< AMBULĀRE) (2:23) o *paraljtico* (< PARALYTĪCUS) (2:3), aunque esta forma varía con el uso de la grafía estándar <i>, *paralítico* (2:4, 2:5, 2:9, 2:10). La <j> reflejando su uso consonántico lo encontramos en palabras como: *fijo* (< FILIUS) (1:1, 2:5, 3:12, etc.), *viejo* (< VETŪLUS) (2:21, 7:3, 11:27, etc.). La <y> como vocal es la menos frecuente de las 3 variantes, pero se encuentran algunos casos: *veynte* (< VIGINTI) (rúbrica), *traydo* (< TRACTUM) (1:14, 9:30, 14:21, etc.), *juyzjo* (< IUDICIUM) (12:4, 15:16).

### **Contracciones vocálicas**

En el texto se encuentra diferentes contracciones de vocales en las que el denominador común es la presencia de la preposición *de*. La más frecuente es la formada por la preposición *de* más el artículo *el*: *e una boz fue fecha del cielo* (1:11), *feruor del mundo* (4:19), *e del mercado* (7:4), etc. También aparece contraída con los pronombres personales, excepto con la forma plural femenina *ellas*: *aderredor del estavan* (3:34), *por su non creencia dellos* (6:6), *fuese visto della* (16:11), etc.

De la misma forma aparece con los demostrativos *estos*, *esos* y *estas*. Además, solo lo encontramos en un caso cada uno: *destos njños* (9:3), *después destas cosas* (16:12), *deçiplos deso mjsmo* (10:10).

### **Consonantismo**

Las grafías <b> y <v> en los textos del siglo XV presentan variación en su distribución. Si atendemos a su evolución fonética del latín, la <b> proviene de una P intervocálica o una B inicial. Y la <v> procede de v inicial o de v/B intervocálica. En el texto encontramos tanto casos en los que la evolución es la correcta como casos en los que no. A continuación, se señalan algunos casos que siguen la evolución esperable: *babtismo* (< BAPTISMUS) (1:4, 10:38, 11:30, etc.), *via* (< VIA) (1:2, 1:3, 4:4, 8:3, etc.), *naujo* (< NAVIGIUM) (1:19, 1:20, 4:1, 5:2, etc.), *cabeça* (< \*CAPITTIA) (6:24, 6:25, 12:4, etc.). Y aquí los casos en los que la variación entre <b>/<v> refleja la pérdida de la distinción

entre la oclusiva y la fricativa: *boz* (<VOX) (1:3, 1:11, 5:7, etc.), *bisperas* (<VESPĚRA) (11:11); *enbio* (< INVIĀRE) (6:17, 8:26, 12:2, etc.), *biuos* (<VIVUS) (12:27). El contexto más frecuente y el primero es en inicial de palabra.

En el caso de las sibilantes también encontramos contextos en los que se mezclan las grafías destinadas a la sorda, con la de la sonora. La <ss> latina, y los grupos <RS> y <PS> evolucionan al español medieval en la fricativa dentoalveolar sorda /s/, que se representa mediante <ss> entre vocales o <s> en los demás contextos, y la <s> intervocálica y el grupo <ns> da la fricativa dentoalveolar sonora /z/, representada con una <s> intervocálica.

A partir del siglo XVI, las sibilantes, a las que pertenecen las fricativas dentoalveolares, se ensordecen, por lo que se pierde su distinción. Los cambios no son inmediatos, lo que quiere decir que en el texto también encontraremos esa vacilación en las formas, y que, al fin y al cabo, son una prueba del cambio venidero. Por ejemplo, como en *eso* (< IPSUM), *entrarse* (< INTRAVISSET), *posible* (< POSSIBĪLIS). El étimo latino contiene o bien, una doble <ss> intervocálica, o contiene el grupo consonántico <PS>. Estas aparecen de forma reiterada, mientras que, el resultado esperable por su etimología solo aparece unas pocas veces, como señalaré con su ubicación en el texto: *esso* (12:24), *entrasse* (2:26, 7:17), *possible* (9:22, 10:27).

El siguiente grupo de consonantes a las que hacer referencia son las palatales fricativas. Este orden no existía en latín y se creó en la evolución hacia las lenguas románicas, ya que todas lo tienen (Penny 2014: 80). Los fonemas son, para el sonoro, /ʒ/, representado por las grafías <j> o <g> delante de /e/ o /i/, y /ʃ/ para el sordo, que corresponde a la grafía <x>. Se encuentra diferentes ejemplos a lo largo del texto, para el primer fonema hay: *euangelio* (<EVANGELĪUM) (1:1, 1:14, 1:15, etc.), *angel* (ANGĚLUS) (1:2, 1:13, 8:3, etc.), *Region* (<REGIONEM) (1:5, 5:1, 5:10, 6:55), *aparejad* (<\*PARICŪLUS) (1:3, 14: 15), *fijo* (1:11, 2:5, 3:27, etc.), justos (< IUSTUS), (2:19, 6:20). Cabe mencionar la palabra *saluaje* (1:6), la cual es un préstamo del occitano y catalán *salvatge* (< SILVĀTICUM). Para el segundo fonema se han seleccionado los siguientes ejemplos: *empuxo* (< IMPULIT) (1:12), *dexado* (< LAXĀRE) (1:20, 12:12) *proximo* (< PROXĪMUS)

(12:31, 12:33), *lexos* (<LAXUS) (5:6, 7:6, 8:3, 11:13, etc.). Se debe señalar el especial caso del primer ejemplo *empuxo*, que, como apunta Zauner, el grupo -ULS funcionaría igual que el grupo -ULT, palatalizando y creando la forma -ux-.

En cuanto al fonema africado palatal sordo /tʃ/, representado con la grafía <ch>, aparece en los casos en los que se ha evolucionado de -KT- o consonante más KL, PL o FL. También en los contextos en que aparecía -ULT. Del primer caso está la palabra *noche* (1:13, 4:27, 5:5, etc.), que proviene de la palabra latina NOCTE. Del segundo tipo de evolución está el verbo *finchar* (4:37, 14:49, 15:36) que evoluciona de INFLĀRE. Como se puede ver, en latín aparece una consonante (<N>) y el grupo <FL>, que dan la evolución esperada. Y del último caso el caso de *mucho* (<MULTUS), la cual varía con la forma *muncho* (1:34, 1:35, 5:23, etc.). Esto se debe, como señalan Corominas y Pascual (1980 s.v. mucho), a una nasalización debido al fonema nasal inicial.

El sistema llamado alfonsí adjudicaba a los fonemas sordo /t͡s/ y sonoro /d͡z/ dos grafías diferenciadas. Para el sordo <ç> o <c> delante de /e/ o /i/ y para la sonora la <z>. El texto sigue esa distribución con las típicas excepciones: por ejemplo en voces semicultas de emplea <c> en casos como *penjtençia* (< PAENITENTIA) (1:4, 6:12), *sacrifiçios* (< SACRIFICIUM) (12:33) o *saçerdotes* (< SACERDOTEM) (1:4, 2:26, 8:31, etc.). Asimismo encontramos casos como *cabeça* que se explicaría como resultado de una forma vulgar con una consonante geminada (< \*CAPITTIA) (6:24, 6:25, 12:4, etc.).

Los fonemas oclusivos dentoalveolares /d/ el sonoro y /t/ el sordo, representados por <d> y <t>, respectivamente, son afectados por la lenición. Este proceso se produce en contextos intervocálicos y les afecta de la siguiente manera: sonoriza las sordas y fricativiza las sonoras o directamente se pierden (Penny: 2014: 95). En la palabra *peccados* (< PECCĀTUM) (1:4, 1:5, 2:5, etc.) puede verse como la oclusiva sorda pasa a sonora en español medieval. En el caso de *veo* (< VIDIT) (1:10, 1:16, 2:14, etc.), se halla una muestra de pérdida de la sonora. Los fonemas /t/ y /d/ se confunden a final de palabra: *segunt* (< SECUNDUM) (rúbrica inicial y posterior), en contraposición a *segund* (1:2, 4:33, 7:6, etc.), *verdat* (< VERITATIS) (11:23, 14:70) y *verdad* (3:28, 5:33, 7:28, etc.). Esto significa que se produce un ensordecimiento de la oclusiva dentoalveolar sonora /d/.

En el texto se advierte que las palabras patrimoniales conservan la F- latina inicial: *fijo* (< FILIUS) (1:1, 1:11, 2:10, 2:28), *fambre* (< FAMINE) (2:25, 15:29), *fe* (< FIDES) (2:5, 4:40, 5:35, etc.). No obstante, hay un caso muy próximo, en el mismo versículo, de variación entre <f> y <h>: *feno* y *heno* (< FENUM) (6:39); además, la palabra *hoz* (< FALCEM) (4:29), que aparece en su forma moderna

En cuanto a consonantes dobles, el texto no contiene abundantes casos, los más usuales son *peccados* (< PECCĀTUM) (1:4, 1:5, 2:5, 2:7, etc.), que no representa la pronunciación, es por influencia del modelo latino.

### **Grupos consonánticos cultos**

En español medieval, como apunta Penny (2014: 127), muchos grupos consonánticos se habían reducido a fonemas simples, pero a finales de la Edad Media y principios del Siglo de Oro, a través del interés por la cultura grecolatina, se introducen un gran número de latinismos que contenían esos grupos. Estos grupos o bien se redujeron o se mantuvieron, y en la época se pueden encontrar los términos en sus dos variantes.

Así, en el texto se hallan palabras como *çibdad/çibdat* (< CIVĪTAS) (1:33, 1:38, 1:45) *cobdiçia* (< CUPIDĪTAS) (4:19), *dubdare* (< DUBITĀRE) (11:23), *delicto* (< DELICTO) (3:29), *profecta* (< PROPHĒTA) (3:29), *escripto* (< SCRIPTUS) (1:2, 7:6, 9:11, etc.), *preçepto* (< PRAECEPTUM) (7:7, 7:9, 10:5, 10:19) que aparecen sin variar y *fructo* (< FRUCTUS) (4:8), *transffectando* (< TRANSFRETARE) (8:13) y *baptizante* (< BAPTIZĀRE) (1:4), que comparten los usos con sus formas reducidas: *fruto* (<) (4:7, 4:19, 4:29, etc.), *transfretasen* (<) (6:53) y *bautista* (<) (6:14, 8:28).

### **Palatalización**

Se encuentran unos pocos casos de palatalización de /l/ no esperables que varían con la forma no palatalizada como en *gallilea* (< GALILEAM) (1:39), frente a *galilea* (1:9, 1:16, 1:28, etc.); *salle* (< SALĪRE) (7:19 y 7:20) y *sale* (5:8 y 9:24). También hay casos de palabras que solo aparecen con su forma palatalizada: *mjll* (< MILLE) (6:44, 8:9, 8:19, 8:20) y *escallentauase/escallentaua* (< CALENS, aquentar) (14:54 y 14:67).



## Metátesis

Es frecuente la metátesis en verbos en imperativo que van con un postclítico: *daldes* (6:37), *oyldo* (9:6), *veldo* (13:33), *dexalda* (14:6), *teneldo* (14:44). Los verbos en futuro sintético también presentan formas con metátesis: *verna* (1:7, 2:2, 12:9, etc.), *porrna* (2:2, 16:18) y *ternian* (14:1). También han sufrido síncope de la vocal pretónica, lo que provocó posteriormente la metátesis.

Además, hay un caso aislado de metátesis en la forma verbal de presente subjuntivo en primera persona singular *pedrique* (1:38) y en la palabra *pobre* que aparece en el texto así: *prove* (12:42 y 12:43).

## Otros fenómenos

Hay dos casos de <s> final donde en principio esperaríamos una <z> gráfica: *cales* (< CALICEM) (9:40, 10:38), *niñes* (< \*NINNUS) (9:20).

### b. Nivel morfosintáctico

La sintaxis del texto se caracteriza por una elevada influencia latina que se muestra en la colocación del verbo al final de la frase: *consejo fazían contra él* (3:6), *e a muchos sanava* (3:10), *ca mi fija en los extremos es* (5:23), *e sin parábola non les fablava* (4:34). Es una sintaxis marcada por el uso del hipérbaton: *ninguno puede los vasos de fuerte entrada en la casa romper* (3:27), *e eran los que comieron cinco mill varones* (6:45). También en la construcción de oraciones adjetivales usando el participio activo: *e pasante cerca de la mar* (1:16), *e salientes luego los fariseos* (3:6), *e acatándolos* (10:27) *e respondiente Jesús* (14:48) (Blázquez, Carolina 2011).

## Sustantivos y adjetivos

En cuanto a los sustantivos y los adjetivos no hay nada destacable, no aparece ningún sustantivo que varíe su género, ni adjetivos hipercharacterizados. Además, estos acompañan adecuadamente al sustantivo según su género. Sin embargo, hay casos en los que aparece el alomorfo *el*, cuando correspondería que se usara el artículo femenino *la*. Por un lado, el uso de artículo masculino con una palabra femenina empezada por <a>:

*del aguja* (10:25), con <e>: *el escriptura* (15:28) y con una palabra empezada por <o>: *cortóle el oreja* (14: 47); por otro lado, pasa también con el artículo indefinido: *un almohada* (4:38).

Aparecen unos pocos sustantivos y adjetivos con sufijos diminutivos: *navezilla* (3:9), *pecezillos* (8:7), *chiquitos* (10:13), *chiquillo* (10:51), *poquillo* (1:19), *poquito* (14:70).

Los adjetivos en el manuscrito aparecen tanto antepuestos como pospuestos al sustantivo: *fuerte entrada*, *eterno delicto*, *grandes ramos*, *falso testimonio*; *vestimenta vieja*, *vino nuevo*, *odres viejos*, *mano seca*.

### **Pronombres**

Los pronombres tónicos *nós* y *vós* son los que aparecen en el manuscrito, no hay ninguna forma de *nos otros* o *vos otros*: *por que non podimos nós echarlo* (9:27), *para que vós turbades* (5:39).

No hay casos de pronombres átonos clíticos apocopados, pero sí hay un caso de, en primer lugar, asimilación de la vibrante simple, y en segundo caso, palatalización: *perdella* (3:4). Así como apunta Irene Marqués (2017: 23), estos procesos sucedían para facilitar la pronunciación.

Para la forma de complemento indirecto más complemento directo de tercera persona aparece la forma *gelo*, que todavía no ha evolucionado a *selo*. Además, aparece frecuentemente: *otorgógelo* (5:12), *cuanto él más gelo mandava* (7:36), *nin gelo defendades* (10:41), etc.

Los pronombres siguen la costumbre típica en cuanto a su colocación en la oración. Aparecen como clíticos si el verbo abre la cláusula: *e amenazólo Jesús* (1:25); si están dentro de una oración subordinada se ven atraídos por la conjunción y se anteponen al verbo: *e como lo fallasen* (1:37). También vemos casos de interpolación: *así que lo non tomasen* (2:2); y otros en los que se rompe esa inserción de un elemento entre el verbo y el pronombre: *que non lo comprimiesen* (3:9).

Los posesivos en el manuscrito han perdido ya su marca de género y solo aparecen las formas *mi*, *tu* y *su*. El autor prefirió la forma moderna de solo posesivo, frente a artículo más posesivo, considerada más arcaica. Sin embargo, hay unos pocos casos: *el mi ángel* (1:2), *del su nacimiento* (6:21), *del su padre* (8:38). En los casos que aparece el artículo se puede observar un uso enfático, ya que se refiere a personas importantes, como en el versículo 6:21 en el que habla del cumpleaños de Herodes.

Hay un caso de posesivo pospuesto, poco frecuente: *rumor suyo* (1:28) y también duplicación de posesivos: *su suegra de Simón* (1:30), *por su non creencia d'ellos* (6:6).

### **Demostrativos**

Sobre los demostrativos es importante mencionar la existencia de las formas simples, como *este*, *ese* o *aquel* y las reforzadas, como *aqueste*, *aquesto* y *aquesta*, por ejemplo: *aqueste precepto* (10:5), *aquesta escriptura* (12:10). En los anteriores casos funcionan como demostrativos, sin embargo, la mayoría de veces actúan como pronombres: *que es aquesto* (1:27), *aqueste es mi fiyo* (9:6), *nin aqueste dexo simiente* (12:12).

### **Verbos**

El primer aspecto para comentar sobre el verbo son las formas del segundo plural que contienen una /-d/. Estas se pierden a finales del siglo XIV en las palabras paroxítonas y en las proparoxítonas se consolida el cambio ya en el siglo XVII. Las formas que fueron perdiéndola, disimilaron sus vocales. Así en el manuscrito tenemos las proparoxítonas que aparecen todavía con /-d/: *tractávades* (9:32); paroxítonas que aún conservan la /-d/: *querades* (9:38), *fazedes* (11:3), *diredes* (11:3); y paroxítonas que la han perdido y han disimilado: *pensáis* (2:8), *queráis* (6:50). No hay ninguna proparoxítona que haya perdido la /d/ intervocálica.

Aparece la forma *ían* (3:22, 11:9) para el imperfecto del verbo *ir*. Es curioso porque este verbo es de los pocos de la segunda y tercera conjugación que mantiene la -B- latina intervocálica. Por ello, no es usual que aparezca sin ella.

Conviven las formas analíticas y sintéticas del futuro: *fazer vos é* (1:17), *venir vos an* (11:24), *preguntar vos é* (11:29) y *verná* (1:7), *babtizará* (1:8), *vernán* (2:20). Se puede

observar que prefiere las formas analíticas para introducir el pronombre de forma mesoclítica; sin embargo, hay un caso de futuro sintético enclítico: *ayuntaráse* (10:7)

El imperfecto de subjuntivo en castellano se forma a partir del pluscuamperfecto latino, que tiene como característica principal el morfema <isse>, como marca verbal. Por lo tanto, cabría esperar que la evolución mantuviera la doble /s/ entre vocales. Sin embargo, en el texto solo aparece en un verbo en concreto: *entrasse* (2:26, 7:17). Las demás formas, independientemente de la conjugación a la que pertenecen, aparecen con la <s> simplificada: *puadiese* (2:4), *anduviese* (2:34), *embiase* (3:14), *plugiuese* (6:22), *oviesen* (9:8), *llevase* (15:21), etc.

Las formas de subjuntivo, que hoy en día han desaparecido, aparecen tanto con la vocal postónica sincopada: *midierdes* (4:24), *dexardes* (11:26), *vierdes* (13:7, 14, 13:29); como con la forma completa: *estaredes* (13:9), *seredes* (13:13).

Sobre las formas no personales, es importante destacar, por un lado, el uso del participio *traído*, del verbo *traer* que conserva el significado de ‘traicionar’, *el fijo del ombre será traído en manos de los ombres* (9:30), *por el cual el Fijo del ombre será traído* (14:21), *¡Ahé que será traído el Fijo del ombre en manos de los pecadores!* (14:41). Por otro lado, son frecuentes las construcciones absolutas en participio y gerundio: *clamando a grand boz, salió d’él* (1:26), *e vinieron, trayéndole a él un paralítico* (2:3), *oído esto, Jesús* (2:17), *e él, acatándolos aderededor con ira* (3:5), *e salientes, predicavan* (6:12).

Aparece la forma moderna del presente de subjuntivo *oiga* (4:9, 12, 23, 24, 7:16), en lugar de la forma antigua *oia*.

### **Adverbios**

Como apunta Penny (2014: 157-58), la forma más prolífera para crear adverbios era la adición del sufijo -mente a un adjetivo femenino. Este sufijo podía alternar en – *miente* o – *mentre*, no obstante, en el manuscrito aparece la forma más cercana al latín: *juntamente* (1:27), *fuertemente* (3:27), *singularmente* (4:10).

Destaca el uso de *ende* (< INDE) (1:35, 1:38, 3:1, etc.) y *dende* (< DEINDE) (1:19, 6:1,7:24, etc.), que significan ‘de allí’, respectivamente. *Dende* se confundía con *desde*,

pero en el texto no se ve ningún caso. Existía vacilación entre las diferentes formas de *entonces* (< IN TUNC): *estonces* (3:27), *entonce* (2:20, 13:21, 13:26, 14:50), *entonces* (8:29, 13:14, 13:27).

### **Preposiciones**

La preposición *dentro* (< INTRŌ), suele aparecer acompañada de otra preposición, normalmente *en*, aunque posteriormente empezó a combinarse con *de*, la cual es la única forma preposicional conservada hoy en día (Penny 2014: 273). En el texto se puede comprobar el doble uso; para los casos con la preposición *de* hay: *pensasen dentro de sí* (2:8), *dentro del corazón de los ombres* (7:21); y para los casos con *en*: *e dentro en ellos vamos* (5:12), *lo seguía fasta dentro en el palacio* (14:54), *lo traxeron dentro en la casa* (15:16).

Penny señala (2014: 273) que la preposición *en* conservó durante un tiempo la expresión de movimiento, aunque actualmente la preposición *a* la ha sustituido en casi todos los casos en los que está implícita la idea de movimiento. En el texto *en* aparece en dos contextos: para el sentido mencionado arriba *levantándose fue en el desierto* (1:35), *e vinieron en casa* (5:38), *e como transfretasen venieron en tierra de Genesareth* (6:53), etc; y para expresiones “estáticas” *clamante en el desierto* (1:3), *e fue oído que fuese en casa* (2:2), *e la palabra retuvieron en sí* (9:9), etc.

### **Conjunciones**

La conjunción más frecuente en todo el manuscrito es *e* (< ET). En el texto no presenta ninguna vacilación con las formas *i*/*y*. Suele usarse como abertura de cláusula, imitando el modelo latino, que a su vez sigue el modelo hebraico: *E salían a él toda la región de Judea* (1:5), *e fue fecha gran tempestad* (4:37). Este nexo une cláusulas, sintagmas y sirve para hacer enumeraciones: *Fue Joán en el desierto baptizante e predicante* (1:4), *e atomecíanse de su doctrina e abezávalos como quien á poderío* (1:22), *E salían a él toda la región de Judea* (1:5), *E Jesú con sus deciplos se fue a la mar e muncha compañía de Galilea e de Judea lo siguieron* (3:7), *E de Jersulaem, e de Idumea, e de tras el Jordán* (3:8).

Un rasgo destacable es la ausencia total de la conjunción *pero* (< PER HOC), frente a la frecuencia elevada con la que aparece *mas*, del latín MAGIS. Ambos son sustitutos del clásico SED latino. Este nexos tiene un sentido adversativo, de oposición, y se puede encontrar en las siguientes frases: *non vine yo a llamar a los justos, mas a los pecadores* (2:17), *la moça non es muerta, mas duerme* (5:39), etc.

En cuanto a conjunciones subordinantes, la más frecuentes en el texto son *que*, *ca* y *como*. El primero crea oraciones de relativo y sustantivas: *e una mujer, que era en fluxo de sangre* (5:25), *Cualquiera que dexare a su mujer e con otra se casare, adulterio comete sobre ella* (10:11), *Diredes que para el Señor es necesario* (11:3), *una figuera que tenía fojas* (11:13; *ca* introduce oraciones causales: *non les dexava hablar, ca lo conocían* (1:34), *Legión es mi nombre, ca muchos somos* (5:9), *Merced é de la compañía, ca ya son tres días que me sostienen* (11:18); y por último, *como* puede aparecer como un nexos con valor temporal – causal, imitando al cum histórico, o como una conjunción de modo: *Veo ombres como árboles andantes* (8:24), *e sus vestimentas fueron fechas mucho resplandecientes, como nieve e como el granizo sobre la tierra* (9:2), *e como es escripto en el fiço del ombre* (9:11), *e como entrase en la casa* (9:27), *e como llegasen a Jerusalem e a Betania, al Monte de las Olivas* (11:1). Para las oraciones temporales también es frecuente el uso de *quando*: *¿Nunca leístes que fiziese David quando obo necesidad?* (2:25), *quando de la muerte resucitase* (9:9), *ca non sabedes quando el tiempo será* (13:33).

Hay un caso de recomplementación, es decir, la duplicación del nexos subordinante: *vían que él que comiese con los publicanos* (2:16)

Para el sentido final, en el manuscrito aparecen tanto *para que* y *por que* con el verbo en subjuntivo: *Déxalos, para que vayan en las cercanas villas* (6:36), *tráxoles a Jesús con açotes ferido, para que lo crucificasen* (15:15), *E mucho los amenazava por que non lo manifestasen* (3:12), *Ven e pone tu mano sobre ella por que sea salva e biva* (5:23). Con este sentido, también puede aparecer solo la preposición *para* con el verbo en infinitivo: *dioles poderío para curar las enfermedades* (3:15), *orejas para oír, oiga* (4:9, 4:23), *E catava aderedor para ver a la que esto avía fecho* (5:32), etc.

Las oraciones interrogativas frecuentemente se introducen con un *si* interrogativo, traducido del NUMQUID latino. Esta estructura es totalmente superflua, ya que en español no necesitan ninguna partícula. Es una muestra de la traducción literal que hace el escritor del modelo latino. Los ejemplos son: *¿Si pueden los hijos de las bodas ...?* (2:19) y *¿si veno para que se ponga so ...?* (4:21).

### c. Nivel léxico

Una de las consecuencias del Humanismo se puede ver reflejada en el léxico de los manuscritos del siglo XV. Al recuperar textos clásicos, no solo se intentó recuperar la sintaxis, sino que también se acogieron muchas voces latinas y muchas de ellas no se adaptaban o, en todo caso, sufrían una pequeña modificación. Son los llamados latinismos y algunos ejemplos de ellos son: *nona* (15:34), *per sata* (2:23), *gazofilacio* (12:41y 12:43), *promptu* (14:38).

En el texto se encuentran numerosos cultismos: *monimento* (< MONUMENTU) (5:2, 5:3, 5:5, 6:29, etc.), con la acepción de ‘sepulcro’, *arquisinagogo* (< ARCHISYNAGOGIS) (5:22,5:36, 5:38), *domicilio* (< DOMICILIUM) (5:3), *cátedras* (< CATHEDRA) (11:15 y 12:39), *fantasma* (< FANTASMA) (6:49), *mendicando* (< MENDICANS) (10:46), *procurriente* (< PROCURRENS) (10:17).

Aparecen también voces patrimoniales que están en desuso hoy en día, como *sinistra* (< SINISTRAM) (10:37, 10:40), que aún mantiene el sentido de ‘izquierda’. Es curioso porque el traductor también utiliza la palabra considerada moderna *isquierda* (15:27) para traducir la misma palabra latina que las anteriores, *sinistris* (15:27); y también *mancebo* (< \*MANCĪPUS) (14:51, 16:5), lo utiliza para traducir *adulescens* y *iuvenem*.

Además, en el manuscrito aparecen también formas directamente en latín que acompañan a su equivalente en castellano. *discerpens* (1:26), *sandalios – sandaliis* (6:9), *proderet* (14:10), *lagena* (14:13), *catino* (14:20). Se pueden considerar glosas, ya que aparecen para aclarar su significado.

Cabe destacar, el caso de *labradores* (12:9), en el que aparece con una glosa explicativa. Esta palabra aparece un total de 4 veces en el texto, 5 si incluimos la que

aparece dentro de la glosa. En los otros casos, es la traducción de AGRICOLA – AE, pero, en el que decide explicar su significado, lo traduce de colonos, que es la palabra que aparece en *La Vulgata*.

Aparecen de forma frecuente voces y expresiones hebreas que se han transmitido a través de *La Vulgata*, adaptada del hebreo. Son palabras que están relacionadas con la religión: *Efecta* (7:34), *Abbá* (14:36), *¡Hely Hely la mazabani* (15:34), *Thalita cumi* (5:41), *gehena* (9:42,9:44 y 9:46), *osanna* (11:9, 11:10), *Raboní* (10:51). Estos hebraísmos aparecen, en su mayoría, con su debida explicación en castellano.

Hay dos formas que contienen el grupo consonántico -pn-, de origen oriental que sirve para reforzar la separación de sílabas (Marqués 2019: 28): *hipno* (< HYMNO) (14:26) y *condepnado* (< CONDEMNANS) (16:16).

Los arabismos son uno de los préstamos lingüísticos más importantes en la lengua castellana. Durante todo el tiempo que los árabes estuvieron en la Península Ibérica, introdujeron numerosas innovaciones de todo tipo que necesitaban un término nuevo en el castellano para expresarlas. Penny (2014: 295) señala que muchos de estos arabismos están entre las palabras más usadas y aparecen en casi todos los campos semánticos. En el texto hay varios arabismos, como *almohada* (< almuḥádda) (4:38) o *talega* (< ta'líqa) (6:8).

Finalmente, es importante resaltar el uso del verbo *aver*. En latín, el verbo HABĒRE significaba ‘tener’ y en castellano medieval aún conservaba ese sentido. No obstante, adquirió nuevos valores como auxiliar, lo que explicaría la convivencia de sus formas, una que ha sufrido una reducción fonológica, identificada con el valor auxiliar del verbo, y otra que mantiene la evolución para los usos del verbo con significado léxico (Penny 2014:224). Por lo tanto, para la primera encontramos: *subirá e fazer se á mayor que todas las ortalizas* (4:32), *demanda que quieres e dártelo é* (6:22), *el que quisiera fazer salva su alma, perder la á* (8:35), *e dañarlo an por muerte, e traerlo an a las gentes* (10:33); y para la segunda: *e como ovo de ti merced* (5:19), *non te conviene aver la mujer*



*de tu hermano (6:18), si alguna á orejas para oír (7:16), aved en vós sal e paz aved entre vós (9:49).*

## 6. Conclusión

La confección de este trabajo tiene una doble vertiente. Por un lado, saca a la luz un texto para el que no había edición crítica y lo pone a la disposición de los especialistas de cualquier disciplina que trabajan con textos medievales haciéndolo accesible para sus futuros trabajos. Al mismo tiempo la edición crítica, que se ha adecuando a las normas de puntuación y acentuación actuales y que se han actualizado grafías que podían llevar a confusión, permite acercar el texto al público en general. De esta forma, aunque el texto conserva los fenómenos esenciales para entender el estado en que se encontraba la lengua en ese momento, el proceso de edición concede la posibilidad de alcanzar la comprensión del contenido.

Y por otro lado, el estudio lingüístico de este texto ilustra los fenómenos prototípicos del castellano del siglo XV. En particular se recogen sus rasgos característicos, como la vacilación de vocales átonas iniciales, confusión en posición final de los fonemas /t/ y /d/, la introducción de muchos latinismos, el mantenimiento y la pérdida de /f/ inicial, formas futuras vacilantes entre las sintéticas y las analíticas, el uso de la conjunción *mas* en contraposición a *pero*, metátesis tanto en formas verbales como en sustantivos, estructuras sintácticas típicamente latinas, como el uso de *como* a imitación del CUM latino, el uso de participios activos de presente en lugar de oraciones de relativo, entre muchos otros.

Así pues, para finalizar, se puede afirmar que el texto estudiado continúa dentro de una tradición establecida por el contexto y perpetuado por los demás escritores de la época. Es identificable en el uso de las grafías, en la sintaxis altamente latinizante y en la introducción de numerosos cultismos.



## 7. Edición crítica

[fol. 23r-a] *E aquí comiença el Santo Evangelio segunt Sant Marcos; e contiénense en el dicho evangelio veinte e tres capítulos.*

### **1** *Capítulo primero.*

<sup>1</sup> <C>omienço del Evangelio de Jesú Cristo fijo de Dios.

<sup>1</sup> initium evangelii Iesu Christi Filii Dei

<sup>2</sup> Segund que es escripto en Isaías profecta: «A<hé> <em>bio el mi ángel ante tu <faz> que apareje tu vía».

<sup>2</sup> sicut scriptum est in Esaia propheta ecce mitto angelum meum ante faciem tuam qui praeparabit viam tuam

<sup>3</sup> «Boz del clamante en el desierto: “¡Aparejad la via del Señor! ¡Derechas fazed sus sendas!”»

<sup>3</sup> vox clamantis in deserto parate viam Domini rectas facite semitas eius

<sup>4</sup> Fue Joán en el desierto baptizante e predicante el babtismo de la penitencia en remisión de los pecados.

<sup>4</sup> fuit Iohannes in deserto baptizans et praedicans baptismum paenitentiae in remissionem peccatorum

<sup>5</sup> E salían a él toda la región de Judea e de Jerusalem, por que se babtizasen d’él en el río del Jordán, confesantes sus pecados.

<sup>5</sup> et egrediebatur ad illum omnis Iudaeae regio et Hierosolymitae universi et baptizabantur ab illo in Iordane flumine confitentes peccata sua

<sup>6</sup> E era Joán vestido de pelos de camello, e cinta de cuero cerca sus lomos; e langostas e miel salvaje comía.

<sup>6</sup> et erat Iohannes vestitus pilis cameli et zona pellicia circa lumbos eius et lucustas et mel silvestre edebat

<sup>7</sup> E predicava [fol. 23r-b] e dezía: «Verná más fuerte que yo después de

<sup>7</sup> et praedicabat dicens venit fortior me post me cuius non sum dignus

mí, del cual non só digno echándome desatar la correa de su calçado».

<sup>8</sup> «Yo vos babtizé por agua, e él vos babtizará por Espíritu Santo».

<sup>9</sup> E así fue que en aquellos días veno Jesú de Nazaret de Galilea e fue babtizado por Joán en el Jordán.

<sup>10</sup> E luego, subiente del agua, vio abiertos los cielos e el Espíritu Santo, así como paloma, decendiente e quedante en él.

<sup>11</sup> E una boz fue fecha del cielo: «Tú eres mi fijo, mi amado, contigo me complogo».

<sup>12</sup> E luego el espíritu lo empuxó en el desierto.

<sup>13</sup> <E era en el desierto> cuarenta días e cuarenta noches, e era tentado por Setanás. E era con las bestias e los ángeles le servían.

<sup>14</sup> E después que fue traído Joán, vino Jesú en Galilea, predicante el Evangelio <del regno de Dios>,

<sup>15</sup> e diziente: «Ca es cumplido el tiempo, e allegóse el regno de Dios, repentidvos e creed el Evangelio».

<sup>16</sup> E pasante cerca de la mar de Galilea, vio a Simón e Andrés, su hermano, echantes en la mar redes, que eran pescadores.

procumbens solvere corrigiam calciamentorum eius

<sup>8</sup> ego baptizavi vos aqua ille vero baptizabit vos Spiritu Sancto

<sup>9</sup> et factum est in diebus illis venit Iesus a Nazareth Galilaeae et baptizatus est in Iordane ab Iohanne

<sup>10</sup> et statim ascendens de aqua vidit apertos caelos et Spiritum tamquam columbam descendentem et manentem in ipso

<sup>11</sup> et vox facta est de caelis tu es Filius meus dilectus in te conplacui

<sup>12</sup> et statim Spiritus expellit eum in desertum

<sup>13</sup> et erat in deserto quadraginta diebus et quadraginta noctibus et temptabatur a Satana eratque cum bestiis et angeli ministrabant illi

<sup>14</sup> postquam autem traditus est Iohannes venit Iesus in Galilaeam praedicans evangelium regni Dei

<sup>15</sup> et dicens quoniam impletum est tempus et adpropinquavit regnum Dei paenitemini et credite evangelio

<sup>16</sup> et praeteriens secus mare Galilaeae vidit Simonem et Andream fratrem eius mittentes retia in mare erant enim piscatores

<sup>17</sup> E díxoles Jesú: «Venid tras mí e fazer vos é ser fechos pescadores de los ombres».

<sup>18</sup> E luego, dexadas las redes, lo siguieron.

<sup>19</sup> E salido dende un poquillo, vio a Jacobo de Zebedeo e a Joán, su hermano, e ellos en el navío componiendo redes.

<sup>20</sup> E luego los llamó, e dexado a su padre el Zebedeo en el navío con los [fol. 23v-a] jornaleros, lo siguieron.

<sup>21</sup> E entraron en Cafarnaún; e luego en los sábados, entrante en la sinagoga, los abezava.

<sup>22</sup> E atomecíanse de su doctrina. E abezávalos como quien á poderío, e non como los escrivanos.

<sup>23</sup> E era en la sinagoga d'ellos un ombre en espíritu non limpio, e clamó

<sup>24</sup> diziente: «¿Qué as con nós, Jesú Nazareno? ¿Veniste a nos desperdiciar? Yo sé que seas Santo de Dios».

<sup>25</sup> E amenazólo Jesú diciendo: «Fazte mudo e sal del ombre».

<sup>26</sup> E (discerpens) obedeciéndole, el espíritu non limpio, e clamando a grand boz, salió d'él.

<sup>17</sup> et dixit eis Iesus venite post me et faciam vos fieri piscatores hominum

<sup>18</sup> et protinus relictis retibus secuti sunt eum

<sup>19</sup> et progressus inde pusillum vidit Iacobum Zebedaei et Iohannem fratrem eius et ipsos in navi componentes retia

<sup>20</sup> et statim vocavit illos et relicto patre suo Zebedaeo in navi cum mercennariis secuti sunt eum

<sup>21</sup> et ingrediuntur Capharnaum et statim sabbatis ingressus synagogam docebat eos

<sup>22</sup> et stupebant super doctrina eius erat enim docens eos quasi potestatem habens et non sicut scribae

<sup>23</sup> et erat in synagoga eorum homo in spiritu immundo et exclamavit

<sup>24</sup> dicens quid nobis et tibi Iesu Nazarene venisti perdere nos scio qui sis Sanctus Dei

<sup>25</sup> et comminatus est ei Iesus dicens obmutesce et exi de homine

<sup>26</sup> et discerpens eum spiritus immundus et exclamans voce magna exivit ab eo

<sup>27</sup> E maravilláronse todos, así que juntamente pesquisasen entre sí dizientes: «¿Qué es aquesto? ¿E qué doctrina nueva es? Ca en potestad a los espíritus non limpios manda, e obedécenle».

<sup>28</sup> E procedió el rumor suyo luego en toda Galilea.

<sup>29</sup> E luego, salientes de la sinagoga, vinieron en casa de Simón e de Andrés, con Jacobo e con Joán.

<sup>30</sup> E yazía su suegra de Simón febrechante, e luego le dixeron d'ella.

<sup>31</sup> E subiendo, la levantó, tomándola de la mano; e luego le dexó la fiebre e servíalos.

<sup>32</sup> E en la tarde, como se pusiese el sol, le traían todos los que avían mal e todos los que avían demonios.

<sup>33</sup> E era toda la cibdat ayuntada a la puerta.

<sup>34</sup> E curava muchos que se quexavan de diversas dolencias; e muchos demonios echavan e non les dexava fablar ca lo conocían.

<sup>35</sup> [fol. 23v-b] E mucho por la mañana levantándose, fue en el desierto lugar e ende orava.

<sup>36</sup> E siguiólo Simón e los que eran con él.

<sup>27</sup> et mirati sunt omnes ita ut conquirent inter se dicentes quidnam est hoc quae doctrina haec nova quia in potestate et spiritibus inmundis imperat et oboediunt ei

<sup>28</sup> et processit rumor eius statim in omnem regionem Galilaeae

<sup>29</sup> et protinus egredientes de synagoga venerunt in domum Simonis et Andreae cum Iacobo et Iohanne

<sup>30</sup> decumbebat autem socrus Simonis febricitans et statim dicunt ei de illa

<sup>31</sup> et accedens elevavit eam adprehensa manu eius et continuo dimisit eam febris et ministrabat eis

<sup>32</sup> vespere autem facto cum occidisset sol adferebant ad eum omnes male habentes et daemonia habentes

<sup>33</sup> et erat omnis civitas congregata ad ianuam

<sup>34</sup> et curavit multos qui vexabantur variis languoribus et daemonia multa eiciebat et non sinebat loqui ea quoniam sciebant eum

<sup>35</sup> et diluculo valde surgens egressus abiit in desertum locum ibique orabat

<sup>36</sup> et persecutus est eum Simon et qui cum illo erant

<sup>37</sup> E como lo fallasen, le dezían:  
«Todos te buscan».

<sup>38</sup> E dixóles: «Vamos a los próximos,  
a las calles, e a las cibdades por que  
ende pedriqué, que a esto vine».

<sup>39</sup> E predicava en las sinagogas  
d'ellos e en toda Galilea echava los  
demonios.

<sup>40</sup> E veno a él un leproso rogante e  
con la rodilla fincada dixo: «Si  
quisieres, puédesme alimp<iar>».

<sup>41</sup> <E luego Jesús ovo mer>ced d'él,  
es<tendió la su mano e tañén>dolo  
dixol<e: «Quiero limpiarte».>

<sup>42</sup> <E luego> como lo di<xiese,  
desapareció d'el> la lepra e <fue  
limpiado>.

<sup>43</sup> <E amenazó>lo luego  
<echándolo>.

<sup>44</sup> <E díxole> que: «Non l<o digas a  
ninguno>. Ve, demuést<ra te a los  
príncipes> sacerdotes e ofrece por tu  
<ex>piamento lo que mandó Moisés  
por testimonio a ellos».

<sup>45</sup> E él, saliente, començó a predicar  
e a difamar la palabra, así que ya non  
podría manifestamente entrar en la  
cibdat; mas en los logares desiertos  
estar e convenían a él de todas las  
partes.

<sup>37</sup> et cum invenissent eum dixerunt ei  
quia omnes quaerunt te

<sup>38</sup> et ait illis eamus in proximos vicos et  
civitates ut et ibi praedicem ad hoc enim  
veni

<sup>39</sup> et erat praedicans in synagogis eorum  
et omni Galilaea et daemonia eiciens

<sup>40</sup> et venit ad eum leprosus deprecans  
eum et genu flexo dixit si vis potes me  
mundare

<sup>41</sup> Iesus autem misertus eius extendit  
manum suam et tangens eum ait illi volo  
mundare

<sup>42</sup> et cum dixisset statim discessit ab eo  
lepra et mundatus est

<sup>43</sup> et comminatus ei statim eiecit illum

<sup>44</sup> et dicit ei vide nemini dixeris sed vade  
ostende te principi sacerdotum et offer  
pro emundatione tua quae praecepit  
Moses in testimonium illis

<sup>45</sup> at ille egressus coepit praedicare et  
diffamare sermonem ita ut iam non  
posset manifeste in civitatem introire sed  
foris in desertis locis esse et  
conveniebant ad eum undique

## 2 *Capítulo segundo.*

<sup>1</sup> E otra vez entró en Cafarnaún después de días.

<sup>2</sup> E fue oído que fuese en casa. E convinieron muchos, así que lo non tomasen nin a la puerta e fablávaes [fol. 24r-a] palabra.

<sup>3</sup> E vinieron trayéndole a él un paralítico que cuatro lo traían.

<sup>4</sup> E como non se le pudiese ofrecer por la compañía, desnudaron el tejado en que era e manifestantes de yuso embiaron el lecho en que el paralítico yazía.

<sup>5</sup> E como viese Jesú la fe d'ellos, dixo al paralítico: «Fijo, perdonados te son tus pecados».

<sup>6</sup> Eran allí algunos de los escrivanos estantes, e pensaron en sus coraçones:

<sup>7</sup> «¿Qué fabla este? Así blasfema, ¿quién puede perdonar los pecados sinon solo Dios?»

<sup>8</sup> Lo cual, conociendo Jesú por su espíritu e que así pensasen dentro de sí, díxoles: «¿Para qué pensáis estas cosas en vuestros coraçones?»

<sup>9</sup> «¿Cual es más ligero: dezir al paralítico “perdonados te son tus

<sup>1</sup> et iterum intravit Capharnaum post dies

<sup>2</sup> et auditum est quod in domo esset et convenerunt multi ita ut non caperet neque ad ianuam et loquebatur eis verbum

<sup>3</sup> et venerunt ferentes ad eum paralyticum qui a quattuor portabatur

<sup>4</sup> et cum non possent offerre eum illi prae turba nudaverunt tectum ubi erat et patefacientes submiserunt grabattum in quo paralyticus iacebat

<sup>5</sup> cum vidisset autem Iesus fidem illorum ait paralytico fili dimittuntur tibi peccata

<sup>6</sup> erant autem illic quidam de scribis sedentes et cogitantes in cordibus suis

<sup>7</sup> quid hic sic loquitur blasphemat quis potest dimittere peccata nisi solus Deus

<sup>8</sup> quo statim cognito Iesus spiritu suo quia sic cogitarent intra se dicit illis quid ista cogitatis in cordibus vestris

<sup>9</sup> quid est facilius dicere paralytico dimittuntur tibi peccata an dicere surge et tolle grabattum tuum et ambula



pecados”, o dezir “levántate, lleva tu lecho e anda”?»

<sup>10</sup> «E por que sepades que poderío tenga el fijo del ombre en la tierra de perdonar los pecados», dixo al paralítico:

<sup>11</sup> «A ti digo: “levántate, toma tu lecho e ve a tu casa”».

<sup>12</sup> E luego él se levantó e, levado su lecho, se fue cerca de todos, así que se maravillavan todos e honorificavan al Señor dizientes: «Nunca tal vimos».

<sup>13</sup> E entró otra vez en la mar; e toda la compañía venía a él e abezávalos.

<sup>14</sup> E como pasase, vio Mateo Alfeo estante en el cambio, e díxole: «Sígueme». E levantóse e siguiólo.

<sup>15</sup> E así fue que, como se acostase en la casa de aquel muchos publicanos e pecadores, juntamente se acostavan [fol. 24r-b] con Jesú e con sus diciplos; eran munchos que lo seguían.

<sup>16</sup> E los escrivanos e fariseos vían que él que comiese con los publicanos e pecadores; e dezían a sus deciplos: «¿Por qué con publicanos e pecadores come e beve vuestro maestro?»

<sup>10</sup> ut autem sciatis quia potestatem habet Filius hominis in terra dimittendi peccata ait paralytico

<sup>11</sup> tibi dico surge tolle grabattum tuum et vade in domum tuam

<sup>12</sup> et statim ille surrexit et sublato grabatto abiit coram omnibus ita ut admirarentur omnes et honorificarent Deum dicentes quia numquam sic vidimus

<sup>13</sup> et egressus est rursus ad mare omnisque turba veniebat ad eum et docebat eos

<sup>14</sup> et cum praeteriret vidit Levin Alpei sedentem ad teloneum et ait illi sequere me et surgens secutus est eum

<sup>15</sup> et factum est cum accumberet in domo illius multi publicani et peccatores simul discumbabant cum Iesu et discipulis eius erant enim multi qui et sequebantur eum

<sup>16</sup> et scribae et Pharisei videntes quia manducaret cum peccatoribus et publicanis dicebant discipulis eius quare cum publicanis et peccatoribus manducat et bibit magister vester

<sup>17</sup> Oído esto, Jesús les dixo: «Non an neccesario los sanos al físico, mas los que an mal; non vine yo a llamar a los justos, mas a los pecadores.»

<sup>18</sup> E eran los deciplos de Joán e los fariseos ayunantes, e viniéronle e díxeronle: «¿Por qué los deciplos de Joán e los fariseos ayunan e tus deciplos non ayunan?»

<sup>19</sup> E díxoles Jesús: «¿Si pueden los fijos de las bodas, mientras que con ellos es el esposo, ayunar todo el tiempo que tienen consigo el esposo? Non pueden ayunar».

<sup>20</sup> «Vernán días que les será quitado el esposo e entonce ayunarán en ese día».

<sup>21</sup> «Nenguno tomará remiendo de rude e lo porná a vestimenta vieja. Ca en otra manera quitaría el nuevo suplimento de lo viejo e mayor fendedura se faría».

<sup>22</sup> «E ninguno echa vino nuevo en odres viejos. En otra manera, rompería el vino los odres; e el vino se ofendería e los odres perecerían; mas el vino nuevo en odres nuevos se deve echar».

<sup>23</sup> E así fue otra vez que en los sábados anduviese a per sata e sus deciplos començaron a salir e arrancar espigas.

<sup>17</sup> hoc audito Iesus ait illis non necesse habent sani medicum sed qui male habent non enim veni vocare iustos sed peccatores

<sup>18</sup> et erant discipuli Iohannis et Pharisei ieiunantes et veniunt et dicunt illi cur discipuli Iohannis et Pharisaeorum ieiunant tui autem discipuli non ieiunant

<sup>19</sup> et ait illis Iesus numquid possunt filii nuptiarum quamdiu sponsus cum illis est ieiunare quanto tempore habent secum sponsum non possunt ieiunare

<sup>20</sup> venient autem dies cum auferetur ab eis sponsus et tunc ieiunabunt in illa die

<sup>21</sup> nemo adsumentum panni rudis adsuit vestimento veteri alioquin aufert supplementum novum a veteri et maior scissura fit

<sup>22</sup> et nemo mittit vinum novellum in utres veteres alioquin dirumpet vinum utres et vinum effunditur et utres peribunt sed vinum novum in utres novos mitti debet

<sup>23</sup> et factum est iterum cum sabbatis ambularet per sata et discipuli eius coeperunt praegredi et vellere spicas

<sup>24</sup> E los fariseos le dezían: «Ahé, que fazen tus deciplos en el sábado lo que non conviene»

<sup>25</sup> [fol. 24v-a] E díxoles: «¿Nunca leístes quí fiziese David cuando ovo necesidad: ovo él fambre e los que con él eran?»

<sup>26</sup> «¿E cómo entrasse en la casa de Dios so Embiatar, príncipe de los sacerdotes, e los panes de la proporción comió, los cuales non convenía comer sinon a los sacerdotes, e dio a los que eran con él?»

<sup>27</sup> E dezíales: «El sábado fue fecho por el ombre e non el ombre por el sábado».

<sup>28</sup> «E así, el Señor es el fijo del ombre, e aun del sábado».

### **3** *Capítulo tercero.*

<sup>1</sup> E entró otra vez en la sinagoga, e era ende un ombre aviente la mano seca.

<sup>2</sup> E guardávanlo a ver si curaría en el sábado por que lo acusasen.

<sup>3</sup> E dixo al ombre que avía la mano seca: «Levántate entre medias».

<sup>4</sup> E diziéndoles: «¿Es lícito que faga bien en el sábado o mal, salvar el alma o perdella?» E ellos callavan.

<sup>24</sup> Phariseaei autem dicebant ei ecce quid faciunt sabbatis quod non licet

<sup>25</sup> et ait illis numquam legistis quid fecerit David quando necessitatem habuit et esuriit ipse et qui cum eo erant

<sup>26</sup> quomodo introiit in domum Dei sub Abiathar principe sacerdotum et panes propositionis manducavit quos non licet manducare nisi sacerdotibus et dedit eis qui cum eo erant

<sup>27</sup> et dicebat eis sabbatum propter hominem factum est et non homo propter sabbatum

<sup>28</sup> itaque dominus est Filius hominis etiam sabbati

<sup>1</sup> et introivit iterum synagogam et erat ibi homo habens manum aridam

<sup>2</sup> et observabant eum si sabbatis curaret ut accusarent illum

<sup>3</sup> et ait homini habenti manum aridam surge in medium

<sup>4</sup> et dicit eis licet sabbatis bene facere an male animam salvam facere an perdere at illi tacebant

<sup>5</sup> E él, acatándolos aderedor con ira, entristecido por la ceguedad de su coraçón, dixo al ombre: «Estiende tu mano». E estendióla e restituyósele su mano.

<sup>6</sup> E salientes luego, los fariseos con los herodianos consejo fazían contra él, cómo lo perderían.

<sup>7</sup> E Jesú con sus deciplos se fue a la mar e muncha compañía de Galilea e de Judea lo siguieron.

<sup>8</sup> E de Jerusalem, e de Idumea, e de tras el Jordán, e de los que eran cerca de Tiro e de Sidón, grand muchedunbre, oyentes lo que fazía, e vinieron a él.

<sup>9</sup> E dixo a sus deciplos que la navezilla le aparejasen por la compañía, que non lo comprimiesen

<sup>10</sup> [fol. 24v-b] E a muchos sanava. Así que se venían a él para que lo tañesen, cualesquier que avían plagas

<sup>11</sup> E espíritus non limpios como lo vían íanse delante él e clamavan dizientes:

<sup>12</sup> «Tú eres fiyo de Dios». E mucho los amenazava por que non lo manifestasen.

<sup>13</sup> E subiente en el monte, llamó así los que él quiso e vinieron.

<sup>5</sup> et circumspiciens eos cum ira contristatus super caecitatem cordis eorum dicit homini extende manum tuam et extendit et restituta est manus illi

<sup>6</sup> exeuntes autem statim Pharisei cum Herodianis consilium faciebant adversus eum quomodo eum perderent

<sup>7</sup> et Iesus cum discipulis suis secessit ad mare et multa turba a Galilaea et Iudaea secuta est eum

<sup>8</sup> et ab Hierosolymis et ab Idumea et trans Iordanen et qui circa Tyrum et Sidonem multitudo magna audientes quae faciebat venerunt ad eum

<sup>9</sup> et dixit discipulis suis ut navicula sibi deserviret propter turbam ne conprimerent eum

<sup>10</sup> multos enim sanabat ita ut inruerent in eum ut illum tangerent quotquot habebant plagas

<sup>11</sup> et spiritus inmundi cum illum videbant procidebant ei et clamabant dicentes

<sup>12</sup> tu es Filius Dei et vehementer comminabatur eis ne manifestarent illum

<sup>13</sup> et ascendens in montem vocavit ad se quos voluit ipse et venerunt ad eum

<sup>14</sup> E fizio que fuesen doze con él para que los embiase a predicar el evangelio.

<sup>15</sup> E dioles poderío para curar las enfermedades e echar los demonios.

<sup>16</sup> E impuso a Simón por nombre Pedro.

<sup>17</sup> E a Jacobo del Zebedeo e a Joán, su hermano, e impúsoles nombre Boanergés, que es fijos de tronido.

<sup>18</sup> E Andrés, e Filipino, e Bartolomé, e Tomás, e Jacobo Alfeo, e Tadeo, e Simón Cananeo.

<sup>19</sup> E Judas Iscariote, el cual lo traxo.

<sup>20</sup> E vinieron a casa; e juntamente vinieron aun la compañía, así que non pudiesen nin aun comer el pan.

<sup>21</sup> E como lo oyeron los suyos, salían a lo tener; dezían: «Ensañado es».

<sup>22</sup> E los escrivanos que de Jerusalem se ían dezían: «A Berzebug á, e el príncipe de los demonios echa los demonios».

<sup>23</sup> E llamados en parábolas les decía: «¿Cómo puede Satanás echar a Satanás?»

<sup>24</sup> «E si el regno se parta, non podrá estar aquel regno».

<sup>14</sup> et fecit ut essent duodecim cum illo et ut mitteret eos praedicare

<sup>15</sup> et dedit illis potestatem curandi infirmitates et eiciendi daemonia

<sup>16</sup> et inposuit Simoni nomen Petrus

<sup>17</sup> et Iacobum Zebedaei et Iohannem fratrem Iacobi et inposuit eis nomina Boanerges quod est Filii tonitru

<sup>18</sup> et Andream et Philippum et Bartholomeum et Mattheum et Thomam et Iacobum Alphei et Thaddeum et Simonem Cananeum

<sup>19</sup> et Iudam Scarioth qui et tradidit illum

<sup>20</sup> et veniunt ad domum et convenit iterum turba ita ut non possent neque panem manducare

<sup>21</sup> et cum audissent sui exierunt tenere eum dicebant enim quoniam in furorem versus est

<sup>22</sup> et scribae qui ab Hierosolymis descenderant dicebant quoniam Beelzebub habet et quia in principe daemonum eicit daemonia

<sup>23</sup> et convocatis eis in parabolis dicebat illis quomodo potest Satanans Satanas eicere

<sup>24</sup> et si regnum in se dividatur non potest stare regnum illud

<sup>25</sup> «E si la casa sobre sí mesma se despartiere, non podrá aquella casa estar».

<sup>26</sup> «E si Satanás se levantare contra sí mesmo, dispartido será e non podrá estar, mas fin á».

<sup>27</sup> «Nenguno puede los vasos de fuerte entrada en la casa romper, salvo si primero fuertemente atare e estonces su señor dirrumpirá».

<sup>28</sup> «Verdad vos [fol. 25r-a] digo que todos los pecados e las blasfemias se perdonarán a los fijos de los ombres».

<sup>29</sup> «E el que blasfemare en el espíritu Santo non avrá remisión por siempre, mas reo será de eterno delicto».

<sup>30</sup> «Porque le dezían: “Espíritu non limpio tiene”».

<sup>31</sup> E vinieron su madre e sus hermanos, e fuera estantes, embiaron por él, llamanteslo.

<sup>32</sup> E estava cerca d’él la compañia e dixéronle: «He, tu madre e tus hermanos están fuera que te buscan».

<sup>33</sup> E respondiente les dixo: «¿Quién es mi madre e mis hermanos?»

<sup>34</sup> E acatante enderredor a aquellos que aderredor d’él estavan dixo: «He mi madre e mis hermanos».

<sup>25</sup> et si domus super semet ipsam dispertiat non poterit domus illa stare

<sup>26</sup> et si Satanas consurrexit in semet ipsum dispertitus est et non potest stare sed finem habet

<sup>27</sup> nemo potest vasa fortis ingressus in domum diripere nisi prius fortem alliget et tunc domum eius diripiet

<sup>28</sup> amen dico vobis quoniam omnia dimittentur filiis hominum peccata et blasphemiae quibus blasphemaverint

<sup>29</sup> qui autem blasphemaverit in Spiritum Sanctum non habet remissionem in aeternum sed reus erit aeterni delicti

<sup>30</sup> quoniam dicebant spiritum inmundum habet

<sup>31</sup> et veniunt mater eius et fratres et foris stantes miserunt ad eum vocantes eum

<sup>32</sup> et sedebat circa eum turba et dicunt ei ecce mater tua et fratres tui foris quaerunt te

<sup>33</sup> et respondens eis ait quae est mater mea et fratres mei

<sup>34</sup> et circumspiciens eos qui in circuitu eius sedebant ait ecce mater mea et fratres mei

<sup>35</sup> «El que fiziere la voluntad de Dios, este será mi hermano e hermana, e mi madre es».

#### **4** *Capítulo cuarto.*

<sup>1</sup> E otra vez començó abezar en la mar e ayuntáronse a él mucha compañía, así que en el navío subiente se asentó en la mar (mar), e toda la compañía, cerca de ella, sobre la tierra eran.

<sup>2</sup> E abezáuales en parábolas muchas cosas; e dezíaales en su doctrina:

<sup>3</sup> «Oíd, ahé que salió el sembrador a sembrar».

<sup>4</sup> «E como sembrase, una simiente echó cerca de la vía e vinieron las aves e comiéronla».

<sup>5</sup> «E otra cayó sobre logares de piedras; non ovo muncha tierra e luego nació, ca non avía altura de tierra».

<sup>6</sup> «E cuando nació el sol, se desecó e porque non tenía raíz se enxugó».

<sup>7</sup> «E otra cayó en las espinas, e subieron las espinas e afogáronla, e non dio fruto».

<sup>8</sup> «E otra cayó en buena tierra e dio fructo subiente e creciente, e dava [fol. 25r-b] de uno treinta e de otro sesenta e otro ciento».

<sup>35</sup> qui enim fecerit voluntatem Dei hic frater meus et soror mea et mater est

<sup>1</sup> et iterum coepit docere ad mare et congregata est ad eum turba multa ita ut in navem ascendens sederet in mari et omnis turba circa mare super terram erat

<sup>2</sup> et docebat eos in parabolis multa et dicebat illis in doctrina sua

<sup>3</sup> audite ecce exiit seminans ad seminandum

<sup>4</sup> et dum seminat aliud cecidit circa viam et venerunt volucres et comederunt illud

<sup>5</sup> aliud vero cecidit super petrosa ubi non habuit terram multam et statim exortum est quoniam non habebat altitudinem terrae

<sup>6</sup> et quando exortus est sol exaestuavit et eo quod non haberet radicem exaruit

<sup>7</sup> et aliud cecidit in spinas et ascenderunt spinae et offocaverunt illud et fructum non dedit

<sup>8</sup> et aliud cecidit in terram bonam et dabat fructum ascendentem et crescentem et adferebat unum triginta et unum sexaginta et unum centum

<sup>9</sup> «Dezía: «El que tiene orejas para oír, oiga».

<sup>10</sup> E como estuviere más singularmente, preguntáronle aquellos que con él eran, con los doze, por las parábolas».

<sup>11</sup> E díxoles: «A vós es dado saber el misterio del regno del cielo, e aquellos que son de fuera en parábolas todas las cosas se fazen».

<sup>12</sup> «Por que los que veen, vean e non vean; e los que oyen, oigan e non entiendan; por que non se conviertan e sean perdonados sus pecados».

<sup>13</sup> E díxoles: «¿Non sabedes esta parábola? ¿Pues cómo conoceredes todas las parábolas?»

<sup>14</sup> «El que siembra, palabra siembra».

<sup>15</sup> «E aquestos son los que están cerca de la vía onde se siembra la palabra. E como sembraron, luego vino Setanás e quitó la palabra sembrada en sus coraçones».

<sup>16</sup> «E aquellas son también las cosas sembradas en los logares de piedras, que, como oyesen la palabra, luego con gozo la tomaron».

<sup>17</sup> «E non tienen raíces en sí, mas temporales son; e de sí nacida la persecución e tribulación por la palabra luego se escandalizan».

<sup>9</sup> et dicebat qui habet aures audiendi audiat

<sup>10</sup> et cum esset singularis interrogaverunt eum hii qui cum eo erant cum duodecim parabolas

<sup>11</sup> et dicebat eis vobis datum est mysterium regni Dei illis autem qui foris sunt in parabolis omnia fiunt

<sup>12</sup> ut videntes videant et non videant et audientes audiant et non intellegant nequando convertantur et dimittantur eis peccata

<sup>13</sup> et ait illis nescitis parabolam hanc et quomodo omnes parabolas cognoscetis

<sup>14</sup> qui seminat verbum seminat

<sup>15</sup> hii autem sunt qui circa viam ubi seminatur verbum et cum audierint confestim venit Satanas et aufert verbum quod seminatum est in corda eorum

<sup>16</sup> et hii sunt similiter qui super petrosa seminantur qui cum audierint verbum statim cum gaudio accipiunt illud

<sup>17</sup> et non habent radicem in se sed temporales sunt deinde orta tribulatione et persecutione propter verbum confestim scandalizantur



<sup>18</sup> «E otros son que siembran en espinas que la palabra oyen».

<sup>19</sup> «E el fervor del mundo e el engaño de las riquezas, e cerca de las otras cosas de la cobdicia entrantes, se afoga la palabra e sin fruto se fazen».

<sup>20</sup> «E son algunos que sobre buena tierra siembran que oyen la palabra e la reciben e fructifican: uno á treinta; e uno á sesenta; e uno á ciento».

<sup>21</sup> E dezíales viniendo la candela: [fol. 25v-a] «¿Si veno para que se ponga so la fanega o so el lecho? Mas ciertamente para que se ponga sobre el candelero».

<sup>22</sup> «Non es cosa alguna escondida que non se manifieste, nin fecha oculta que a manifestación non venga».

<sup>23</sup> «Si alguno tiene orejas para oír, oiga».

<sup>24</sup> E dezíales: «Ved que oigades: en la medida que midierdes, seréis remedidos <...>».

<sup>25</sup> «E al que tiene, será dado e al que non tiene, aun lo que tiene le será quitado».

<sup>26</sup> E dezía: «Aqueste es el regno de Dios; así como si un ombre eche simiente en la tierra»,

<sup>18</sup> et alii sunt qui in spinis seminantur hii sunt qui verbum audiunt

<sup>19</sup> et aerumnae saeculi et deceptio divitiarum et circa reliqua concupiscentiae introeuntes suffocant verbum et sine fructu efficitur

<sup>20</sup> et hii sunt qui super terram bonam seminati sunt qui audiunt verbum et suscipiunt et fructificant unum triginta et unum sexaginta et unum centum

<sup>21</sup> et dicebat illis numquid venit lucerna ut sub modio ponatur aut sub lecto nonne ut super candelabrum ponatur

<sup>22</sup> non enim est aliquid absconditum quod non manifestetur nec factum est occultum sed ut in palam veniat

<sup>23</sup> si quis habet aures audiendi audiat

<sup>24</sup> et dicebat illis videte quid audiatis in qua mensura mensi fueritis remetietur vobis et adicietur vobis

<sup>25</sup> qui enim habet dabitur illi et qui non habet etiam quod habet auferetur ab illo

<sup>26</sup> et dicebat sic est regnum Dei quemadmodum si homo iaciat sementem in terram

<sup>27</sup> «e duerma e se levantare de noche e de día, e la simente cresca mientras lo non sabe aquel».

<sup>28</sup> «Aquello frutifica la tierra: primeramente yerva, e de sí espiga, e desí llenero trigo en el espiga».

<sup>29</sup> «E como se produxere el fruto, luego venga la hoz, ca es la segada».

<sup>30</sup> E dezía: «¿A qué semejaremos el regno de Dios? ¿O a cuál parábola compararemos el regno de Dios? ¿O cuál parábola lo compararemos?»

<sup>31</sup> «Así es como un grano de mostaza, el cuál como fuere sembrado en la tierra, menor es que todas las simientes que son en la tierra».

<sup>32</sup> «E como fuere sembrado, subirá e fazer se á mayor que todas las ortalizas; e faze grandes ramos así que puedan las aves del cielo morar so su sombra».

<sup>33</sup> E por muchas palabras tales les fablava La Palabra, segund que podían oír.

<sup>34</sup> E sin parábola non les fablava, e atrás a sus deciplos abezava todas [fol. 25v-b] las cosas.

<sup>35</sup> E díxoles en aquel día como fuese tarde: «Pasemos contra».

<sup>27</sup> et dormiat et exsurgat nocte ac die et semen germinet et increseat dum nescit ille

<sup>28</sup> ultro enim terra fructificat primum herbam deinde spicam deinde plenum frumentum in spica

<sup>29</sup> et cum se produxerit fructus statim mittit falcem quoniam adest messis

<sup>30</sup> et dicebat cui adsimilabimus regnum Dei aut cui parabolae comparabimus illud

<sup>31</sup> sicut granum sinapis quod cum seminatum fuerit in terra minus est omnibus seminibus quae sunt in terra

<sup>32</sup> et cum seminatum fuerit ascendit et fit maius omnibus holeribus et facit ramos magnos ita ut possint sub umbra eius aves caeli habitare

<sup>33</sup> et talibus multis parabolis loquebatur eis verbum prout poterant audire

<sup>34</sup> sine parabola autem non loquebatur eis seorsum autem discipulis suis disserebat omnia

<sup>35</sup> et ait illis illa die cum sero esset factum transeamus contra

<sup>36</sup> E dexantes la compañía, tomaronlo así como estaba en el navío; e otros navíos eran con él.

<sup>37</sup> E fue fecha grand tempestad de viento, e las ondas echava en la nao así que se finchía de agua.

<sup>38</sup> E era él en la proa, sobre un almohada dormiente, e espertáronlo e dixéronle: «Maestro, ¿no te pertenece ca perecemos?»

<sup>39</sup> E levantóse e amenazó al viento e dixo a la mar: «¡Calla! ¡Enmudece!». E cesó el viento e fecho fue asosiego grande.

<sup>40</sup> E díxoles: «¿Para qué estáis temerosos? ¿Aún non avéis fe?» E temieron de grand temor e dezían uno a otro: «¿Quién te piensas que es este, que la mar e el viento le obedecen?»

## **5** *Capítulo quinto.*

<sup>1</sup> E vinieron de la trasfectación de la mar en la región de los Gessasenores.

<sup>2</sup> E él, saliente del navío, luego se ocurrió de los monumentos un ombre aviente espíritu non limpio,

<sup>3</sup> el cual domicilio avía en los monumentos; e alguno nin aun con cadenas ya lo podiera atar.

<sup>36</sup> et dimittentes turbam adsumunt eum ita ut erat in navi et aliae naves erant cum illo

<sup>37</sup> et facta est procella magna venti et fluctus mittebat in navem ita ut impleretur navis

<sup>38</sup> et erat ipse in puppi supra cervical dormiens et excitant eum et dicunt ei magister non ad te pertinet quia perimus

<sup>39</sup> et exsurgens comminatus est vento et dixit mari tace obmutesce et cessavit ventus et facta est tranquillitas magna

<sup>40</sup> et ait illis quid timidi estis necdum habetis fidem et timuerunt magno timore et dicebant ad alterutrum quis putas est iste quia et ventus et mare oboediunt ei

<sup>1</sup> et venerunt trans fretum maris in regionem Gerasenorum

<sup>2</sup> et exeunti ei de navi statim occurrit ei de monumentis homo in spiritu inmundum

<sup>3</sup> qui domicilium habebat in monumentis et neque catenis iam quisquam eum poterat ligare

<sup>4</sup> Ca muchas vezes, con las orropeas e cadenas atado, oviese rompido las cadenas e las orropeas desmenuzadas, e ninguno lo podía domar.

<sup>5</sup> E siempre, de noche e de días, en los monumentos e en los montes era clamando, e feríase con las piedras.

<sup>6</sup> E viene a Jesú de lexos, corrió; adorólo.

<sup>7</sup> E clamante con grande boz dixo: «¿Que ás comigo Jesú, fijo de [fol. <sup>26</sup>r-a] Dios muy alto? Conjúrote por Dios que non me atormentes».

<sup>8</sup> E dezíale: «¡Sale, espíritu non limpio, del ombre!».

<sup>9</sup> E preguntávale: «¿Cómo as nombre?» E díxole: «Legión es mi nombre, ca muchos somos».

<sup>10</sup> E rogávale mucho que non fuese echado fuera de la región.

<sup>11</sup> E era ende cerca del monte grey de puercos grande paciente.

<sup>12</sup> E rogávale el espíritu deiziente: «Embíame en los puercos, e dentro en ellos vamos.»

<sup>13</sup> E otorgógelo Jesú. E salientes los espíritus non limpios, entraron en los puercos, e con grand estruendo fue el hato rebolvido, trompeçante en la mar fasta dos millas, e afogáronse en la mar.

<sup>4</sup> quoniam saepe conpedibus et catenis vinctus dirupisset catenas et conpedes comminisset et nemo poterat eum domare

<sup>5</sup> et semper nocte ac die in monumentis et in montibus erat clamans et concidens se lapidibus

<sup>6</sup> videns autem Iesum a longe cucurrit et adoravit eum

<sup>7</sup> et clamans voce magna dicit quid mihi et tibi Iesu Fili Dei summi adiuro te per Deum ne me torqueas

<sup>8</sup> dicebat enim illi exi spiritus inmunde ab homine

<sup>9</sup> et interrogabat eum quod tibi nomen est et dicit ei Legio nomen mihi est quia multi sumus

<sup>10</sup> et deprecabatur eum multum ne se expelleret extra regionem

<sup>11</sup> erat autem ibi circa montem grex porcorum magnus pascens

<sup>12</sup> et deprecabantur eum spiritus dicentes mitte nos in porcos ut in eos introeamus

<sup>13</sup> et concessit eis statim Iesus et exeuntes spiritus inmundi introierunt in porcos et magno impetu grex praecipitatus est in mare ad duo milia et suffocati sunt in mare

<sup>14</sup> E los que los apacentavan fuyeron e anunciáronlo en la cibdat e en los campos, e salieron ver que fuese fecho.

<sup>15</sup> E vinieron a Jesú e viéronlo que aquexava a los diablos, estando vestido e de sana memoria, e temieron.

<sup>16</sup> E contaron a aquellos que lo vieran cómo fuera fecho a aquel que tenía demonio e de los puercos.

<sup>17</sup> E començáronle a rogar que se fuese de las fines d'ellos.

<sup>18</sup> Que como subiesen en el navío, començóle a rogar el que del diablo fuera aquexado, que fuese con él.

<sup>19</sup> E Jesú non le dexó, mas díxole: «Ve a tu casa, a los tuyos, e anúnciales cuántas cosas te fizo el Señor e cómo ovo de ti merced».

<sup>20</sup> E començó a ir e a predicar <en> Decápolis quantas cosas le fizo Jesú, e todos se maravillavan.

<sup>21</sup> E como subiese Jesú en la nave otra vez a transfretar, convino mucha gente a él, e era cerca de la mar.

<sup>22</sup> E veno [fol. 26r-b] uno de arquisinagogis por nombre Jairus, e viéndolo, echóse a sus pies.

<sup>23</sup> E rogávalo mucho diziente: «Ca mi fija en los extremos es. Ven e pon

<sup>14</sup> qui autem pascebant eos fugerunt et nuntiaverunt in civitatem et in agros et egressi sunt videre quid esset facti

<sup>15</sup> et veniunt ad Iesum et vident illum qui a daemonio vexabatur sedentem vestitum et sanae mentis et timuerunt

<sup>16</sup> et narraverunt illis qui viderant qualiter factum esset ei qui daemonium habuerat et de porcis

<sup>17</sup> et rogare eum coeperunt ut discederet de finibus eorum

<sup>18</sup> cumque ascenderet navem coepit illum deprecari qui daemonio vexatus fuerat ut esset cum illo

<sup>19</sup> et non admisit eum sed ait illi vade in domum tuam ad tuos et adnuntia illis quanta tibi Dominus fecerit et misertus sit tui

<sup>20</sup> et abiit et coepit praedicare in Decapoli quanta sibi fecisset Iesus et omnes mirabantur

<sup>21</sup> et cum transcendisset Iesus in navi rursus trans fretum convenit turba multa ad illum et erat circa mare

<sup>22</sup> et venit quidam de archisynagogis nomine Iairus et videns eum procidit ad pedes eius

<sup>23</sup> et deprecabatur eum multum dicens quoniam filia mea in extremis est veni

tu mano sobre ella por que sea salva e viva»,

<sup>24</sup> E fue con él, e seguíanlo mucha compañía e apretávanlo.

<sup>25</sup> E una mujer, que era en fluxo de sangre,

<sup>26</sup> e fuera mucho enojada de muchos físicos, e espendiera todas sus cosas e ninguna cosa le aprovechara, mas peor tenía.

<sup>27</sup> E como oyese de Jesú, veno detrás en la compañía e tañió su vestimenta.

<sup>28</sup> E dezía que «Si su vestimenta tañere, salva seré».

<sup>29</sup> E luego se le secó la fuente de su sangre, e sentióse en su cuerpo que fuese sana de la plaga.

<sup>30</sup> E luego Jesús conociendo en sí mesmo la virtud que saliera d'él, tornó faz a la compañía e decía: «¿Quién tañó mi vestimenta?»

<sup>31</sup> E dezíanle sus deciplos: «Veyente la compañía que te aprieta, ¿e dizes “quién me tañó?”»

<sup>32</sup> E catava aderedor para ver a la que esto avía fecho.

<sup>33</sup> E la mujer, temiente e tremiente, sabiente lo que era fecho en sí, veno e echóse delante él e díxole toda la verdad.

inpone manus super eam ut salva sit et vivat

<sup>24</sup> et abiit cum illo et sequebatur eum turba multa et conprimebant illum

<sup>25</sup> et mulier quae erat in profluvio sanguinis annis duodecim

<sup>26</sup> et fuerat multa perpressa a conpluribus medicis et erogaverat omnia sua nec quicquam profecerat sed magis deterius habebat

<sup>27</sup> cum audisset de Iesu venit in turba retro et tetigit vestimentum eius

<sup>28</sup> dicebat enim quia si vel vestimentum eius tetigero salva ero

<sup>29</sup> et confestim siccatus est fons sanguinis eius et sensit corpore quod sanata esset a plaga

<sup>30</sup> et statim Iesus cognoscens in semet ipso virtutem quae exierat de eo conversus ad turbam aiebat quis tetigit vestimenta mea

<sup>31</sup> et dicebant ei discipuli sui vides turbam conprimentem te et dicis quis me tetigit

<sup>32</sup> et circumspiciebat videre eam quae hoc fecerat

<sup>33</sup> mulier autem timens et tremens sciens quod factum esset in se venit et procidit ante eum et dixit ei omnem veritatem

<sup>34</sup> E él le dixo: «Fija, tu fe te fizo salva, ve en paz e está sana de tu plaga».

<sup>35</sup> Él aún fablante, vinieron a alquisinagogo dizientes: «Tu fija es muerta; ¿Para qué quexas más al maestro?»

<sup>36</sup> E Jesú, la palabra que se dezía oída, dixo a arquisinagogo: «Non quieras temer, tan solamente cree».

<sup>37</sup> E non dexó alguno cerca de sí, sinon solamente a Pedro e a Jacobo e a Joán, hermano de Jacobo.

<sup>38</sup> E vinieron en casa de arquisinagogo, e vio el estruendo e los llorantes e llanteantes muncho.

<sup>39</sup> E entrante a ellos les dixo: [fol. 26v-a] «¿Para qué vos turbades e llorades? La moça non es muerta, mas duerme».

<sup>40</sup> E reíanse d'él. E él, echados a todos, tomó al padre e a la madre de la moça e los que eran con él, e entravan a donde la moça yazía.

<sup>41</sup> E teniendo la mano dela moça, díxole: «Thalita cumi», que es interpretada «Moça, a ti digo: levántate».

<sup>42</sup> E luego se levantó la moça e andovo. Era de doze años e maravilláronse de grand maravilla.

<sup>34</sup> ille autem dixit ei filia fides tua te salvam fecit vade in pace et esto sana a plaga tua

<sup>35</sup> adhuc eo loquente veniunt ab archisynagogo dicentes quia filia tua mortua est quid ultra vexas magistrum

<sup>36</sup> Iesus autem verbo quod dicebatur audito ait archisynagogo noli timere tantummodo crede

<sup>37</sup> et non admisit quemquam sequi se nisi Petrum et Iacobum et Iohannem fratrem Iacobi

<sup>38</sup> et veniunt in domum archisynagogi et videt tumultum et flentes et heulantes multum

<sup>39</sup> et ingressus ait eis quid turbamini et ploratis puella non est mortua sed dormit

<sup>40</sup> et inridebant eum ipse vero eiectis omnibus adsumit patrem et matrem puellae et qui secum erant et ingreditur ubi erat puella iacens

<sup>41</sup> et tenens manum puellae ait illi talitha cumi quod est interpretatum puella tibi dico surge

<sup>42</sup> et confestim surrexit puella et ambulabat erat autem annorum

<sup>43</sup> E mandóles muy fuertemente que ninguno lo supiese, e mandó que le fuese dado a comer.

## **6** *Capítulo sexto.*

<sup>1</sup> E salió Jesús dende. E fuese en su tierra e seguíanlo sus deciplos.

<sup>2</sup> E venido el sábado, començó en la sinagoga a avezar, e muchos oyentes se maravillavan de su doctrina, dizientes: «¿Dónde son a este todas estas cosas? ¿E qué es la sabiduría que es dada a él, que tales virtudes se fagan por sus manos?»

<sup>3</sup> «¿Si non es este fijo del ferrero e de María, hermano de Jacobo, e de José, e de Judas e de Simón? ¿Si non están aquí sus hermanas aquí con nós?» E escandalizávanse en él.

<sup>4</sup> E dezíales Jesús: «Ca non es profecta sin honor, sinon en su tierra e en su parentesco e en su casa».

<sup>5</sup> E non pudiera ende munchas virtudes fazer, si non a pocos enfermos curó poniéndoles las manos.

<sup>6</sup> E maravillábase por su non creencia d'ellos.

<sup>7</sup> E cercava los castillos aderredor, abezante. E llamados los doce,

duodecim et obstipuerunt stupore maximo

<sup>43</sup> et praecepit illis vehementer ut nemo id sciret et dixit dari illi manducare

<sup>1</sup> et egressus inde abiit in patriam suam et sequebantur illum discipuli sui

<sup>2</sup> et facta sabbato coepit in synagoga docere et multi audientes admirabantur in doctrina eius dicentes unde huic haec omnia et quae est sapientia quae data est illi et virtutes tales quae per manus eius efficiuntur

<sup>3</sup> nonne iste est faber filius Mariae frater Iacobi et Ioseph et Iudae et Simonis nonne et sorores eius hic nobiscum sunt et scandalizabantur in illo

<sup>4</sup> et dicebat eis Iesus quia non est propheta sine honore nisi in patria sua et in cognatione sua et in domo sua

<sup>5</sup> et non poterat ibi virtutem ullam facere nisi paucos infirmos inpositis manibus curavit

<sup>6</sup> et mirabatur propter incredulitatem eorum

<sup>7</sup> et circumibat castella in circuitu docens et convocavit duodecim et coepit eos



començóles a embiar de dos en dos;  
e dávales poderío de echar los  
espíritus non limpios.

<sup>8</sup> E mandó que ninguna [fol. 26v-b]  
cosa llevasen sinon una verga tan  
solamente, non talega, nin pan, nin  
en la cinta cobre,

<sup>9</sup> mas calçados (de sandalios,  
sandaliis -sandalia; son ‘calças altas  
de cuero’). E que non se vistiesen  
dos túnicas

<sup>10</sup> E abezávales: «Onde quiera que  
entardes en casa, allí manid fasta que  
salgades ende».

<sup>11</sup> «E cualquiera que non vos  
recibiere nin vos oyere, salidos  
dende sacudid el polvo de vuestros  
pies en testimonio a ellos».

<sup>12</sup> E salientes predicavan que fiziesen  
penitencia.

<sup>13</sup> E muchos demonios echavan e  
untavan con olio a muchos dolientes  
e sanavan.

<sup>14</sup> E oyólo Herodes, el rey, e  
manifiesto fue fecho su nombre, e  
dezían: «Joán Bautista resucitó de la  
muerte e por eso obra virtudes en  
él».

<sup>15</sup> E otros dezían: «Elías es»; e otros  
dezían: «Profecta es»; e otros dezían:  
«Cuasi uno de los profectas».

mittere binos et dabat illis potestatem  
spirituum inmundorum

<sup>8</sup> et praecepit eis ne quid tollerent in via  
nisi virgam tantum non peram non  
panem neque in zona aes

<sup>9</sup> sed calciatos sandaliis et ne induerentur  
duabus tunicis

<sup>10</sup> et dicebat eis quocumque introieritis  
in domum illic manete donec exeatis  
inde

<sup>11</sup> et quicumque non receperint vos nec  
audierint vos exeuntes inde excutite  
pulverem de pedibus vestris in  
testimonium illis

<sup>12</sup> et exeuntes praedicabant ut  
paenitentiam agerent

<sup>13</sup> et daemonia multa eiciebant et  
unguebant oleo multos aegrotos et  
sanabant

<sup>14</sup> et audivit Herodes rex manifestum  
enim factum est nomen eius et dicebat  
quia Iohannes Baptista resurrexit a  
mortuis et propterea inoperantur virtutes  
in illo

<sup>15</sup> alii autem dicebant quia Helias est alii  
vero dicebant propheta est quasi unus ex  
prophetis

<sup>16</sup> Lo cual oído Herodes decía: «El que yo degollé, Joán aqweste, resucitó de la muerte».

<sup>17</sup> E él, conviene saber Herodes, e embió e tomó a Joán e prendiólo en la carcel por Herodías, mujer de Felipo su hermano, que se casara con ella.

<sup>18</sup> E dezía Joán a Herodes: «Non te conviene aver la mujer de tu hermano».

<sup>19</sup> Herodías asechávale e queríalo matar e non podía

<sup>20</sup> E Herodes avía temor de Joán, sabiente que era varón justo e santo, e guardávale; e él, oído, munchas cosas fazía, e de buena voluntad lo oían.

<sup>21</sup> E como fuese día oportuno, e allegó Herodes al día del su nacimiento, cena fizo a los príncipes e tribunos e primeros de Galilea.

<sup>22</sup> E como entrase la fija de Herodías e tañese e pluguiese a Herodes juntamente con los que ende estaban, [fol. 27r-a] el rey dixo a la moça: «Demanda que quieres e dar telo é».

<sup>23</sup> E juróle: «Lo que me demandares, te daré, aunque me demandes la meitad de mi regno».

<sup>16</sup> quo audito Herodes ait quem ego decollavi Iohannem hic a mortuis resurrexit

<sup>17</sup> ipse enim Herodes misit ac tenuit Iohannem et vinxit eum in carcere propter Herodiam uxorem Philippi fratris sui quia duxerat eam

<sup>18</sup> dicebat enim Iohannes Herodi non licet tibi habere uxorem fratris tui

<sup>19</sup> Herodias autem insidiabatur illi et volebat occidere eum nec poterat

<sup>20</sup> Herodes enim metuebat Iohannem sciens eum virum iustum et sanctum et custodiebat eum et audito eo multa faciebat et libenter eum audiebat

<sup>21</sup> et cum dies oportunus accidisset Herodes natalis sui cenam fecit principibus et tribunis et primis Galilaeae

<sup>22</sup> cumque introisset filia ipsius Herodiadis et saltasset et placuisset Herodi simulque recumbentibus rex ait puellae pete a me quod vis et dabo tibi

<sup>23</sup> et iuravit illi quia quicquid petieris dabo tibi licet dimidium regni mei

<sup>24</sup> La cual como saliese dixo a su madre: «¿Qué demandaré?» E ella le dixo: «La cabeça de Joán Babtista».

<sup>25</sup> E como entrase luego con apresuramento, al rey pidió diziendo: «Quiero que me des luego en un grial la cabeça de Joán Babtista».

<sup>26</sup> E entristeciósse el rey por el juramento, e por los que allí juntamente estavan non la quiso entristecer.

<sup>27</sup> Mas mandado al verdugo mandó que fuese traída la cabeça d'él en un grial.

<sup>28</sup> E diola a la moça, e la moça diola a su madre.

<sup>29</sup> Lo cual, oído sus deciplos, vinieron e levaron su cuerpo e pusiéronlo en el monumento.

<sup>30</sup> E convinieron los apóstoles a Jesú e contáronle todas las cosas que fiziera e abezara.

<sup>31</sup> E díxoles: «Venid ayuso al desierto e folgad un poco». Ca eran los que venían e tornaban, muchos nin avían espacio de comer.

<sup>32</sup> E subientes en el navío fueron en el desierto lugar detrás.

<sup>33</sup> E viéronlo los que pasavan e conocieron los muchos ombres de

<sup>24</sup> quae cum exisset dixit matri suae quid petam et illa dixit caput Iohannis Baptistae

<sup>25</sup> cumque introisset statim cum festinatione ad regem petivit dicens volo ut protinus des mihi in disco caput Iohannis Baptistae

<sup>26</sup> et contristatus rex propter iusiurandum et propter simul recumbentes noluit eam contristare

<sup>27</sup> sed misso speculatore praecepit adferri caput eius in disco et decollavit eum in carcere

<sup>28</sup> et adtulit caput eius in disco et dedit illud puellae et puella dedit matri suae

<sup>29</sup> quo audito discipuli eius venerunt et tulerunt corpus eius et posuerunt illud in monumento

<sup>30</sup> et convenientes apostoli ad Iesum renuntiaverunt illi omnia quae egerant et docuerant

<sup>31</sup> et ait illis venite seorsum in desertum locum et requiescite pusillum erant enim qui veniebant et rediebant multi et nec manducandi spatium habebant

<sup>32</sup> et ascendentes in navi abierunt in desertum locum seorsum

<sup>33</sup> et viderunt eos abeuntes et cognoverunt multi et pedestre et de

pie e muchas cibdades concurrieron allí e vinieron a ellos.

<sup>34</sup> E saliente vio Jesús mucha compañía e ovo misericordia d'ellos que eran como ovejas que non avían pastor; e començóles abezar muchas cosas.

<sup>35</sup> E como se fiziese mucha ora llegaron a él los deciplos e dixéronle: «Desierto es aquí el logar, e aun la ora se pasó».

<sup>36</sup> «Déxalos para que vayan en las cercanas villas e calles e compren para sí viandas [fol. 27r-b] que coman».

<sup>37</sup> E respondiente Jesús les dixo: «Daldes vós a comer». E dixéronle yentes: «Compremos dozoentos dineros de pan e dar les emos e comerán».

<sup>38</sup> E díxoles: «¿Cuántos panes avedes? Id e ved». E como los ayuntasen dixeron: «Cinco e dos peces».

<sup>39</sup> E mandóles que se asentasen e que fiziesen todos un asiento sobre el verde feno; e asentáronse sobre el verde heno.

<sup>40</sup> E estuvieron en partes sobre centanales e cincuentenas.

<sup>41</sup> E tomados los cinco panes e dos peces, e acatante en el cielo, bendixo

omnibus civitatibus concurrerunt illuc et praevenērunt eos

<sup>34</sup> et exiens vidit multam turbam Iesus et misertus est super eos quia erant sicut oves non habentes pastorem et coepit docere illos multa

<sup>35</sup> et cum iam hora multa fieret accesserunt discipuli eius dicentes desertus est locus hic et iam hora praeterivit

<sup>36</sup> dimitte illos ut euntes in proximas villas et vicos emant sibi cibos quos manducent

<sup>37</sup> et respondens ait illis date illis manducare et dixerunt ei euntes emamus denariis ducentis panes et dabimus eis manducare

<sup>38</sup> et dicit eis quot panes habetis ite et videte et cum cognovissent dicunt quinque et duos pisces

<sup>39</sup> et praecepit illis ut accumbere facerent omnes secundum contubernia super viride faenum

<sup>40</sup> et discubuerunt in partes per centenos et per quinquagenos

<sup>41</sup> et acceptis quinque panibus et duobus piscibus intuens in caelum benedixit et

e partió los panes, e diolos a sus deciplos que los pusiesen ante sí e los dos peces partió a todos.

<sup>42</sup> E comieron todos e fartáronse.

<sup>43</sup> E llevaron las sobras de lo partido, que eran doze canastos llenos, e de los peces.

<sup>44</sup> E eran los que comieron cinco mil varones.

<sup>45</sup> E luego coscrivió a sus deciplos sobir en el navío e que fuesen ant'él en la trasflectación a Betsaida, mientras él dexava al pueblo.

<sup>46</sup> E como los dexase, fue en el monte a orar.

<sup>47</sup> E como tarde fuese, era el navío en medio de la mar e él solo en tierra.

<sup>48</sup> E viéndoles trabajar en remar, ca era el viento contrario; e cerca de la cuarta vela de la noche, veno a ellos andante sobre la mar, e queríalos pasar.

<sup>49</sup> E ellos como lo vieses andar sobre la mar pensaron que era fantasma e clamaron.

<sup>50</sup> E todos lo vieron e se conturbaron; e luego fabló con ellos e les dixo; «Confiad, yo só, non queráis temer».

fregit panes et dedit discipulis suis ut ponerent ante eos et duos pisces divisit omnibus

<sup>42</sup> et manducaverunt omnes et saturati sunt

<sup>43</sup> et sustulerunt reliquias fragmentorum duodecim cofinos plenos et de piscibus

<sup>44</sup> erant autem qui manducaverunt quinque milia virorum

<sup>45</sup> et statim coegit discipulos suos ascendere navem ut praecederent eum trans fretum ad Bethsaidam dum ipse dimitteret populum

<sup>46</sup> et cum dimisisset eos abiit in montem orare

<sup>47</sup> et cum sero esset erat navis in medio mari et ipse solus in terra

<sup>48</sup> et videns eos laborantes in remigando erat enim ventus contrarius eis et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans super mare et volebat praeterire eos

<sup>49</sup> at illi ut viderunt eum ambulantem super mare putaverunt fantasma esse et exclamaverunt

<sup>50</sup> omnes enim eum viderunt et conturbati sunt et statim locutus est cum eis et dixit illis confidite ego sum nolite timere

<sup>51</sup> E subió a ellos en el navío e cesó el viento; e más entre sí se maravillavan;

<sup>52</sup> ca non entendieran [fol. 27v-a] lo de los panes, era el coraçón d'ellos cegado

<sup>53</sup> E como transfretasen, venieron en tierra de Genesaret e llegaron ahí.

<sup>54</sup> E como saliesen del navío luego lo conocieron.

<sup>55</sup> E corrientes por toda aquella región traxeron en lechos a todos aquellos que tenían mal de aderredor, onde oían dezir que estaba.

<sup>56</sup> E a donde quier que entrava, en las calles, o en las villas, o en las cibdades, en las plaças ponían los enfermos, e rogávanle que o le tañiesen la falda o la vestimenta; e cualesquier que le tañían eran fechos salvos.

## **7** *Capítulo seteno.*

<sup>1</sup> E convinieron a él los fariseos e unos de los escrivanos vinientes de Jerusalem.

<sup>2</sup> E como viesen algunos de sus deciplos con manos comunes, que es con manos non lavadas, comer pan, vituperaron.

<sup>51</sup> et ascendit ad illos in navem et cessavit ventus et plus magis intra se stupebant

<sup>52</sup> non enim intellexerant de panibus erat enim cor illorum obcaecatum

<sup>53</sup> et cum transfretassent pervenerunt in terram Gennesareth et adplicuerunt

<sup>54</sup> cumque egressi essent de navi continuo cognoverunt eum

<sup>55</sup> et percurrentes universam regionem illam coeperunt in grabattis eos qui se male habebant circumferre ubi audiebant eum esse

<sup>56</sup> et quocumque introibat in vicos vel in villas aut civitates in plateis ponebant infirmos et deprecabantur eum ut vel fimbriam vestimenti eius tangerent et quotquot tangebant eum salvi fiebant

<sup>1</sup> et conveniunt ad eum Pharisei et quidam de scribis venientes ab Hierosolymis

<sup>2</sup> et cum vidissent quosdam ex discipulis eius communibus manibus id est non lotis manducare panes vituperaverunt

<sup>3</sup> E los fariseos e todos los judíos, si luego non se lavan las manos non comen, tenientes las instituciones de los más viejos.

<sup>4</sup> E del mercado, si non se baña non comen; e otras cosas muchas que les son establecidas: guardar el bañamento de las orças, e de las orças, e del ganado vacuno.

<sup>5</sup> E preguntávanle los fariseos e los escrivanos: «¿Por qué tus diciplos non andan cerca del establecimiento de los viejos, mas con manos comunes comen pan?»

<sup>6</sup> E él respondiente les dixo: «Bien profetizó Isaías de vós, ipócritas, segund que escripto es: “este pueblo con los beços me onra e el [fol. 27v-b] corazón d’ellos lexos es de mí;»

<sup>7</sup> «en vano me onra, abezantes doctrinas e preceptos de ombres».

<sup>8</sup> «Dexantes el mandamento de Dios, tenedes el establecimiento de los ombres, el bañamento de las orças, e de las taças e otras cosas semejantes a esos fechos muchas.

<sup>9</sup> E dezíales: «¡Bien quebrantades el precepto de Dios por que vuestro establecimiento guardedes!»

<sup>10</sup> «E Moisés dixo: “Onra a tu padre e a tu madre, e el que maldixere a su padre o a su madre muerte muera”».

<sup>3</sup> Pharisei enim et omnes Iudaei nisi crebro lavent manus non manducant tenentes traditionem seniorum

<sup>4</sup> et a foro nisi baptizentur non comedunt et alia multa sunt quae tradita sunt illis servare baptismata calicum et urceorum et aeramentorum et lectorum

<sup>5</sup> et interrogant eum Pharisei et scribae quare discipuli tui non ambulant iuxta traditionem seniorum sed communibus manibus manducant panem

<sup>6</sup> at ille respondens dixit eis bene prophetavit Esaias de vobis hypocritis sicut scriptum est populus hic labiis me honorat cor autem eorum longe est a me

<sup>7</sup> in vanum autem me colunt docentes doctrinas praecepta hominum

<sup>8</sup> relinquentes enim mandatum Dei tenetis traditionem hominum baptismata urceorum et calicum et alia similia his facitis multa

<sup>9</sup> et dicebat illis bene irritum facitis praeceptum Dei ut traditionem vestram servetis

<sup>10</sup> Moses enim dixit honora patrem tuum et matrem tuam et qui maledixerit patri aut matri morte moriatur

<sup>11</sup> «E vos dezides: “Si dixere ombre a su padre o a su madre: “corban”, que es don cualquier, que de mí a ti aprovecharé”».

<sup>12</sup> «E allende no le dexades fazer alguna cosa a su padre o a su madre,»

<sup>13</sup> «dexantes la palabra de Dios por vuestro traimento que traxistes e muchas cosas semejantes fazedes».

<sup>14</sup> E llamando otra vez a la compañía les dixo: «Oíd todos e entendid».

<sup>15</sup> «Nenguna cosa es qu’el de fuera del ombre entre en él que lo pueda enconar, mas las cosas que proceden d’él, aquellas son que enconan al ombre».

<sup>16</sup> «Si alguno á orejas para oír, oiga»

<sup>17</sup> E como entrasse en la casa de la compañía, demandáronle sus deciplos por la palabra.

<sup>18</sup> E díxoles: «Así soís vos, non prudentes, ¿non entendistes que cualquier cosa de fuera entrante en el ombre non lo puede enconar?»

<sup>19</sup> «Ca non entró en su corazón, mas en el vientre e en el estiércol sale, purgante todas las viandas».

<sup>20</sup> «Ca las cosas que del ombre sellen, aquellas enconan al ombre;»

<sup>11</sup> vos autem dicitis si dixerit homo patri aut matri corban quod est donum quodcumque ex me tibi profuerit

<sup>12</sup> et ultra non dimittitis eum quicquam facere patri suo aut matri

<sup>13</sup> rescindentes verbum Dei per traditionem vestram quam tradidistis et similia huiusmodi multa facitis

<sup>14</sup> et advocans iterum turbam dicebat illis audite me omnes et intellegite

<sup>15</sup> nihil est extra hominem introiens in eum quod possit eum coinquinare sed quae de homine procedunt illa sunt quae communicant hominem

<sup>16</sup> si quis habet aures audiendi audiat

<sup>17</sup> et cum introisset in domum a turba interrogabant eum discipuli eius parabolam

<sup>18</sup> et ait illis sic et vos imprudentes estis non intellegitis quia omne extrinsecus introiens in hominem non potest eum communicare

<sup>19</sup> quia non introit in cor eius sed in ventrem et in secessum exit purgans omnes escas

<sup>20</sup> dicebat autem quoniam quae de homine exeunt illa communicant hominem



<sup>21</sup> «de [fol. 28r-a] dentro del corazón de los ombres los malos pensamientos proceden: adulterios, fornicaciones, omicidios,»

<sup>22</sup> «furtos de avaricia, maldades, engaño, desvergüença, ojo malo, blasfemia, soberbia, locura».

<sup>23</sup> «Todas estas malas cosas de dentro proceden e enconan al ombre».

<sup>24</sup> E dende, levantándose fue en la fin de Tiro e de Sidón. E entrado en la casa, quisiera que non lo sopiera alguno, e non se pudo esconder.

<sup>25</sup> La mujer, luego como oyó d'él, cuya fija avía espíritu non limpio, entró e echóse a sus pies.

<sup>26</sup> Era mujer gentil, sirofenisa de generación, e rogávale que el demonio echase de su fija.

<sup>27</sup> El cual le dixo: «Dexa antes fartar a los fijos; non es bien tomar el pan de los fijos e echarlo a los perros».

<sup>28</sup> E ella respondió e díxole: «Verdad es señor, mas aun los perrillos so la mesa comen de las migajas de los moços».

<sup>29</sup> E díxole: «Por esta palabra ve, e salió el demonio de tu fija».

<sup>21</sup> ab intus enim de corde hominum cogitationes malae procedunt adulteria fornicationes homicidia

<sup>22</sup> furta avaritiae nequitiae dolus inprudicia oculus malus blasphemia superbia stultitia

<sup>23</sup> omnia haec mala ab intus procedunt et communicant hominem

<sup>24</sup> et inde surgens abiit in fines Tyri et Sidonis et ingressus domum neminem voluit scire et non potuit latere

<sup>25</sup> mulier enim statim ut audivit de eo cuius habebat filia spiritum immundum intravit et procidit ad pedes eius

<sup>26</sup> erat autem mulier gentilis Syrophenissa genere et rogabat eum ut daemonium eiceret de filia eius

<sup>27</sup> qui dixit illi sine prius saturari filios non est enim bonum sumere panem filiorum et mittere canibus

<sup>28</sup> at illa respondit et dicit ei utique Domine nam et catelli sub mensa comedunt de micis puerorum

<sup>29</sup> et ait illi propter hunc sermonem vade exiit daemonium de filia tua

<sup>30</sup> E como fuese a su casa, falló a la moça yaziente sobre el lecho e el demonio aver salido.

<sup>31</sup> E otra vez, saliente de los fines de Tiro, veno por Sidón a la mar de Galilea entre los medios fin de Decápoleos.

<sup>32</sup> E traxéronles un sordo e mudo, e rogávanle que le pusiese la mano.

<sup>33</sup> E prendiéndolo de la compañia atrás, metió sus dedos en sus orejas d'él; e escupiendo, tañió su lengua.

<sup>34</sup> E acatando en el cielo, gimó e díxole: «Efecta (que es abrir)».

<sup>35</sup> E luego abiertas fueron sus orejas e suelto fue el atamento de su lengua; e fablava derechamente.

<sup>36</sup> E mandóles que a ninguno lo dixesen; [fol. 28r-b] e quanto él más gelo mandava, tanto más predicaban.

<sup>37</sup> E más se maravillavan d'él dizientes: «Bien fizo todas las cosas, e a los sordos fizo oír; e a los mudos hablar en esos días otra vez».

## **8** *Capítulo octavo.*

<sup>1</sup> Como mucha compañia estuviesen, nin toviesen todos que comer, llamados los deciplos les dixo:

<sup>30</sup> et cum abisset domum suam invenit puellam iacentem supra lectum et daemonium exisse

<sup>31</sup> et iterum exiens de finibus Tyri venit per Sidonem ad mare Galilaeae inter medios fines Decapoleos

<sup>32</sup> et adducunt ei surdum et mutum et deprecantur eum ut inponat illi manum

<sup>33</sup> et adprehendens eum de turba seorsum misit digitos suos in auriculas et expuens tetigit linguam eius

<sup>34</sup> et suspiciens in caelum ingemuit et ait illi epheta quod est adaperire

<sup>35</sup> et statim apertae sunt aures eius et solutum est vinculum linguae eius et loquebatur recte

<sup>36</sup> et praecepit illis ne cui dicerent quanto autem eis praecepibat tanto magis plus praedicabant

<sup>37</sup> et eo amplius admirabantur dicentes bene omnia fecit et surdos facit audire et mutos loqui

<sup>1</sup> in illis diebus iterum cum turba multa esset nec haberent quod manducarent convocatis discipulis ait illis

<sup>2</sup> «Merced é de la compañía, ca ya son tres días que me sostienen, nin tienen que comer;»

<sup>3</sup> «E si los dexare ayunos, tornando a su casa desfallecerán en la vía, e algunos d'ellos de lexos vinieron».

<sup>4</sup> E respondiéronle sus deciplos: «Vee estos, ¿podrálos alguno aquí forçar de pan en la soledad?»

<sup>5</sup> E preguntóles: «Cuántos panes tenedes?» Al cual dixeron: «Siete».

<sup>6</sup> E mandó a la compañía yazer sobre tierra; e tomando los siete panes, gracias faziendo, los partió e dava a sus deciplos que los pusiesen; e pusiéronlos a las compañías

<sup>7</sup> E avían unos pocos de pececillos, e bendíxolos e mandó que los pusiesen.

<sup>8</sup> E comieron e fueron fartos e llevaron lo que sobró de lo partido: siete espuertas.

<sup>9</sup> E eran los que comieron cuatro mil, e dexólos.

<sup>10</sup> E luego, subiente en el navío, con sus deciplos fue en las partes de Dalmutar

<sup>11</sup> E salieron los fariseos e començáronse a querellar con él demandando d'él señal del cielo retándole.

<sup>2</sup> misereor super turba quia ecce iam triduo sustinent me nec habent quod manducent

<sup>3</sup> et si dimisero eos ieiunos in domum suam deficient in via quidam enim ex eis de longe venerunt

<sup>4</sup> et responderunt ei discipuli sui unde istos poterit quis hic saturare panibus in solitudine

<sup>5</sup> et interrogavit eos quot panes habetis qui dixerunt septem

<sup>6</sup> et praecepit turbae discumbere supra terram et accipiens septem panes gratias agens fregit et dabat discipulis suis ut adponerent et adposuerunt turbae

<sup>7</sup> et habebant pisciculos paucos et ipsos benedixit et iussit adponi

<sup>8</sup> et manducaverunt et saturati sunt et sustulerunt quod superaverat de fragmentis septem sportas

<sup>9</sup> erant autem qui manducaverunt quasi quattuor milia et dimisit eos

<sup>10</sup> et statim ascendens navem cum discipulis suis venit in partes Dalmanutha

<sup>11</sup> et exierunt Pharisei et coeperunt conquirere cum eo quaerentes ab illo signum de caelo temptantes eum

<sup>12</sup> E gemiendo con el espíritu, les dixo: «¿Para qué esta generación demanda señal? Verdad vos digo que non se dará a esta generación señal».

<sup>13</sup> E dexándolos subió otra vez en el navío [fol. 28v-a] e fue transfectando.

<sup>14</sup> E olvidaron tomar pan, salvo un pan non tenían consigo en la mar.

<sup>15</sup> E mandávales diziente: «¡Ved e guardavos de la levadura de los fariseos e de Herodes!»

<sup>16</sup> E pensavan los unos fablando con los otros dizientes: «dízelo, ¿por qué panes non tenemos?»

<sup>17</sup> Lo cual conociendo Jesú les dixo: «¿Qué pensáis por qué non tenedes panes? Non conocistes aún nin entendistes, cegado avéis vuestro corazón».

<sup>18</sup> «Ojos avéis e non vedes, e orejas e non oídes. ¿Non se vos miembra

<sup>19</sup> cuando cinco panes partí en cinco mil ombres, e cuántos canastos levastes?» Dixeronle: «Doze».

<sup>20</sup> «E cuando siete panes en cuatro mil, ¿cuántas espuestas llevastes? E dixéronle: «Siete».

<sup>12</sup> et ingemescens spiritu ait quid generatio ista quaerit signum amen dico vobis si dabitur generationi isti signum

<sup>13</sup> et dimittens eos ascendens iterum abiit trans fretum

<sup>14</sup> et oblitus sunt sumere panes et nisi unum panem non habebant secum in navi

<sup>15</sup> et praecipiebat eis dicens videte cavete a fermento Pharisaeorum et fermento Herodis

<sup>16</sup> et cogitabant ad alterutrum dicentes quia panes non habemus

<sup>17</sup> quo cognito Iesus ait illis quid cogitatis quia panes non habetis nondum cognoscitis nec intellegitis adhuc caecatum habetis cor vestrum

<sup>18</sup> oculos habentes non videtis et aures habentes non auditis nec recordamini

<sup>19</sup> quando quinque panes fregi in quinque milia et quot cofinos fragmentorum plenos sustulistis dicunt ei duodecim

<sup>20</sup> quando et septem panes in quattuor milia quot sportas fragmentorum tulistis et dicunt ei septem

<sup>21</sup> E díxoles: «¿Cómo aún non entendistes?»

<sup>22</sup> E vinieron en Betsaida, e traxéronle un ciego e rogávanle que lo tañese.

<sup>23</sup> E tomada la mano del ciego lo traxo fuera de la calle. E escopiendo en sus ojos, e puestos los dedos de sus manos, e preguntóle si vía alguna cosa.

<sup>24</sup> E acatando dixo: «Veo ombres como árboles andantes».

<sup>25</sup> E desí otra vez puso sus manos sobre sus ojos, e començó a ver. E restituído fue en guisa que vía claramente todas las cosas.

<sup>26</sup> E embiólo en su casa diciendo: «Ve en tu casa, e si en la calle entrases, a ninguno lo digas».

<sup>27</sup> E salió Jesús e sus deciplos en los castillos de Cesarea de Filipo e en la vía preguntava a sus deciplos, diziente a ellos: «¿Quién me dizen ser los ombres?»

<sup>28</sup> Los cuales, respondientes a él, dizientes: [fol. 28v-b] «Joán Bautista, otros Elías, otros cuasi uno de los profectas».

<sup>29</sup> E entonces les dixo: «Vós quién me dezides ser?» Respondiente Pedro le dixo: «Tú eres Cristo».

<sup>21</sup> et dicebat eis quomodo nondum intellegitis

<sup>22</sup> et veniunt Bethsaida et adducunt ei caecum et rogabant eum ut illum tangeret

<sup>23</sup> et adprehendens manum caeci eduxit eum extra vicum et expuens in oculos eius inpositis manibus suis interrogavit eum si aliquid videret

<sup>24</sup> et aspiciens ait video homines velut arbores ambulantes

<sup>25</sup> deinde iterum inposuit manus super oculos eius et coepit videre et restitutus est ita ut videret clare omnia

<sup>26</sup> et misit illum in domum suam dicens vade in domum tuam et si in vicum introieris nemini dixeris

<sup>27</sup> et egressus est Iesus et discipuli eius in castella Caesareae Philippi et in via interrogabat discipulos suos dicens eis quem me dicunt esse homines

<sup>28</sup> qui responderunt illi dicentes Iohannem Baptistam alii Heliam alii vero quasi unum de prophetis

<sup>29</sup> tunc dicit illis vos vero quem me dicitis esse respondens Petrus ait ei tu es Christus

<sup>30</sup> E amonestóles que non dixesen cosa d'él

<sup>31</sup> E començóles a avezar; ca conviene al fijo del ombre muchas cosas padecer, e reprovados por los más viejos e de los muy altos sacerdotes e escrivanos, e ser matado, e después del tercero día resucitar.

<sup>32</sup> E claramente, la cosa fablada, e tomándolo Pedro, començólo a denostar.

<sup>33</sup> Por lo cual, tornado viendo a sus deciplos, amenazó a Pedro diciendo: «¡Ve detrás de mí, Setanás! Ca non sabes las cosas que son de los ombres».

<sup>34</sup> E llamada la compañía e los deciplos suyos les dixo: «Si alguno me quiere seguir, niéguese a sí mesmo, e llieve su cruz e sígame».

<sup>35</sup> «El que quisiere fazer salva su alma, perder la á, e el que perdiere a su alma por mí e el evangelio, salva la fará».

<sup>36</sup> «¿Qué aprovecha al ombre si gane todo el mundo e menoscabo fiziere a su alma?»

<sup>37</sup> «¿O qué dará el ombre por trueque por su alma?»

<sup>38</sup> «Que el que me confesare e mis palabras en esta generación

<sup>30</sup> et comminatus est eis ne cui dicerent de illo

<sup>31</sup> et coepit docere illos quoniam oportet Filium hominis multa pati et reprobari a senioribus et a summis sacerdotibus et scribis et occidi et post tres dies resurgere

<sup>32</sup> et palam verbum loquebatur et adprehendens eum Petrus coepit increpare eum

<sup>33</sup> qui conversus et videns discipulos suos comminatus est Petro dicens vade retro me Satana quoniam non sapis quae Dei sunt sed quae sunt hominum

<sup>34</sup> et convocata turba cum discipulis suis dixit eis si quis vult post me sequi deneget se ipsum et tollat crucem suam et sequatur me

<sup>35</sup> qui enim voluerit animam suam salvam facere perdet eam qui autem perdiderit animam suam propter me et evangelium salvam eam faciet

<sup>36</sup> quid enim proderit homini si lucretur mundum totum et detrimentum faciat animae suae

<sup>37</sup> aut quid dabit homo commutationem pro anima sua

<sup>38</sup> qui enim me confusus fuerit et mea verba in generatione ista adultera et

adulteradera e pecadora, e el fijo del ombre lo confortará como viniere en la gloria del su Padre con ángeles santos».

<sup>39</sup> E dezíales: «Verdad vos digo que son algunos de los que aquí están que non gustarán la muerte [fol. 29r-a] fasta que vean el regno de Dios viniente en virtud».

## 9 *Capítulo nono.*

<sup>1</sup> E después de seis días, tomó Jesús a Pedro, e a Jacobo, e a Joán e tráxolos en el monte muy alto atrás solos, e trasfiguróse cerca d'ellos.

<sup>2</sup> E sus vestimentas fueron fechas mucho resplandecientes, como nieve e como el granizo sobre la tierra; non pudieran ser más resplandecientes.

<sup>3</sup> E aparecióles Elías con Moisés e eran fablantes con Jesús.

<sup>4</sup> E respondiente Pedro dixo a Jesús: «Rabí, bueno es que nós aquí estemos e fagamos aquí tres tabernáculos: para ti el uno, e para Moisés el uno, e para Elías el uno».

<sup>5</sup> Non sabía qué dixese, e eran por temor espantados.

<sup>6</sup> E fue fecha nube, que les fazía nube, e veno boz de la nube diziendo: «Aqueste es mi fijo muy amado; oíldo».

peccatrice et Filius hominis confundetur eum cum venerit in gloria Patris sui cum angelis sanctis

<sup>39</sup> et dicebat illis amen dico vobis quia sunt quidam de hic stantibus qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute

<sup>1</sup> et post dies sex adsumit Iesus Petrum et Iacobum et Iohannem et ducit illos in montem excelsum seorsum solos et transfiguratus est coram ipsis

<sup>2</sup> et vestimenta eius facta sunt splendentia candida nimis velut nix qualia fullo super terram non potest candida facere

<sup>3</sup> et apparuit illis Helias cum Mose et erant loquentes cum Iesu

<sup>4</sup> et respondens Petrus ait Iesu rabbi bonum est hic nos esse et faciamus tria tabernacula tibi unum et Mosi unum et Heliae unum

<sup>5</sup> non enim sciebat quid diceret erant enim timore exterriti

<sup>6</sup> et facta est nubes obumbrans eos et venit vox de nube dicens hic est Filius meus carissimus audite illum

<sup>7</sup> E luego, acatantes aderredor, a ninguno más vieron, salvo a Jesú tan solamente consigo.

<sup>8</sup> E decendientes ellos del monte, les mandó que non contasen a alguno las cosas que oviesen visto, salvo cuando el fijo del ombre de la muerte resucitase.

<sup>9</sup> E la palabra retuvieron en sí, buscantes que fuese cuando de la muerte resucitase.

<sup>10</sup> E preguntávanle dizientes: «¿Pues qué dizen los fariseos e los escrivanos, que Elías conviene primeramente venir?»

<sup>11</sup> El qual respondiente les dixo: «Elías, como viniere primeramente, restituirá todas las cosas; e como es escripto en el fijo del ombre, que muchas cosas padescas e sea menospreciado».

<sup>12</sup> «Mas dígovos, que Elías veno, e fizieronle [fol. 29r-b] todas las cosas que quisieron, segund que es escripto d'él».

<sup>13</sup> E veniente a sus deciplos, vio grand compañía cerca d'ellos, e los escrivanos que se disputavan con ellos.

<sup>14</sup> E luego, todo el pueblo viene a Jesú, se atomeció e espavorecieronse, e saludávanlo.

<sup>7</sup> et statim circumspicientes neminem amplius viderunt nisi Iesum tantum secum

<sup>8</sup> et descendantibus illis de monte praecepit illis ne cui quae vidissent narrarent nisi cum Filius hominis a mortuis resurrexerit

<sup>9</sup> et verbum continuerunt apud se conquirentes quid esset cum a mortuis resurrexerit

<sup>10</sup> et interrogabant eum dicentes quid ergo dicunt Pharisei et scribae quia Heliam oporteat venire primum

<sup>11</sup> qui respondens ait illis Helias cum venerit primo restituet omnia et quomodo scriptum est in Filium hominis ut multa patiatur et contemnatur

<sup>12</sup> sed dico vobis quia et Helias venit et fecerunt illi quaecumque voluerunt sicut scriptum est de eo

<sup>13</sup> et veniens ad discipulos suos vidit turbam magnam circa eos et scribas conquirentes cum illis

<sup>14</sup> et confestim omnis populus videns eum stupefactus est et adcurrentes salutabant eum



<sup>15</sup> E preguntóles: «¿Qué disputades entre vos?»

<sup>16</sup> E respondiente uno de la compañía dixo: «Maestro, traxe mi fijo a ti aviente espíritu mudo»,

<sup>17</sup> «Que onde quiera que lo toma, lo quebranta, e cruxe los dientes e espuma, e dixe a tus deciplos que lo echasen, e non pudieron».

<sup>18</sup> El cual respondiente a ellos dixo: «¡O generación non creyente! ¿Cuánto estaré entre vós? ¿Cuán luengamente vos soporto? Traeldo a mí».

<sup>19</sup> E traxéronlo. E como lo viese, luego el espíritu lo conturbó, e echado en tierra se enbolvía espumando.

<sup>20</sup> E preguntó a su padre: «¿Cuánto tiempo es que aqesto le acaeció?» E él dixo: «Desde la niñes».

<sup>21</sup> «E a menudo en el fuego e en las aguas lo echó, por que lo perdiese; mas si puedes, ayúdanos, aviendo merced de nós».

<sup>22</sup> E Jesú le dixo: «¡Sí puede aver todas las cosas posibles al creente!»

<sup>23</sup> E clamante el padre del moço, con lágrimas decía: «¡Creo señor! ¡Ayuda tú a mi non creencia!»

<sup>15</sup> et interrogavit eos quid inter vos conquiritis

<sup>16</sup> et respondens unus de turba dixit magister adtuli filium meum ad te habentem spiritum mutum

<sup>17</sup> qui ubicumque eum adprehenderit adlidit eum et spumat et stridet dentibus et arescit et dixi discipulis tuis ut eicerent illum et non potuerunt

<sup>18</sup> qui respondens eis dicit o generatio incredula quamdiu apud vos ero quamdiu vos patiar adferte illum ad me

<sup>19</sup> et adtulerunt eum et cum vidisset illum statim spiritus conturbavit eum et elisus in terram volutabatur spumans

<sup>20</sup> et interrogavit patrem eius quantum temporis est ex quo hoc ei accidit at ille ait ab infantia

<sup>21</sup> et frequenter eum et in ignem et in aquas misit ut eum perderet sed si quid potes adiuva nos misertus nostri

<sup>22</sup> Iesus autem ait illi si potes credere omnia possibilia credenti

<sup>23</sup> et continuo exclamans pater pueri cum lacrimis aiebat credo adiuva incredulitatem meam

<sup>24</sup> E como viese Jesús la compañía concurriente, amenazó al espíritu non limpio diziéntele: «¡O sordo espíritu e mudo! ¡Yo te mando: sale d'él e más no entres en él!»

<sup>25</sup> E clamante e rebolcándolo muncho, salió d'él e fue fecho como muerto; así que muchos dezían que era muerto.

<sup>26</sup> E Jesú teniendo su mano lo levantó e alzóse.

<sup>27</sup> E como entrase en la casa, sus deciplos [fol. 29v-a] secretamente le preguntaron: «¿Por qué non podemos nós echarlo?»

<sup>28</sup> E díxoles: «Esta generación con otra cosa non puede salir, sinon con ayuno e oración».

<sup>29</sup> E fuéronse dende; e entraron en Galilea e non quería que lo supiese alguno.

<sup>30</sup> Abezava sus deciplos e dezíaes que el fijo del ombre será traído en manos de los ombres; e matar lo an. E él muerto en el tercer día resucitará.

<sup>31</sup> E ellos non sabían la palabra, e temían de le preguntar.

<sup>32</sup> E venieron en Cafarnaúm los cuales; como fuesen en la casa le

<sup>24</sup> et cum videret Iesus concurrentem turbam comminatus est spiritui immundo dicens illi surde et mute spiritus ego tibi praecipio exi ab eo et amplius ne introeas in eum

<sup>25</sup> et clamans et multum discerpens eum exiit ab eo et factus est sicut mortuus ita ut multi dicerent quia mortuus est

<sup>26</sup> Iesus autem tenens manum eius elevavit illum et surrexit

<sup>27</sup> et cum introisset in domum discipuli eius secreto interrogabant eum quare nos non potuimus eicere eum

<sup>28</sup> et dixit illis hoc genus in nullo potest exire nisi in oratione et ieiunio

<sup>29</sup> et inde profecti praetergredebantur Galilaeam nec volebat quemquam scire

<sup>30</sup> docebat autem discipulos suos et dicebat illis quoniam Filius hominis tradetur in manus hominum et occident eum et occisus tertia die resurget

<sup>31</sup> at illi ignorabant verbum et timebant eum interrogare

<sup>32</sup> et venerunt Capharnaum qui cum domi esset interrogabat eos quid in via tractabatis

preguntava: «Qué tractávades en la vía?»

<sup>33</sup> E ellos callavan; e en la vía disputaran cual sería d'ellos el mayor.

<sup>34</sup> E residente, él llamó a los doze e díxoles: «Si alguno quisiere ser el primero, será de todos el postrimero, e de todos el ministro».

<sup>35</sup> E tomando un niño, instituyólo en medio d'ellos, ál como lo cercasen les dixo:

<sup>36</sup> «Cualquiera que a uno d'estos niños tomare en mi nombre, a mí recibirá; e cualquiera que me recibiere, non recibe a mí, mas al que me embió.».

<sup>37</sup> E respondióle Joán diziente: «Maestro, vimos a uno en tu nombre echar los demonios que non nos sigue, e defendímosgelo».

<sup>38</sup> E Jesús les dixo: «Non lo que querades defender, que ninguno es que faga virtud en mi nombre, e pueda luego fablar de mí».

<sup>39</sup> «El que non es contra vós, por vós es».

<sup>40</sup> «Cualquiera que vos diere cales de agua en mi nombre a beber, porque sois de Cristo, verdad vos digo»,

<sup>33</sup> at illi tacebant siquidem inter se in via disputaverant quis esset illorum maior

<sup>34</sup> et residens vocavit duodecim et ait illis si quis vult primus esse erit omnium novissimus et omnium minister

<sup>35</sup> et accipiens puerum statuit eum in medio eorum quem cum complexus esset ait illis

<sup>36</sup> quisquis unum ex huiusmodi pueris receperit in nomine meo me recipit et quicumque me susceperit non me suscipit sed eum qui me misit

<sup>37</sup> respondit illi Iohannes dicens magister vidimus quendam in nomine tuo eicientem daemonia qui non sequitur nos et prohibuimus eum

<sup>38</sup> Iesus autem ait nolite prohibere eum nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo et possit cito male loqui de me

<sup>39</sup> qui enim non est adversum vos pro vobis est

<sup>40</sup> quisquis enim potum dederit vobis calicem aquae in nomine meo quia Christi estis amen dico vobis non perdet mercedem suam

<sup>41</sup> «que escandalizare uno de aquellos chequitos creyentes en mí, mejor le sería que fuese su cuello cercado con muela asinaria, [fol. 29v-b] e en la mar fuese echado».

<sup>42</sup> «E si te escandalizare tu mano, córtala; mejor te es flaco entrar en la vida, que aver dos manos ir en gehena non apagable,»

<sup>43</sup> «a donde sus gusanos non mueren, e su fuego non se apaga».

<sup>44</sup> <«E si tus pies te escandalizan, córtalos; mejor es entrar cojo en la vida eterna, que aver dos pies, ser enviado en gehena, fuego non extinguable».>

<sup>45</sup> <«a donde sus gusanos non mueren, e su fuego non se apaga».>

<sup>46</sup> «E si tu ojo te escandalizare, échalo; mejor te es tuerto ir en el regno de Dios, que aver dos ojos e seer echado en gehena del fuego».

<sup>47</sup> «Onde el gusano d'ellos non se muere, e su fuego non se apaga».

<sup>48</sup> «Todo fuego salará, e toda víctima se salará»

<sup>49</sup> «Mejor es sal, que si sal non salada fuere, ¿en la cual conficionaredes? Aved en vós sal e paz aved entre vós.

<sup>41</sup> et quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me bonum est ei magis si circumdaretur mola asinaria collo eius et in mare mitteretur

<sup>42</sup> et si scandalizaverit te manus tua abscide illam bonum est tibi debilem introire in vitam quam duas manus habentem ire in gehennam in ignem inextinguibilem

<sup>43</sup> ubi vermis eorum non moritur et ignis non extinguitur

<sup>44</sup> et si pes tuus te scandalizat amputa illum bonum est tibi claudum introire in vitam aeternam quam duos pedes habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis

<sup>45</sup> ubi vermis eorum non moritur et ignis non extinguitur

<sup>46</sup> quod si oculus tuus scandalizat te eice eum bonum est tibi luscum introire in regnum Dei quam duos oculos habentem mitti in gehennam ignis

<sup>47</sup> ubi vermis eorum non moritur et ignis non extinguitur

<sup>48</sup> omnis enim igne sallietur et omnis victima sallietur

<sup>49</sup> bonum est sal quod si sal insulsum fuerit in quo illud condietis habete in vobis sal et pacem habete inter vos

## 10 *Capítulo dezeno.*

<sup>1</sup> E levantándose dende, veno en las fines de Judea, allende del Jordán; e juntamente vinieron otra vez a él las compañías, e, segund que solía, otra vez los abezava.

<sup>2</sup> E subientes los fariseos, preguntávanle: «¿Si conviene al varón dexar a su mujer?» Tentantes lo.

<sup>3</sup> E él, respondiente, les dixo: «¿Qué vos mandó Moisés?»

<sup>4</sup> Los cuales, respondientes, dixeron: «Moisés consintió en el libelo de la quitación escrevirse e dexar la mujer».

<sup>5</sup> A los cuales respondió Jesú, e dixo: «A la dureza de vuestro corazón vos escribió aqueste precepto».

<sup>6</sup> «Desde comienço de la criatura, macho e fembra los fizo Dios».

<sup>7</sup> «E por esto, dexará el ombre a su padre e a su madre, e ayuntaráse con su mujer».

<sup>8</sup> «E serán dos en una carne; así que ya non son dos, mas una carne».

<sup>9</sup> «Pues los que Dios ayuntó, el ombre non [fol. 31r-a] los aparte».

<sup>1</sup> et inde exurgens venit in fines Iudaeae ultra Iordanen et conveniunt iterum turbae ad eum et sicut consueverat iterum docebat illos

<sup>2</sup> et accedentes Pharisei interrogabant eum si licet viro uxorem dimittere temptantes eum

<sup>3</sup> at ille respondens dixit eis quid vobis praecepit Moses

<sup>4</sup> qui dixerunt Moses permisit libellum repudii scribere et dimittere

<sup>5</sup> quibus respondens Iesus ait ad duritiam cordis vestri scripsit vobis praeceptum istud

<sup>6</sup> ab initio autem creaturae masculum et feminam fecit eos Deus

<sup>7</sup> propter hoc relinquet homo patrem suum et matrem et adhaerebit ad uxorem suam

<sup>8</sup> et erunt duo in carne una itaque iam non sunt duo sed una caro

<sup>9</sup> quod ergo Deus iunxit homo non separet

<sup>10</sup> E en la casa otra vez, sus deciplos d'eso mismo le preguntaron.

<sup>11</sup> E díxoles: «Cualquiera que dexare a su mujer e con otra se casare, adulterio comete sobre ella».

<sup>12</sup> «E si la mujer dexare a su marido e otro tomare, fornicará».

<sup>13</sup> E ofrecíanle los chiquitos que los tañese. E los deciplos monestavan a los ofrecientes.

<sup>14</sup> Los cuales, como viese Jesús, non dignamente los soportó e díxoles: «Dexad los niños venir a mí; nin gelo defendades, que de tales es el regno de Dios».

<sup>15</sup> «Verdad vos digo: cualquiera que no recebiere el regno de Dios como chiquillo, non entrará en él».

<sup>16</sup> E abraçándolos, e poniente la mano sobre ellos, bendezíalos.

<sup>17</sup> E como saliese en la vía procurriente, uno con la rodilla fincada delante él le rogava diziente: «Buen maestro, ¿qué faré para que la vida enterna acabe?»

<sup>18</sup> E Jesús le dixo: «¿Qué me dizes bueno? Nenguno es bueno salvo un Dios».

<sup>19</sup> «Sabe tú los preceptos: que non adulteres, que non mates, nin furtes, nin falso testimonio digas, nin

<sup>10</sup> et in domo iterum discipuli eius de eodem interrogaverunt eum

<sup>11</sup> et dicit illis quicumque dimiserit uxorem suam et aliam duxerit adulterium committit super eam

<sup>12</sup> et si uxor dimiserit virum suum et alii nupserit moechatur

<sup>13</sup> et offerebant illi parvulos ut tangeret illos discipuli autem comminabantur offerentibus

<sup>14</sup> quos cum videret Iesus indigne tulit et ait illis sinite parvulos venire ad me et ne prohibueritis eos talium est enim regnum Dei

<sup>15</sup> amen dico vobis quisque non receperit regnum Dei velut parvulus non intrabit in illud

<sup>16</sup> et complexans eos et inponens manus super illos benedicebat eos

<sup>17</sup> et cum egressus esset in viam procurrens quidam genu flexo ante eum rogabat eum magister bone quid faciam ut vitam aeternam percipiam

<sup>18</sup> Iesus autem dixit ei quid me dicis bonum nemo bonus nisi unus Deus

<sup>19</sup> praecepta nosti ne adulteres ne occidas ne fureris ne falsum testimonium dixeris

engaño fagas, onra a tu padre e a tu madre».

<sup>20</sup> E él le repondió, e dixo: «Maestro, todas estas cosas guardé desde mi mancebez».

<sup>21</sup> E Jesú, acatándole, amólo, e díxole: «Una cosa te fallece: ve, e todas las cosas que tienes, véndelas e dalas a los pobres, e avrás tesoro en el cielo; e ven e sígueme».

<sup>22</sup> El cual, entristecido por la palabra, fuese lloroso; era aviente muchas posesiones.

<sup>23</sup> E Jesú, acatante, dixo a sus deciplos: «¡O, cuán fuerte cosa es el que dineros tiene entrar en el regno de Dios!»

<sup>24</sup> E los deciplos se atomecían de sus palabras. [fol. 30r-b] E Jesús, respondiente otra vez, les dixo: «¡O fijuelos! ¡O, cuán fuerte cosa es entrar en el regno de Dios, los confiantes en los dineros!»

<sup>25</sup> «Más ligera cosa es, el camello entrar por el forado del aguja, que el rico entrar en el regno de Dios».

<sup>26</sup> Los cuales, más maravillando, dezían a sí mesmos: «¿Pues quién puede ser fecho salvo?»

<sup>27</sup> E acatándolos, Jesú dixo: «Cerca de los ombres imposible es, mas non cerca de Dios».

ne fraudem feceris honora patrem tuum et matrem

<sup>20</sup> et ille respondens ait illi magister omnia haec conservavi a iuventute mea

<sup>21</sup> Iesus autem intuitus eum dilexit eum et dixit illi unum tibi deest vade quaecumque habes vende et da pauperibus et habebis thesaurum in caelo et veni sequere me

<sup>22</sup> qui contristatus in verbo abiit maerens erat enim habens possessiones multas

<sup>23</sup> et circumspiciens Iesus ait discipulis suis quam difficile qui pecunias habent in regnum Dei introibunt

<sup>24</sup> discipuli autem obstupescabant in verbis eius at Iesus rursus respondens ait illis filioli quam difficile est confidentes in pecuniis regnum Dei introire

<sup>25</sup> facilius est camelum per foramen acus transire quam divitem intrare in regnum Dei

<sup>26</sup> qui magis admirabantur dicentes ad semet ipsos et quis potest salvus fieri

<sup>27</sup> et intuens illos Iesus ait apud homines impossibile est sed non apud Deum omnia enim possibilia sunt apud Deum

<sup>28</sup> E començó Pedro a le decir: «Ahé, que nós dexamos todas las cosas e seguímoste».

<sup>29</sup> E respondiente, Jesú les dixo: «Verdad vos digo: ninguno es que dexé la casa, o los hermanos, o las hermanas, o el padre, o la madre, o los hijos, o los campos por mí e por el evangelio».

<sup>30</sup> «que non reciban ciento tanto agora, en este tiempo: las casas, e los hermanos, e las hermanas, e las madres, e los hijos, e los campos con las persecuciones, e en el siglo venidero vida eterna».

<sup>31</sup> «Munchos serán primeros postrimeros, e postrimeros primeros».

<sup>32</sup> Eran en la vía subientes a Jerusalem; e ya antes que ellos, Jesús. E maravillávanse, e seguíanlo e temían; e tomando otra vez a los doze començóles a dezir las cosas que le avían de venir:

<sup>33</sup> «Ca, ahé, que sobimos en Jerusalem, e el fiyo del ombre se trairá a los príncipes de los sacerdotes, e a los escrivanos e a los más viejos; e dañar lo an por muerte, e traer lo an a las gentes».

<sup>34</sup> «por que lo escarneçan, e escupan, e lo açoten, e matar lo an; e en el tercero día resucitará».

<sup>28</sup> coepit Petrus ei dicere ecce nos dimisimus omnia et secuti sumus te

<sup>29</sup> respondens Iesus ait amen dico vobis nemo est qui reliquerit domum aut fratres aut sorores aut matrem aut patrem aut filios aut agros propter me et propter evangelium

<sup>30</sup> qui non accipiat centies tantum nunc in tempore hoc domos et fratres et sorores et matres et filios et agros cum persecutionibus et in saeculo futuro vitam aeternam

<sup>31</sup> multi autem erunt primi novissimi et novissimi primi

<sup>32</sup> erant autem in via ascendentes in Hierosolyma et praecedebat illos Iesus et stupebant et sequentes timebant et adsumens iterum duodecim coepit illis dicere quae essent ei ventura

<sup>33</sup> quia ecce ascendimus in Hierosolyma et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum et scribis et senioribus et damnabunt eum morti et tradent eum gentibus

<sup>34</sup> et inludent ei et conspuent eum et flagellabunt eum et interficient eum et tertia die resurget



<sup>35</sup> E allegáronse a él Jacobo e Joán, [fol. 30v-a] fijos del Zebedeo, dizientes: «Maestro, queremos que cualquiera cosa que demandaremos nos des».

<sup>36</sup> E él les dixo: «¿Qué queredes que vos faga?»

<sup>37</sup> E dixeron: «Danos que uno a tu diestra e otro a tu sinistra estemos en tu gloria».

<sup>38</sup> E Jesús les dixo: «Non sabéis qué pedides. ¿Podréis beber el cales que yo bevo o podréis seer bautizados del bapismo que yo me bapizo?»

<sup>39</sup> E ellos le dixeron: «Sí podemos». E Jesús les dixo: «El calez que yo bevo, beberedes, e del bapismo que yo me bapizo, vos bapizaredes»;

<sup>40</sup> «mas estar a mi diestra o sinistra, non es mío dárvoslo; mas a los que está aparejado».

<sup>41</sup> E oyéndolo los diez, començáronse a indignar de Jacobo e de Joán.

<sup>42</sup> E Jesú llamándolos les dixo: Sabéis que aquellos que parece que se enseñoreen de las gentes, se enseñorean d'ellos; e los príncipes d'ellos, tienen el poderío d'ellos».

<sup>35</sup> et accedunt ad illum Iacobus et Iohannes filii Zebedaei dicentes magister volumus ut quodcumque petierimus facias nobis

<sup>36</sup> at ille dixit eis quid vultis ut faciam vobis

<sup>37</sup> et dixerunt da nobis ut unus ad dexteram tuam et alius ad sinistram tuam sedeamus in gloria tua

<sup>38</sup> Iesus autem ait eis nescitis quid petatis potestis bibere calicem quem ego bibo aut baptismum quo ego baptizor baptizari

<sup>39</sup> at illi dixerunt ei possumus Iesus autem ait eis calicem quidem quem ego bibo bibetis et baptismum quo ego baptizor baptizabimini

<sup>40</sup> sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistram non est meum dare sed quibus paratum est

<sup>41</sup> et audientes decem coeperunt indignari de Iacobo et Iohanne

<sup>42</sup> Iesus autem vocans eos ait illis scitis quia hii qui videntur principari gentibus dominantur eis et principes eorum potestatem habent ipsorum

<sup>43</sup> «Non es así en vós, mas cualquiera que se fiziere mayor, será vuestro ministro».

<sup>44</sup> «E cualquiera que quisiere primero en vós ser, será siervo de todos».

<sup>45</sup> «Ca el fijo del ombre non veno por que fuese servido, mas por que sirviese e diese su alma en redempción por muchos».

<sup>46</sup> E vinieron en Jericó. E yéndose de Jericó, él e sus deciplos e mucha gente, el fijo de Timeo, Barchimeus, el ciego, estava cerca de la vía mendicando.

<sup>47</sup> El cual, como oyese que Jesús Nazarenus era, començó a clamar e dezir: «¡Fijo de David, á merced de mí!»

<sup>48</sup> <E muchos le amenazaban para que callara, mas él clamaba más: «¡Fijo de David, á merced de mí!»>

<sup>49</sup> E estante Jesús, mandólo llamar, e llamáronlo diziéntesle: «Está fuerte, levántate que te llama».

<sup>50</sup> Echada su vestimenta corriendo, veno [fol. 30v-b] a él.

<sup>51</sup> E respondiente Jesús, díxole: «¿Qué quieres que te faga?» E el ciego le dixo: «Raboní que vea».

<sup>43</sup> non ita est autem in vobis sed quicumque voluerit fieri maior erit vester minister

<sup>44</sup> et quicumque voluerit in vobis primus esse erit omnium servus

<sup>45</sup> nam et Filius hominis non venit ut ministraretur ei sed ut ministraret et daret animam suam redemptionem pro multis

<sup>46</sup> et veniunt Hierichum et proficiscente eo de Hiericho et discipulis eius et plurima multitudine filius Timei Bartimeus caecus sedebat iuxta viam mendicans

<sup>47</sup> qui cum audisset quia Iesus Nazarenus est coepit clamare et dicere Fili David Iesu miserere mei

<sup>48</sup> et comminabantur illi multi ut taceret at ille multo magis clamabat Fili David miserere mei

<sup>49</sup> et stans Iesus praecepit illum vocari et vocant caecum dicentes ei animaequior esto surge vocat te

<sup>50</sup> qui proiecto vestimento suo exiliens venit ad eum

<sup>51</sup> et respondens illi Iesus dixit quid vis tibi faciam caecus autem dixit ei rabboni ut videam

<sup>52</sup> E Jesús le dixo: «Ve, que tu fe te fizo salvo». E luego vio, e seguíalo por la vía.

<sup>52</sup> Iesus autem ait illi vade fides tua te salvum fecit et confestim vidit et sequebatur eum in via

## **11** *Capítulo onzeno.*

<sup>1</sup> E como llegasen a Jerusalem e a Betania, al Monte de las Olivas, embió a dos de sus deciplos.

<sup>1</sup> et cum adpropinquarent Hierosolymae et Bethaniae ad montem Olivarum mittit duos ex discipulis suis

<sup>2</sup> E díxoles: «Id en el castillo que es contra vós, e luego entrantes, fallaredes un pollino sobre el cual alguno aún de los ombres non se asentó; desatadlo e traeldo».

<sup>2</sup> et ait illis ite in castellum quod est contra vos et statim introeutes illuc invenietis pullum ligatum super quem nemo adhuc hominum sedit solvite illum et adducite

<sup>3</sup> «Si alguno vos dixere: “¿Qué fazedes?” Diredes que para el Señor es necesario, e luego lo dexará».

<sup>3</sup> et si quis vobis dixerit quid facitis dicite quia Domino necessarius est et continuo illum dimittet huc

<sup>4</sup> E yéndose fallaron el pollino atado ante la puerta e desatáronlo.

<sup>4</sup> et abeutes invenerunt pullum ligatum ante ianuam foris in bivio et solvunt eum

<sup>5</sup> E uno de los que ende estava les decía: «¿Qué fazedes, que desatades el pollino?»

<sup>5</sup> et quidam de illic stantibus dicebant illis quid facitis solventes pullum

<sup>6</sup> E dixéronles segund que les mandó Jesús e dexárongelo.

<sup>6</sup> qui dixerunt eis sicut praeceperat illis Iesus et dimiserunt eis

<sup>7</sup> E traxeron el pollino a Jesús poniendo ende sus vestimentas e asentóse sobre él.

<sup>7</sup> et duxerunt pullum ad Iesum et inponunt illi vestimenta sua et sedit super eo

<sup>8</sup> E muchos estendieron sus vestimentas por la vía e otros los ramos cortavan de los árboles e estendíanlos por la vía.

<sup>8</sup> multi autem vestimenta sua straverunt in via alii autem frondes caedebant de arboribus et sternebant in via

<sup>9</sup> E los que ían delante, e los que los seguían, clamavan dizientes:  
«¡Osanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!»

<sup>10</sup> «¡Bendito el que viene en el regno de vuestro padre David! ¡Osanna en los muy altos!»

<sup>11</sup> E entró en Jerusalem en el templo; acatados al derredor todos, como ya fuese hora de bísperas, salió en Betania con los doce.

<sup>12</sup> E otro día, como saliesen de Betania ovo fambre.

<sup>13</sup> E como viese lexos una figuera que tenía fojas, veno por si [fol. 31r-a] quiçá si fallase alguna cosa en ella; e como viniese a ella, non falló si non las fojas, el nombre era tiempo de los figos.

<sup>14</sup> E respondió e díxole: «¡Ya, para siempre jamás, alguno de ti fruto non coma!» E oíanlo los deciplos

<sup>15</sup> E como vinieron en Jerusalem, e como entrasen en el templo, començó a echar los vendientes e comprantes en el templo, e las mesas de los cambiadores, e las cátedras de los que vendían palomas trastornó.

<sup>16</sup> E non dexava que alguno traspasase por el templo.

<sup>17</sup> E abezávalos diziente:  
«Ciertamente es escripto que mi casa

<sup>9</sup> et qui praeibant et qui sequebantur clamabant dicentes osanna benedictus qui venit in nomine Domini

<sup>10</sup> benedictum quod venit regnum patris nostri David osanna in excelsis

<sup>11</sup> et introivit Hierosolyma in templum et circumspexit omnibus cum iam vespera esset hora exivit in Bethania cum duodecim

<sup>12</sup> et alia die cum exirent a Bethania esuriit

<sup>13</sup> cumque vidisset a longe ficum habentem folia venit si quid forte inveniret in ea et cum venisset ad eam nihil invenit praeter folia non enim erat tempus ficorum

<sup>14</sup> et respondens dixit ei iam non amplius in aeternum quisquam fructum ex te manducet et audiebant discipuli eius

<sup>15</sup> et veniunt Hierosolymam et cum introisset templum coepit eicere vendentes et ementes in templo et mensas nummulariorum et cathedras vendentium columbas evertit

<sup>16</sup> et non sinebat ut quisquam vas transferret per templum

<sup>17</sup> et docebat dicens eis non scriptum est quia domus mea domus orationis

“de oración” es nombrada a todos los gentíos; e vós la fezistes cueva de ladrones».

<sup>18</sup> Lo cual oído los príncipes de los sacerdotes e los escrivanos demandavan cómo lo perderían, e temíanlo, ca toda la compañía se maravillavan de su doctrina.

<sup>19</sup> E como fuese tarde, salió de la cibdat

<sup>20</sup> E como en la mañana pasasen, vieron la figuera fecha seca desde las raíces.

<sup>21</sup> E nembrándose Pedro le dixo: «Rabí, he aquí la figuera a la cual maldexiste, que se secó».

<sup>22</sup> E respondiente Jesú les dixo: «Aved la fe del Señor».

<sup>23</sup> «Verdat vos digo: «Cualquiera que dixere a este monte, llevare e echare en la mar e non dubdare en su corazón; mas creere: cualquier cosa que dixere fecha sea, se le fará».

<sup>24</sup> «E por tanto vos digo: cualesquiera cosas que orantes pidierdes, creed que las recibiredes, e venir vos an».

<sup>25</sup> «E como fuere sábado para orar, dexad si alguna cosa avedes contra alguno, por que el vuestro padre, que es en los cielos, dexe vuestros pecados».

vocabitur omnibus gentibus vos autem fecistis eam speluncam latronum

<sup>18</sup> quo audito principes sacerdotum et scribae quaerebant quomodo eum perderent timebant enim eum quoniam universa turba admirabatur super doctrina eius

<sup>19</sup> et cum vespera facta esset egrediebatur de civitate

<sup>20</sup> et cum mane transirent viderunt ficum aridam factam a radicibus

<sup>21</sup> et recordatus Petrus dicit ei rabbi ecce ficus cui maledixisti aruit

<sup>22</sup> et respondens Iesus ait illis habete fidem Dei

<sup>23</sup> amen dico vobis quicumque dixerit huic monti tollere et mittere in mare et non haesitaverit in corde suo sed crediderit quia quodcumque dixerit fiat fiet ei

<sup>24</sup> propterea dico vobis omnia quaecumque orantes petitis credite quia accipietis et veniet vobis

<sup>25</sup> et cum stabitis ad orandum dimittite si quid habetis adversus aliquem ut et Pater vester qui in caelis est dimittat vobis peccata vestra

<sup>26</sup> «Lo cual, si vos non dexardes, nin [fol. 31r-b] vuestro padre, que es en los cielos, dexara vuestros pecados».

<sup>27</sup> E veno otra vez en Jerusalem; e como fuesen en el templo, allegaron a él los mayores sacerdotes, e los escrivanos e los más viejos.

<sup>28</sup> E dixéronle: «¿En cuál poderío fazes estas cosas? ¿E quién te dio este poderío que fagas estas cosas?»

<sup>29</sup> E Jesú, respondiente, les dixo: «Preguntar vos é yo también una palabra, e respondedme; e decir vos é yo en qué poderío yo faga estas cosas».

<sup>30</sup> «¿El baptilismo de Joán es de los cielos o de los ombres? Respondedme».

<sup>31</sup> E ellos cuidaron entre sí dizientes: «Si dixéremos del cielo, dirá: ¿por qué non le creedes?»

<sup>32</sup> «¿E si dezimos de los ombres?» Temían del pueblo: todos tenían a Joán que era verdaderamente profecta.

<sup>33</sup> E repondientes, dixeron a Jesú: «Non sabemos». Él, respondiénteles Jesú: «Nin yo vos diré en qué poderío estas cosas faga».

<sup>26</sup> quod si vos non dimiseritis nec Pater vester qui in caelis est dimittet vobis peccata vestra

<sup>27</sup> et veniunt rursus Hierosolymam et cum ambularet in templo accedunt ad eum summi sacerdotes et scribae et seniores

<sup>28</sup> et dicunt illi in qua potestate haec facis et quis tibi dedit hanc potestatem ut ista facias

<sup>29</sup> Iesus autem respondens ait illis interrogabo vos et ego unum verbum et respondete mihi et dicam vobis in qua potestate haec faciam

<sup>30</sup> baptismum Iohannis de caelo erat an ex hominibus respondete mihi

<sup>31</sup> at illi cogitabant secum dicentes si dixerimus de caelo dicet quare ergo non credidistis ei

<sup>32</sup> sed dicemus ex hominibus timebant populum omnes enim habebant Iohannem quia vere propheta esset

<sup>33</sup> et respondentes dicunt Iesu nescimus respondens Iesus ait illis neque ego dico vobis in qua potestate haec faciam

## **12** *Capítulo dozeno.*

<sup>1</sup> E començóles fablar en parábolas:  
«Viña plantó un ombre, e cercóla de  
seto, e cavó laguna e edificó torre; e  
poblóla de labradores e fuese en  
peregrinación».

<sup>2</sup> «E embió a los labradores en el  
tiempo a su siervo que de los  
labradores recibiese del fruto de su  
viña»;

<sup>3</sup> «E tomado él, matáronlo e  
dexáronlo en vazío».

<sup>4</sup> «E otra vez embió a ellos a otro  
siervo; e al otro en la cabeça lo  
llagaron e con rebeldías lo  
afligeron».

<sup>5</sup> «E otra vez otro embió, e aquel  
mataron. E a muchos otros; a unos  
firiente e a otros matantes».

<sup>6</sup> «E aún aviendo [fol. 31v-a] un fijo  
muy amado embiógelo a la postre  
diciendo: “Avrán vergüença de mi  
fijo”».

<sup>7</sup> «E ellos dixeron: “Este es el  
heredero; venid, matémoslo e  
nuestra será la heredad”».

<sup>8</sup> «E tomado él, matáronlo e  
echáronlo fuera de la viña».

<sup>9</sup> «¿Pues qué fará el dueño de la  
viña? Verná e perderá los labradores  
(colonos son labradores que non

<sup>1</sup> et coepit illis in parabolis loqui vineam  
pastinavit homo et circumdedit sepem et  
fodit lacum et aedificavit turrem et  
locavit eam agricolis et peregre  
profectus est

<sup>2</sup> et misit ad agricolas in tempore servum  
ut ab agricolis acciperet de fructu vineae

<sup>3</sup> qui adprehensum eum ceciderunt et  
dimiserunt vacuum

<sup>4</sup> et iterum misit ad illos alium servum et  
illum capite vulneraverunt et contumeliis  
adfecerunt

<sup>5</sup> et rursus alium misit et illum  
occiderunt et plures alios quosdam  
caedentes alios vero occidentes

<sup>6</sup> adhuc ergo unum habens filium  
carissimum et illum misit ad eos  
novissimum dicens quia reverebuntur  
filium meum

<sup>7</sup> coloni autem dixerunt ad invicem hic  
est heres venite occidamus eum et nostra  
erit hereditas

<sup>8</sup> et adprehendentes eum occiderunt et  
eiecerunt extra vineam

<sup>9</sup> quid ergo faciet dominus vineae veniet  
et perdet colonos et dabit vineam aliis

labran en lo suyo, mas en lo ajeno), e dará la viña a otros».

<sup>10</sup> «¿Nin aquesta escriptura leedes: “La piedra que reprovieron los edificantes, esta es fecha cabeça de rincón”?»;

<sup>11</sup> « “Por el Señor es fecho esto e es maravillosa cosa en nuestros ojos”?»

<sup>12</sup> E demandavan tenerlo e temieron a la compañía; e conocieron que a ellos esta parábola dixese. E dexado a él, fuéronse.

<sup>13</sup> E embiáronle algunos de los fariseos e herodianos que lo tomasen in palabra.

<sup>14</sup> Los cuales vinientes dixeron: «Maestro sabemos que eres verdadero, e no curas de cosa nin acatas presencia de ombre, mas en la verdad la vía de Dios abezas. ¿Conviene dar el tributo a César o non gelo daremos?»

<sup>15</sup> El cual, sabiendo la maldad d’ellos díxoles: «¿Para qué me tentades? Dadme un dinero para que vea».

<sup>16</sup> E ellos diérongelo, e díxoles: «¿Cúya es esta imagen e esta escriptura?» E dixeron: «Es de César».

<sup>17</sup> E respondiente, les dixo Jesús: «Pues dad las cosas que son de César

<sup>10</sup> nec scripturam hanc legistis lapidem quem reprobaverunt aedificantes hic factus est in caput anguli

<sup>11</sup> a Domino factum est istud et est mirabile in oculis nostris

<sup>12</sup> et quaerebant eum tenere et timuerunt turbam cognoverunt enim quoniam ad eos parabolam hanc dixerit et relicto eo abierunt

<sup>13</sup> et mittunt ad eum quosdam ex Phariseis et Herodianis ut eum caperent in verbo

<sup>14</sup> qui venientes dicunt ei magister scimus quoniam verax es et non curas quemquam nec enim vides in faciem hominis sed in veritate viam Dei doces licet dari tributum Caesari an non dabimus

<sup>15</sup> qui sciens versutiam eorum ait illis quid me temptatis adfertate mihi denarium ut videam

<sup>16</sup> at illi adtulerunt et ait illis cuius est imago haec et inscriptio dicunt illi Caesaris

<sup>17</sup> respondens autem Iesus dixit illis reddite igitur quae sunt Caesaris Caesari



a César, e las cosas que son de Dios, a Dios». E maravillávanse d'él.

<sup>18</sup> E vinieron a él los saduceos, que dizen non ser la resurrección, e preguntávanle dizientes:

<sup>19</sup> «Maestro, Moisés nos escribió que “Si hermano de alguno fuere muerto e dexare mujer e hijos non dexare, que tome su hermano su mujer e que resucite simiente a su [fol. 31v-b] hermano”».

<sup>20</sup> «Pues siete hermanos, e el primero tomó mujer e murió non dexando simiente».

<sup>21</sup> «E el segundo la tomó, e murió, nin aqueste dexó simiente e el tercero semejante».

<sup>22</sup> «E tomáronla todos siete e murieron, e non dexaron simiente e a la postre de todos murió la mujer».

<sup>23</sup> «Pues en la resurrección, como resucitaren, ¿mujer de cuál d'ellos será? Ca todos siete la ovieron por mujer».

<sup>24</sup> E respondiente, Jesú les dixo: «Ciertamente por esso errades: porque non sabedes las escripturas nin la virtud de Dios».

<sup>25</sup> «Como de la muerte resucitaren, nin casarán, nin se casarán con ellos; mas serán como los ángeles del cielo».

et quae sunt Dei Deo et mirabantur super eo

<sup>18</sup> et venerunt ad eum Sadducaei qui dicunt resurrectionem non esse et interrogabant eum dicentes

<sup>19</sup> magister Moses nobis scripsit ut si cuius frater mortuus fuerit et dimiserit uxorem et filios non reliquerit accipiat frater eius uxorem ipsius et resuscitet semen fratri suo

<sup>20</sup> septem ergo fratres erant et primus accepit uxorem et mortuus est non relicto semine

<sup>21</sup> et secundus accepit eam et mortuus est et nec iste reliquit semen et tertius similiter

<sup>22</sup> et acceperunt eam similiter septem et non reliquerunt semen novissima omnium defuncta est et mulier

<sup>23</sup> in resurrectione ergo cum resurrexerint cuius de his erit uxor septem enim habuerunt eam uxorem

<sup>24</sup> et respondens Iesus ait illis non ideo erratis non scientes scripturas neque virtutem Dei

<sup>25</sup> cum enim a mortuis resurrexerint neque nubent neque nubentur sed sunt sicut angeli in caelis

<sup>26</sup> «E de los muertos que resucitan non leístes, ¿non leedes en el libro de Moisés sobre la çarça, cómo le dixese Dios, diziendo: “Yo só Dios de Abrahán, e Dios de Isaac, e dios de Jacob”?»

<sup>27</sup> «Non es Dios de los muertos, mas Dios de los vivos. Pues vós mucho errades».

<sup>28</sup> E llegó uno de los escrivanos, que los oyera preguntantes, e viendo que bien le respondiera, e preguntóle: «¿Cuál es el primero de todos los mandamentos?»

<sup>29</sup> E Jesús le respondió: «El primer mandamento de todos es: “Oye Israel: el Señor tuyo Dios, uno es.»

<sup>30</sup> E amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, e de toda tu ánima, e de toda tu voluntad”. Aqueste es el primero mandamento».

<sup>31</sup> «E el segundo es semejante a él: “Amarás a tu próximo así como a ti mesmo” Otro mandamento mayor d’ellos no es».

<sup>32</sup> E díxole el escrivano: «Bien, maestro; en verdad dixiste que “uno es, e non es otro [fol. 32r-a] sin él”»;

<sup>33</sup> «E que “sea amado con todo el corazón, e con todo el entendimiento, e con toda la ánima, e con toda fortaleza”; e “amar al próximo así como a sí mesmo,

<sup>26</sup> de mortuis autem quod resurgant non legistis in libro Mosi super rubum quomodo dixerit illi Deus inquires ego sum Deus Abraham et Deus Isaac et Deus Iacob

<sup>27</sup> non est Deus mortuorum sed vivorum vos ergo multum erratis

<sup>28</sup> et accessit unus de scribis qui audierat illos conquirentes et videns quoniam bene illis responderit interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum

<sup>29</sup> Iesus autem respondit ei quia primum omnium mandatum est audi Israel Dominus Deus noster Deus unus est

<sup>30</sup> et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo et ex tota anima tua et ex tota mente tua et ex tota virtute tua hoc est primum mandatum

<sup>31</sup> secundum autem simile illi diliges proximum tuum tamquam te ipsum maius horum aliud mandatum non est

<sup>32</sup> et ait illi scriba bene magister in veritate dixisti quia unus est et non est alius praeter eum

<sup>33</sup> et ut diligatur ex toto corde et ex toto intellectu et ex tota anima et ex tota fortitudine et diligere proximum

mayor cosa es que todos los holocaustos e sacrificios”».

<sup>34</sup> E Jesús veyente que sabiamente oviese respondido díxole: «Non estás lexos del regno de Dios». E ninguno le osava preguntar.

<sup>35</sup> E respondiente, Jesús dezía, abezante en el templo: «¿Cómo dizen los escrivanos Cristo ser fijo de David?

<sup>36</sup> «David dize, en el espíritu santo, dixo: el Señor a mi Señor: “Asiéntate a mi diestra fasta que ponga a tus enemigos banqueta de tus pies”».

<sup>37</sup> «El mesmo David lo dixo: “Ser Señor”, pues ¿dónde es su fijo?» E mucha compañía de buenamente lo oían.

<sup>38</sup> E dezíales en su doctrina: «¡Guardavos! Escrivanos que quieren andar en estolas, e que los saluden en el mercado»,

<sup>39</sup> «e asentarse en las primeras cátedras en las sinagogas, e los primeros asientos en las cenas»;

<sup>40</sup> «que tragan las casa de las biudas so otenimento de luenga oración que toman; mas luengamente el juicio».

<sup>41</sup> E asentado Jesús contra gazofilacio (gazofilacio), acatava cómo la compañía echava dineros en

tamquam se ipsum maius est omnibus holocaustomatibus et sacrificiis

<sup>34</sup> Iesus autem videns quod sapienter respondisset dixit illi non es longe a regno Dei et nemo iam audebat eum interrogare

<sup>35</sup> et respondens Iesus dicebat docens in templo quomodo dicunt scribae Christum Filium esse David

<sup>36</sup> ipse enim David dicit in Spiritu Sancto dixit Dominus Domino meo sede a dextris meis donec ponam inimicos tuos scabillum pedum tuorum

<sup>37</sup> ipse ergo David dicit eum Dominum et unde est filius eius et multa turba eum libenter audivit

<sup>38</sup> et dicebat eis in doctrina sua cavete a scribis qui volunt in stolis ambulare et salutari in foro

<sup>39</sup> et in primis cathedris sedere in synagogis et primos discubitus in cenis

<sup>40</sup> qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixae orationis hii accipient prolixius iudicium

<sup>41</sup> et sedens Iesus contra gazofilacium aspicebat quomodo turba iactaret aes in gazofilacium et multi divites iactabant multa

gazofilacio, e muchos ricos echavan muchas cosas.

<sup>42</sup> E como viniese una biuda prove echó dos menudos, que es un cuadrante.

<sup>43</sup> E llamante juntamente a sus deciplos dixo: «Verdad vos digo que esta biuda prove más echó que todos que echaros en el gazofilacio».

<sup>44</sup> «Todos de lo que abundaron, allí echaron, e aquesta, [fol. 32r-b] de su mengua, todas las cosas que avía echo todo su algo».

### **13** *Capítulo trezeno.*

<sup>1</sup> E como saliese del templo, le dixo uno de sus deciplos: «Acata cuáles piedras e cuáles edificaciones».

<sup>2</sup> E respondiente, Jesú les dixo: «¿Vees todas estas edificaciones? Non quedará piedra sobre piedra que non se destruya».

<sup>3</sup> E como se asentase en el monte Olivario, contra el templo, preguntávanle apartadamente Pedro, e Jacobo, Joán, e Andrés:

<sup>4</sup> «Dinos cuándo estas cosas farán, e cuál señal será cuando todas estas cosas se començarán a confirmar».

<sup>42</sup> cum venisset autem una vidua pauper misit duo minuta quod est quadrans

<sup>43</sup> et convocans discipulos suos ait illis amen dico vobis quoniam vidua haec pauper plus omnibus misit qui miserunt in gazofilacium

<sup>144</sup> omnes enim ex eo quod abundabat illis miserunt haec vero de penuria sua omnia quae habuit misit totum victum suum

<sup>1</sup> et cum egrederetur de templo ait illi unus ex discipulis suis magister aspice quales lapides et quales structurae

<sup>2</sup> et respondens Iesus ait illi vides has omnes magnas aedificationes non relinquetur lapis super lapidem qui non destruatur

<sup>3</sup> et cum sederet in montem Olivarum contra templum interrogabant eum separatim Petrus et Iacobus et Iohannes et Andreas

<sup>4</sup> dic nobis quando ista fient et quod signum erit quando haec omnia incipient consummari

<sup>5</sup> E respondiente, Jesús les començó a decir: «¡Ved que alguno non vos engañe!».

<sup>6</sup> «Muchos vienen en mi nombre diziendo que só yo, e muchos engañaron».

<sup>7</sup> «E como vierdes las batallas e las opiniones de las batallas, nin temades; conviene ser fecho, mas non será aún la fin».

<sup>8</sup> «Levantar se á gente contra gente, e regno contra regno; e serán terremotos por los logares, e fambres en comienço de los dolores».

<sup>9</sup> «¡Ved a vós mesmos! Traer vos an en concejos, e en las sinagogas vos açotarán, e delante los reyes e los adelantados estaredes por mí, en testimonio d'ellos».

<sup>10</sup> «E en todas las gentes primeramente conviene ser predicado el evangelio».

<sup>11</sup> «E como vos llevaren traendo, vós non querades ante pensar lo que fablaredes, mas lo que vos será dado en aquella ora, aquello fablad; non sois vós los que fablades, mas el Espíritu Santo».

<sup>12</sup> «Trairá el hermano al hermano [fol. 32v-a] a la muerte, e el padre al fijo, e levantar se an los fijos contra

<sup>5</sup> et respondens Iesus coepit dicere illis videte ne quis vos seducat

<sup>6</sup> multi enim venient in nomine meo dicentes quia ego sum et multos seducent

<sup>7</sup> cum audieritis autem bella et opiniones bellorum ne timueritis oportet enim fieri sed nondum finis

<sup>8</sup> exsurget autem gens super gentem et regnum super regnum et erunt terraemotus per loca et fames initium dolorum haec

<sup>9</sup> videte autem vosmet ipsos tradent enim vos conciliis et in synagogis vapulabitis et ante praesides et reges stabitis propter me in testimonium illis

<sup>10</sup> et in omnes gentes primum oportet praedicari evangelium

<sup>11</sup> et cum duxerint vos tradentes nolite praecogitare quid loquamini sed quod datum vobis fuerit in illa hora id loquimini non enim estis vos loquentes sed Spiritus Sanctus

<sup>12</sup> tradet autem frater fratrem in mortem et pater filium et consurgent filii in parentes et morte adficiet eos

su padre e madre, e en muerte los atormentarán».

<sup>13</sup> «E seredes por odio a todos por mi nombre, e el que sostuviere fasta la fin, aqueste será salvo».

<sup>14</sup> «E como vierdes la abominación de la disolución estante onde non debe, el que lee entienda, entonces los que en Judea son, fuyan en los montes»;

<sup>15</sup> «E el que estuviere sobre el tejado non decienda en la casa, nin entre dentro para que tome alguna cosa de su casa»;

<sup>16</sup> «E el que fuere en el campo non se torne atrás a quitar su vestimenta».

<sup>17</sup> «¡Guay de las preñadas e de las criantes en aquellos días!»

<sup>18</sup> «Orad que por invierno non se fagan».

<sup>19</sup> «Serán aquellos días tribulaciones, tales cuales non fueron desde el comienço de la criatura, que Dios crió fasta agora, nin se faran».

<sup>20</sup> «E si Dios abreviase los días, non sería salva toda carne; mas por los electos que escogió abreviará los días».

<sup>21</sup> «E entonces, si alguno vos dixere: “¡Ahé aquí es Cristo, hélo allí!” Non lo creades».

<sup>13</sup> et eritis odio omnibus propter nomen meum qui autem sustinuerit in finem hic salvus erit

<sup>14</sup> cum autem videritis abominationem desolationis stantem ubi non debet qui legit intellegat tunc qui in Iudaea sunt fugiant in montes

<sup>15</sup> et qui super tectum ne descendat in domum nec introeat ut tollat quid de domo sua

<sup>16</sup> et qui in agro erit non revertatur retro tollere vestimentum suum

<sup>17</sup> vae autem praegnatibus et nutrientibus in illis diebus

<sup>18</sup> orate vero ut hieme non fiant

<sup>19</sup> erunt enim dies illi tribulationes tales quales non fuerunt ab initio creaturae quam condidit Deus usque nunc neque fient

<sup>20</sup> et nisi breviasset Dominus dies non fuisset salva omnis caro sed propter electos quos elegit breviavit dies

<sup>21</sup> et tunc si quis vobis dixerit ecce hic est Christus ecce illic ne credideritis

<sup>22</sup> «Levantarse an falsos Cristos e amostrarán para engañarlos, si se pudiere fazer, e aun a los escogidos».

<sup>23</sup> «E pues vós ved que yo vos dixere antes todas las cosas».

<sup>24</sup> «Mas en aquellos días después de aquella tribulación, el sol se tenebrece e la luna non dará su resplandor»;

<sup>25</sup> «E las estrellas del cielo cairán, e las virtudes que son en el cielo se moverán».

<sup>26</sup> «E entonce verán al Fijo del ombre viniente en las nuves con mucha virtud de gloria».

<sup>27</sup> «E entonce embiará sus ángeles e ayuntará sus escogidos, [fol. 32v-b] de los quatro vientos, de lo soberano de la tierra fasta el logar más alto del cielo».

<sup>28</sup> «De la figuera aprended la parábola; como ya su ramo tierno fuere e nacidas fueren las fojas sabredes que cercano será el estío;

<sup>29</sup> «así, vós como vierdes estas cosas ser fechas, sabes que a cerca será, en las puertas.»

<sup>30</sup> «Verdad vos digo que non pasan esta generación fasta que estas cosas se fagan».

<sup>22</sup> exsurgent enim pseudochristi et pseudoprophetae et dabunt signa et portenta ad seducendos si potest fieri etiam electos

<sup>23</sup> vos ergo videte ecce praedixi vobis omnia

<sup>24</sup> sed in illis diebus post tribulationem illam sol contenebrabitur et luna non dabit splendorem suum

<sup>25</sup> et erunt stellae caeli decedentes et virtutes quae sunt in caelis movebuntur

<sup>26</sup> et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum virtute multa et gloria

<sup>27</sup> et tunc mittet angelos suos et congregabit electos suos a quattuor ventis a summo terrae usque ad summum caeli

<sup>28</sup> a ficu autem discite parabolam cum iam ramus eius tener fuerit et nata fuerint folia cognoscitis quia in proximo sit aestas

<sup>29</sup> sic et vos cum videritis haec fieri scitote quod in proximo sit in ostiis

<sup>30</sup> amen dico vobis quoniam non transiet generatio haec donec omnia ista fiant

<sup>31</sup> «El cielo e la tierra pasarán, mis palabras non pasarán».

<sup>31</sup> caelum et terra transibunt verba autem mea non transibunt

<sup>32</sup> «De aquel día e de aquella hora ninguno sabe, nin los ángeles del cielo, nin el Fijo, sinon el Padre».

<sup>32</sup> de die autem illo vel hora nemo scit neque angeli in caelo neque Filius nisi Pater

<sup>33</sup> «¡Veldo! Velad e orad, ca non sabedes cuándo el tiempo será».

<sup>33</sup> videte vigilate et orate nescitis enim quando tempus sit

<sup>34</sup> «Así como el ombre que peregrino anda, e dexa su casa e dio a sus siervos poderío de cualquier obra, e al portero mandó que velase».

<sup>34</sup> sicut homo qui peregre profectus reliquit domum suam et dedit servis suis potestatem cuiusque operis et ianitori praecipiat ut vigilet

<sup>35</sup> «Pues velad, ca non sabedes cuándo el Señor de la casa verná, si en la tarde o si en la media noche o si al canto del gallo».

<sup>35</sup> vigilate ergo nescitis enim quando dominus domus veniat sero an media nocte an galli cantu an mane

<sup>36</sup> «Por que no venga súbitamente e vos falle dormientes».

<sup>36</sup> ne cum venerit repente inveniat vos dormientes

<sup>37</sup> «Lo que vos digo, a todos lo digo: ¡velad!»

<sup>37</sup> quod autem vobis dico omnibus dico vigilate

## **14** *Capítulo cuatorzeno.*

<sup>1</sup> Era la pascua, e el cenceño después de dos días, e buscavan los mayores sacerdotes e los escrivanos cómo lo ternían e matarían por engaño.

<sup>1</sup> erat autem pascha et azyma post biduum et quaerebant summi sacerdotes et scribae quomodo eum dolo tenerent et occiderent

<sup>2</sup> E dezían: «Non en día de fiesta»; por que non se faga alborozo del pueblo.

<sup>2</sup> dicebant enim non in die festo ne forte tumultus fieret populi

<sup>3</sup> E como fuese en Betania, en casa de Simón el leproso, veno una mujer estando él posado, la cual avía

<sup>3</sup> et cum esset Bethaniae in domo Simonis leprosi et recumberet venit mulier habens alabastrum unguenti nardi



alabastro e unguento de nardín  
precioso; e quebrado el alabastro  
derramólo sobre su cabeça.

<sup>4</sup> E eran algunos que non dignamente  
lo soportavan contra sí mesmos  
dizientes: «¿Para qué esta perdición  
[fol. 33r-a] de unguento fue fecha?»

<sup>5</sup> «Pudiérase este unguento vender  
por más de trezientos dineros e ser  
dado a los pobres». E bramavan  
contra él.

<sup>6</sup> E Jesú dixo: «Dexalda, ¿para qué le  
sois enojosos? Buena obra fizo en  
mí».

<sup>7</sup> «Siempre avredes los pobres con  
vós, e como quisierdes podedes les  
fazer bien, mas a mí non siempre me  
avredes».

<sup>8</sup> «Lo que esta ovo, fizo; ante veno a  
untar mi cuerpo a la sepultura».

<sup>9</sup> «Verdad vos digo: onde quier que  
fuere predicado este evangelio en  
todo el mundo, e lo que esta fizo será  
contado en su memoria».

<sup>10</sup> E Judas Escariote, uno de los doce,  
fue a los mayores sacerdotes para  
que (proderet) descubriese o  
manifestase.

<sup>11</sup> Los cuales, oyentes, gozáronse e  
prometieron que le darían dineros e  
buscavan cómo oportunamente lo  
trairían.

spicati pretiosi et fracto alabastro effudit  
super caput eius

<sup>4</sup> erant autem quidam indigne ferentes  
intra semet ipsos et dicentes ut quid  
perditio ista unguenti facta est

<sup>5</sup> poterat enim unguentum istud veniri  
plus quam trecentis denariis et dari  
pauperibus et fremebant in eam

<sup>6</sup> Iesus autem dixit sinit eam quid illi  
molesti estis bonum opus operata est in  
me

<sup>7</sup> semper enim pauperes habetis  
vobiscum et cum volueritis potestis illis  
benefacere me autem non semper habetis

<sup>8</sup> quod habuit haec fecit praevenit  
unguere corpus meum in sepulturam

<sup>9</sup> amen dico vobis ubicumque  
praedicatum fuerit evangelium istud in  
universum mundum et quod fecit haec  
narrabitur in memoriam eius

<sup>10</sup> et Iudas Scariotis unus de duodecim  
abiit ad summos sacerdotes ut proderet  
eum illis

<sup>11</sup> qui audientes gavisii sunt et  
promiserunt ei pecuniam se duros et  
quaerebat quomodo illum oportune  
traderet

<sup>12</sup> E en el primer día del cenceño, cuando la pascua sacrificaban, dixéronle los deciplos: «¿Onde quieres que vamos a aparejarte? Hemos la pascua».

<sup>13</sup> E embió a dos de sus deciplos e díxoles: «Id en la cibdat e encontrar vos á un ombre que lleva un cántaro (lagena) de agua; seguildo»;

<sup>14</sup> «do quier que entrare, e diredes al Señor de la casa que el Maestro dize: “¿Onde es el mi comer, onde la pascua con mis deciplos comeremos?”».

<sup>15</sup> «E él vos amostrará un grand soberado estendido, e ende nos aparejad».

<sup>16</sup> E fueron sus deciplos segund que les dixera, e aparejaron la pascua.

<sup>17</sup> E fecho noche, veno con doce.

<sup>18</sup> E asentados ellos e comientes dixo Jesús: «Verdad vos digo que uno de vós me trairá, que comen comigo».

<sup>19</sup> E ellos començáronse a entristecer e dezir: «¿Singularmente só yo?».

<sup>20</sup> El cual les dixo: «Uno de los doze que [fol. 33r-b] untará su mano comigo en el vaso (catino).

<sup>12</sup> et primo die azymorum quando pascha immolabant dicunt ei discipuli quo vis eamus et paremus tibi ut manduces pascha

<sup>13</sup> et mittit duos ex discipulis suis et dicit eis ite in civitatem et occurret vobis homo laguenam aquae baiulans sequimini eum

<sup>14</sup> et quocumque introierit dicite domino domus quia magister dicit ubi est refectio mea ubi pascha cum discipulis meis manducem

<sup>15</sup> et ipse vobis demonstrabit cenaculum grande stratum et illic parate nobis

<sup>16</sup> et abierunt discipuli eius et venerunt in civitatem et invenerunt sicut dixerat illis et praeparaverunt pascha

<sup>17</sup> vespere autem facto venit cum duodecim

<sup>18</sup> et discumbentibus eis et manducantibus ait Iesus amen dico vobis quia unus ex vobis me tradet qui manducat mecum

<sup>19</sup> at illi coeperunt contristari et dicere ei singillatim numquid ego

<sup>20</sup> qui ait illis unus ex duodecim qui intinguit mecum in catino

<sup>21</sup> «E el Fijo del ombre vase, segund que es escripto d'él. ¡Guay de aquel ombre por el cual el Fijo del ombre será traído! Bueno fuera a él si nacido non fuera aquel ombre».

<sup>22</sup> E comientes ellos, tomó Jesú el pan, e bendiziéndolo, lo partió e diógelo a ellos e dixo: «Dexad; aqueste es mi cuerpo».

<sup>23</sup> E tomado el cálix, gracias faziendo, dioles e bevieron de aquel todos.

<sup>24</sup> E díxoles: «Aquesta es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos se derramará».

<sup>25</sup> «Verdad vos digo, que ya non beberé del fruto de la vid fasta en aquel día que lo beberé nuevo en el regno de Dios».

<sup>26</sup> E hipno dicho, salieron en el monte olivario.

<sup>27</sup> E díxoles Jesú: «Todos vos escandalizaredes en esta noche; ca escripto es: “Feriré al pastor e derramar se an las ovejas”».

<sup>28</sup> «Mas después que reçucitaré, iré antes que vós en Galilea».

<sup>29</sup> E Pedro le dixo: «Aunque todos sean escandalizados, yo no».

<sup>21</sup> et Filius quidem hominis vadit sicut scriptum est de eo vae autem homini illi per quem Filius hominis traditur bonum ei si non esset natus homo ille

<sup>22</sup> et manducantibus illis accepit Iesus panem et benedicens fregit et dedit eis et ait sumite hoc est corpus meum

<sup>23</sup> et accepto calice gratias agens dedit eis et biberunt ex illo omnes

<sup>24</sup> et ait illis hic est sanguis meus novi testamenti qui pro multis effunditur

<sup>25</sup> amen dico vobis quod iam non bibam de genimine vitis usque in diem illum cum illud bibam novum in regno Dei

<sup>26</sup> et hymno dicto exierunt in montem Olivarum

<sup>27</sup> et ait eis Iesus omnes scandalizabimini in nocte ista quia scriptum est percutiam pastorem et dispergentur oves

<sup>28</sup> sed posteaquam resurrexero praecedam vos in Galilaeam

<sup>29</sup> Petrus autem ait ei et si omnes scandalizati fuerint sed non ego

<sup>30</sup> E díxole Jesús: «Verdad te digo, que tú, oy en esta noche, antes que el gallo dos vezes dé boz, tres vezes me negarás».

<sup>31</sup> E él más fablava: «E si me conviniere juntamente morir contigo, non te negaré». E semejante dezían todos.

<sup>32</sup> E venieron en predio, cuyo nombre era Getsamaní; e dixo a sus deciplos: «Estad aquí fasta que ore».

<sup>33</sup> E tomó a Pedro, e a Jacobo, e a Joán consigo, e comen çó a espavorecer < e a dezir>.

<sup>34</sup> E díxoles: «Triste es mi alma fasta la muerte; estad aquí e velad».

<sup>35</sup> E como anduvo un poco, echóse sobre la tierra e orava, por que si se pudiese fazer, que pasase d'él aquella [fol. 33v-a] hora.

<sup>36</sup> E dixo: «Abbá (que es padre), todas las cosas son a ti posibles, traspasa este cález de mí, mas non lo que yo quiero sea, mas lo que tú quieres».

<sup>37</sup> E veno e fallólos dormientes, e dixo a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿Non podistes una ora velar?».

<sup>38</sup> «Velad e orad, por que non entredes en tentación, el espíritu promptu está, e la carne es enferma».

<sup>30</sup> et ait illi Iesus amen dico tibi quia tu hodie in nocte hac priusquam bis gallus vocem dederit ter me es negaturus

<sup>31</sup> at ille amplius loquebatur et si oportuerit me simul conmori tibi non te negabo similiter autem et omnes dicebant

<sup>32</sup> et veniunt in praedium cui nomen Gethsemani et ait discipulis suis sedete hic donec orem

<sup>33</sup> et adsumit Petrum et Iacobum et Iohannem secum et coepit pavere et taedere

<sup>34</sup> et ait illis tristis est anima mea usque ad mortem sustinete hic et vigilate

<sup>35</sup> et cum processisset paululum procidit super terram et orabat ut si fieri posset transiret ab eo hora

<sup>36</sup> et dixit Abba Pater omnia possibilis tibi sunt transfer calicem hunc a me sed non quod ego volo sed quod tu

<sup>37</sup> et venit et invenit eos dormientes et ait Petro Simon dormis non potuisti una hora vigilare

<sup>38</sup> vigilate et orate ut non intretis in temptationem spiritus quidem promptus caro vero infirma

<sup>39</sup> E otra vez yendo, oró esa mesma palabra diziendo.

<sup>40</sup> E tornado a ellos, nuevamente fallólos dormientes: eran sus ojos apesgados e non sabían que le responder.

<sup>41</sup> E veno a ellos otra vez, tercera, e díxoles: «Dormid ya, e asosegad. Abasta. Venida es la hora. ¡Ahé que será traído el Fijo del ombre en mano de los pecadores!»

<sup>42</sup> «Levantadvos e vamos. ¡Ahé el que me trairá cerca es!»

<sup>43</sup> E aún él fablante, veno Judas Escariote, uno de los doze e con él compañía con espadas e astas de los mayores sacerdotes, e de los escrivanos, e de los más viejos».

<sup>44</sup> Diera el traidor d'él señal diziente a ellos: «A cualquiera que yo besare, aquel es; teneldo e traeldo captelosamente».

<sup>45</sup> E como viniere, luego allegándose a él, le dixo: «¡Rabí!» E besólo.

<sup>46</sup> E ellos las manos echaron en él e toviéronlo.

<sup>47</sup> E uno de los que estaban aderredor, sacando el espada firió al siervo del mayor sacerdote e cortóle el oreja.

<sup>39</sup> et iterum abiens oravit eundem sermonem dicens

<sup>40</sup> et reversus denuo invenit eos dormientes erant enim oculi illorum ingravati et ignorabant quid responderent ei

<sup>41</sup> et venit tertio et ait illis dormite iam et requiescite sufficit venit hora ecce traditur Filius hominis in manus peccatorum

<sup>42</sup> surgite eamus ecce qui me tradit prope est

<sup>43</sup> et adhuc eo loquente venit Iudas Scarioth unus ex duodecim et cum illo turba cum gladiis et lignis a summis sacerdotibus et a scribis et a senioribus

<sup>44</sup> dederat autem traditor eius signum eis dicens quemcumque osculatus fuero ipse est tenete eum et ducite

<sup>45</sup> et cum venisset statim accedens ad eum ait rabbi et osculatus est eum

<sup>46</sup> at illi manus iniecerunt in eum et tenuerunt eum

<sup>47</sup> unus autem quidam de circumstantibus educens gladium percussit servum summi sacerdotis et amputavit illi auriculam

<sup>48</sup> E respondiente, Jesús les dixo:  
«¡Así como a ladrón salistes, con  
espadas e astas a me prender».

<sup>49</sup> «Cada día era cerca de vós en el  
templo abezante, e non me  
prendistes; mas esto es porque se  
finchan las escripturas».

<sup>50</sup> E entonce, sus deciplos,  
dexándolo, [fol. 33v-b] todos  
fuyeron.

<sup>51</sup> E un mancebo lo seguía embuelto  
en una sávana sobre ñudo e  
toviéronlo.

<sup>52</sup> E él, echada la sávana, desatado el  
ñudo, fuyó d'ellos.

<sup>53</sup> E traxeron a Jesús al soberano  
sacerdote e ayuntáronse todos los  
sacerdotes, e los escrivanos, e los  
más viejos.

<sup>54</sup> Pedro de lexis lo seguía fasta  
dentro en el palacio del soberano  
sacerdote, e asentávase con los  
ministros e escallentávase al fuego.

<sup>55</sup> E los soberanos sacerdotes e todo  
el concilio demandavan contra Jesús  
testimonio, por que lo traxesen a la  
muerte, e non lo fallavan.

<sup>56</sup> E muchos dezían testimonio falso  
contra él e convenientes testimonios  
non eran.

<sup>48</sup> et respondens Iesus ait illis tamquam  
ad latronem existis cum gladiis et lignis  
conprehendere me

<sup>49</sup> cotidie eram apud vos in templo  
docens et non me tenuistis sed ut  
adimpleantur scripturae

<sup>50</sup> tunc discipuli eius relinquentes eum  
omnes fugerunt

<sup>51</sup> adulescens autem quidam sequebatur  
illum amictus sindone super nudo et  
tenuerunt eum

<sup>52</sup> at ille reiecta sindone nudus profugit  
ab eis

<sup>53</sup> et adduxerunt Iesum ad summum  
sacerdotem et conveniunt omnes  
sacerdotes et scribae et seniores

<sup>54</sup> Petrus autem a longe secutus est eum  
usque intro in atrium summi sacerdotis  
et sedebat cum ministris et calefaciebat  
se ad ignem

<sup>55</sup> summi vero sacerdotes et omne  
concilium quaerebant adversum Iesum  
testimonium ut eum morti traderent nec  
inveniebant

<sup>56</sup> multi enim testimonium falsum  
dicebant adversus eum et convenientia  
testimonia non erant

<sup>57</sup> E algunos que se levantaron, falso testimonio aposieron contra él, dizientes:

<sup>58</sup> «Nós le oímos decir: “Yo dissolveré aqueste templo fecho por mano, e en tres días otro non fecho por mano edificaré”».

<sup>59</sup> E non era conviniente el testimonio d’ellos.

<sup>60</sup> E levantándose el soberano sacerdote en medio, preguntó a Jesú, diziente: «¿Non respondes alguna cosa a aquellas cosas que te son contrariadas por ellos?»

<sup>61</sup> E él callava e ninguna cosa respondía. E otra vez el soberano sacerdote le preguntó, e le dixo: «¿Eres tú Cristo, fijo de Dios Bendicho?»

<sup>62</sup> E Jesú le dixo: «Yo só. E veredes al Fijo del ombre asentado a la manderecha de la virtud e viniente con las nuves del cielo».

<sup>63</sup> E el soberano sacerdote, rasgante sus vestimentas, dixo: «¿Para qué más deseamos testigos?»

<sup>64</sup> «Oístes la blasfemia. ¿Qué vos parece?» E todos lo condenaron ser reo de muerte.

<sup>65</sup> E començaron algunos a lo [fol. 34r-a] escopir, e a cobrir su cara, e a ferirlo con bofetadas, e dezirle:

<sup>57</sup> et quidam surgentes falsum testimonium ferebant adversus eum dicentes

<sup>58</sup> quoniam nos audivimus eum dicentem ego dissolvam templum hoc manufactum et per triduum aliud non manufactum aedificabo

<sup>59</sup> et non erat conveniens testimonium illorum

<sup>60</sup> et exsurgens summus sacerdos in medium interrogavit Iesum dicens non respondes quicquam ad ea quae tibi obiciuntur ab his

<sup>61</sup> ille autem tacebat et nihil respondit rursum summus sacerdos interrogabat eum et dicit ei tu es Christus Filius Benedicti

<sup>62</sup> Iesus autem dixit illi ego sum et videbitis Filium hominis a dextris sedentem Virtutis et venientem cum nubibus caeli

<sup>63</sup> summus autem sacerdos scindens vestimenta sua ait quid adhuc desideramus testes

<sup>64</sup> audistis blasphemiam quid vobis videtur qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis

<sup>65</sup> et coeperunt quidam conspuere eum et velare faciem eius et colaphis eum

«¡Profetiza!» Que los ministros con bofetadas lo ferían.

<sup>66</sup> E como estuviere Pedro en el palacio ayuso, veno una de las esclavas del soberano sacerdote,

<sup>67</sup> e como viese a Pedro que se escalentava, acatándolo dixo: «E tú con Jesús Nazareno eras».

<sup>68</sup> E él negó diciendo: «Nin sé, nin conosco qué digas». E salió fuera delante el palacio e el gallo cantó.

<sup>69</sup> E otra vez como lo viese la esclava començó a dezir a los que estaban aderredor: «Este d'ellos es».

<sup>70</sup> E él otra vez negó. E después de poquito, otra vez los que ende estaban dezían a Pedro: «En verdat d'ellos eres, ca galileo eres».

<sup>71</sup> E él començó anatematizar, e a jurar: «Non conosco a este ombre que dezides».

<sup>72</sup> E luego otra vez el gallo cantó, e recordóse Pedro de la palabra que le dixera Jesús: «Ante que el gallo cante dos veces, tres veces me negarás». E començó a llorar.

## **15** *Capítulo quinzeno.*

<sup>1</sup> E luego por la mañana, consejo fazientes los soberanos sacerdotes con los más viejos, e con los

caedere et dicere ei prophetiza et ministri alapis eum caedebant

<sup>66</sup> et cum esset Petrus in atrio deorsum venit una ex ancillis summi sacerdotis

<sup>67</sup> et cum vidisset Petrum calefacientem se aspiciens illum ait et tu cum Iesu Nazareno eras

<sup>68</sup> at ille negavit dicens neque scio neque novi quid dicas et exiit foras ante atrium et gallus cantavit

<sup>69</sup> rursus autem cum vidisset illum ancilla coepit dicere circumstantibus quia hic ex illis est

<sup>70</sup> at ille iterum negavit et post pusillum rursus qui adstabant dicebant Petro vere ex illis es nam et Galilaeus es

<sup>71</sup> ille autem coepit anathematizare et iurare quia nescio hominem istum quem dicitis

<sup>72</sup> et statim iterum gallus cantavit et recordatus est Petrus verbi quod dixerat ei Iesus priusquam gallus cantet bis ter me negabis et coepit flere

<sup>1</sup> et confestim mane consilium facientes summi sacerdotes cum senioribus et



escribanos, e con todo el concilio,  
atantes a Jesú lo traxeron a Pilato

<sup>2</sup> E preguntóle Pilato: «¿Tú eres rey  
de los judíos?» E él, respondiendo, le  
dixo: «Tú lo dizes».

<sup>3</sup> E acusávanlo los soberanos  
sacerdotes en munchas cosas.

<sup>4</sup> E Pilato otra vez le preguntó:  
«¿Non respondes alguna cosa? Vee  
en cuántas cosas te acusan».

<sup>5</sup> E Jesús no respondía más cosa, así  
que se maravillava Pilato.

<sup>6</sup> Por el día de la fiesta, les solía  
dexar uno de los presos cualquiera  
que [fol. 34r-b] demandasen.

<sup>6</sup> E era ende uno que se dezía  
Barrabás, que con los engañosos era  
preso, el cual con engaño fiziera  
omicidio.

<sup>8</sup> E como subiese, la compañía fiziera  
començó a rogar segund que siempre  
les fazía.

<sup>9</sup> E Pilato, respondiéndoles, dixo:  
«¿Queréis que vos dexé al rey de los  
judíos?»

<sup>10</sup> Ca sabía que por embidia lo  
oviesen traído los soberanos  
sacerdotes.

scribis et universo concilio vincientes  
Iesum duxerunt et tradiderunt Pilato

<sup>2</sup> et interrogavit eum Pilatus tu es rex  
Iudaeorum at ille respondens ait illi tu  
dicis

<sup>3</sup> et accusabant eum summi sacerdotes in  
multis

<sup>4</sup> Pilatus autem rursus interrogavit eum  
dicens non respondes quicquam vide in  
quantis te accusant

<sup>5</sup> Iesus autem amplius nihil respondit ita  
ut miraretur Pilatus

<sup>6</sup> per diem autem festum dimittere  
solebat illis unum ex vinctis  
quemcumque petissent

<sup>7</sup> erat autem qui dicebatur Barabbas qui  
cum seditiosis erat vinctus qui in  
seditione fecerant homicidium

<sup>8</sup> et cum ascendisset turba coepit rogare  
sicut semper faciebat illis

<sup>9</sup> Pilatus autem respondit eis et dixit  
vultis dimittam vobis regem Iudaeorum

<sup>10</sup> sciebat enim quod per invidiam  
tradidissent eum summi sacerdotes

<sup>11</sup> E los soberanos sacerdotes despertaron a la compañía que más a Barrabás les dexase.

<sup>12</sup> E Pilato, otra vez respondiente, les dixo: «¿Pues qué queredes que yo faga al rey de los judíos?»

<sup>13</sup> E ellos otra vez clamaron: «¡Crucifícalo!»

<sup>14</sup> E Pilatos dezíales: «¿Cuál cosa de mal fizo?» E ellos más clamaban: «¡Crucifícalo!»

<sup>15</sup> E Pilato, queriendo satisfazer al pueblo, dexóles a Barrabás e traxóles a Jesú con açotes ferido, para que lo crucificasen.

<sup>16</sup> E los cavalleros lo traxeron dentro en la casa del juizio e llamaron a toda la corte.

<sup>17</sup> E vestiéronlo de púrpura e pusieronle fincada corona de espinas.

<sup>18</sup> E començáronle a saludar: «¡Dios te salve, rey de los judíos!»

<sup>19</sup> E ferían su cabeça con caña, e escopíanlo, e ponían sus rodillas delante él e adorávanlo.

<sup>20</sup> E después que lo escarnecieron desnudáronle la púrpura, e vestiéronle sus vestimentas, e traxérola a que lo crucificasen.

<sup>11</sup> pontifices autem concitaverunt turbam ut magis Barabban dimitteret eis

<sup>12</sup> Pilatus autem iterum respondens ait illis quid ergo vultis faciam regi Iudaeorum

<sup>13</sup> at illi iterum clamaverunt crucifige eum

<sup>14</sup> Pilatus vero dicebat eis quid enim mali fecit at illi magis clamabant crucifige eum

<sup>15</sup> Pilatus autem volens populo satisfacere dimisit illis Barabban et tradidit Iesum flagellis caesum ut crucifigeretur

<sup>16</sup> milites autem duxerunt eum intro in atrium praetorii et convocant totam cohortem

<sup>17</sup> et induunt eum purpuram et inponunt ei plectentes spineam coronam

<sup>18</sup> et coeperunt salutare eum have rex Iudaeorum

<sup>19</sup> et percutiebant caput eius harundine et conspuebant eum et ponentes genua adorabant eum

<sup>20</sup> et postquam inluserunt ei exuerunt illum purpuram et induerunt eum vestimentis suis et educunt illum ut crucifigerent eum

<sup>21</sup> E coscrivieron a uno que pasava, Simón Cireneo, viniente de la villa, padre de Alexandre e Refi, que llevase su cruz.

<sup>22</sup> E traxéronlo en el lugar de Gólgota, que es entrepetado lugar de la calavera.

<sup>23</sup> E dábanle a beber mirrado vino, e non lo recibió.

<sup>24</sup> E crucificánteslo, partieron sus [fol. 34v-a] vestimentas entre sí, echando suerte sobre ellas cuál alguna cosa llevaría.

<sup>25</sup> Era hora de tercia, e crucificáronlo.

<sup>26</sup> E era el título de su causa escrito: «rey de los judíos».

<sup>27</sup> E con él crucifiçaron dos ladrones, uno a su derecha, e otro en su izquierda.

<sup>28</sup> E complida fue el escriptura que dize: E con los inicuos fue reputado.

<sup>29</sup> E los que pasavan lo blesfamavan movientes sus cabeças, e dizientes: «Guay d'él que destruirá el templo en tres días e lo edificará»,

<sup>30</sup> «fazte salvo a ti mesmo decendiente de la cruz».

<sup>31</sup> E en semejante manera los soberanos sacerdotes burlando el uno

<sup>21</sup> et angariaverunt praetereuntem quempiam Simonem Cyreneum venientem de villa patrem Alexandri et Rufi ut tolleret crucem eius

<sup>22</sup> et perducunt illum in Golgotha locum quod est interpretatum Calvariae locus

<sup>23</sup> et dabant ei bibere murratum vinum et non accepit

<sup>24</sup> et crucifigentes eum diviserunt vestimenta eius mittentes sortem super eis quis quid tolleret

<sup>25</sup> erat autem hora tertia et crucifixerunt eum

<sup>26</sup> et erat titulus causae eius inscriptus rex Iudaeorum

<sup>27</sup> et cum eo crucifigunt duos latrones unum a dextris et alium a sinistris eius

<sup>28</sup> et adimpleta est scriptura quae dicit et cum iniquis reputatus est

<sup>29</sup> et praetereuntes blasphemabant eum moventes capita sua et dicentes va qui destruit templum et in tribus diebus aedificat

<sup>30</sup> salvum fac te ipsum descendens de cruce

<sup>31</sup> similiter et summi sacerdotes ludentes ad alterutrum cum scribis dicebant alios

con el otro, e con los escrivanos dezían: «A los otros fizo salvos, e a sí mesmo non pudo fazer salvo».

<sup>32</sup> «Cristo, el rey de Israel, deciende agora de la cruz, que veamos e que creamos». E aquellos que con él crucificaran, se comesclavan con él.

<sup>33</sup> E fecha la ora de sesta, tiniebras fueron fechas por toda la tierra fasta en la ora nona.

<sup>34</sup> E en la ora nona, clamó Jesús a grand boz diziente: «¡Hely Hely la mazabani!» (que es intrepetado: Dios mío, Dios mío, ¿para qué me desamparaste?).

<sup>35</sup> E algunos de los que estaban aderredor oyentes, dezían: «Ahé que a Elías llama».

<sup>36</sup> E corriente uno, finchió una espongia de vinagre e pusóla en una caña, e a beber le daba, diziente: «Dexad, e veremos si verná Elías a lo decender».

<sup>37</sup> E Jesús, echada la boz, espiró.

<sup>38</sup> E el velo del templo fue rasgado en dos partes, desde arriba fasta ayuso.

<sup>39</sup> E viéndolo centurio, que en frente estaba, que así clamando espirase dixo: «Verdaderamente este ombre fijo de Dios era».

salvos fecit se ipsum non potest salvum facere

<sup>32</sup> Christus rex Israel descendat nunc de cruce ut videamus et credamus et qui cum eo crucifixi erant conviciabantur ei

<sup>33</sup> et facta hora sexta tenebrae factae sunt per totam terram usque in horam nonam

<sup>34</sup> et hora nona exclamavit Iesus voce magna dicens Heloi Heloi lama sabacthani quod est interpretatum Deus meus Deus meus ut quid dereliquisti me

<sup>35</sup> et quidam de circumstantibus audientes dicebant ecce Heliam vocat

<sup>36</sup> currens autem unus et implens spongiam aceto circumponensque calamo potum dabat ei dicens sinite videamus si veniat Helias ad deponendum eum

<sup>37</sup> Iesus autem emissa voce magna exspiravit

<sup>38</sup> et velum templi scissum est in duo a sursum usque deorsum

<sup>39</sup> videns autem centurio qui ex adverso stabat quia sic clamans exspirasset ait vere homo hic Filius Dei erat

<sup>40</sup> E eran ahí mujeres, acatantes de lexos, entre las cuales era [fol. 34v-b] María Magdalena, e María de Jacobo el menor, e madre de Josep, e Salomé.

<sup>41</sup> E como fuesen en Galilea, seguíanlo e aministrávanlo, e otras muchas que eran junctas con él subieron a Jerusalem.

<sup>42</sup> E como ya fuese tarde, fecho fue por que era paraceve, que era antes del sábado.

<sup>43</sup> Venó Josep ab Arimatia, noble capitán de Dios, e él esperava el Regno de Dios. E osadamente entró a Pilato e demandó el cuerpo de Jesús.

<sup>44</sup> E Pilato se maravillava si ya fuese muerto, e venido centurión le preguntó: «¿Si ya fuese muerto?»

<sup>45</sup> E como lo conociese centurión, dio el cuerpo a Josep.

<sup>46</sup> E Josep mercó una sávana e púsolo en el monumento que era cortado de piedra. E rebolió una piedra a la puerta del monumento.

<sup>47</sup> E María Magdalena e María de Josep acatavan onde se pusiese.

<sup>40</sup> erant autem et mulieres de longe aspicientes inter quas et Maria Magdalene et Maria Iacobi minoris et Ioseph mater et Salome

<sup>41</sup> et cum esset in Galilaea sequebantur eum et ministrabant ei et aliae multae quae simul cum eo ascenderant Hierosolyma

<sup>42</sup> et cum iam sero esset factum quia erat parasceve quod est ante sabbatum

<sup>43</sup> venit Ioseph ab Arimathia nobilis decurio qui et ipse erat expectans regnum Dei et audacter introiit ad Pilatum et petiit corpus Iesu

<sup>44</sup> Pilatus autem mirabatur si iam obisset et accersito centurione interrogavit eum si iam mortuus esset

<sup>45</sup> et cum cognovisset a centurione donavit corpus Ioseph

<sup>46</sup> Ioseph autem mercatus sindonem et deponens eum involvit sindone et posuit eum in monumento quod erat excisum de petra et advolvit lapidem ad ostium monumenti

<sup>47</sup> Maria autem Magdalene et Maria Ioseph aspiciebant ubi poneretur

## **16** *Capítulo XVI.*

<sup>1</sup> E como pasase el sábado, María Magdalena, e María Jacobí e Salomé compraron cosas aromáticas e vinientes ungeronlo.

<sup>1</sup> et cum transisset sabbatum Maria Magdalene et Maria Iacobi et Salome emerunt aromata ut venientes unguerent eum

<sup>2</sup> E mucho de mañana, uno de los sábados, vinieron al monumento salido ya el sol.

<sup>2</sup> et valde mane una sabbatorum veniunt ad monumentum orto iam sole

<sup>3</sup> E dezían arrevezes: «¿Quién nos rebolvió la piedra a la puerta del monumento?»

<sup>3</sup> et dicebant ad invicem quis revolvit nobis lapidem ab ostio monumenti

<sup>4</sup> E acatantes, vieron rebuelta la piedra, e era muy grande.

<sup>4</sup> et respicientes vident revolutum lapidem erat quippe magnus valde

<sup>5</sup> E entrantes en el monumento, vieron un mancebo estante en la diestra, cubierto con estola resplandeciente, e atomecióronse.

<sup>5</sup> et introeuntes in monumento viderunt iuvenem sedentem in dextris coopertum stola candida et obstipuerunt

<sup>6</sup> El cual les dixo: «Non queráis espavorecer. A Jesús demandades, Nazareno crucificado. Despertóse, non es aquí; he aquí el logar do lo pusieron».

<sup>6</sup> qui dicit illis nolite expavescere Iesum quaeritis Nazarenum crucifixum surrexit non est hic ecce locus ubi posuerunt eum

<sup>7</sup> «Mas id, [fol. 35r-a] dezió a los deciplos e a Pedro que irá antes que vós en Galilea, ende lo veredes segund que vos dixo».

<sup>7</sup> sed ite et dicite discipulis eius et Petro quia praecedit vos in Galilaeam ibi eum videbitis sicut dixit vobis

<sup>8</sup> E ellas salientes, fuyeron del monumento, que las combatiera pavor e temor, e a ninguno ninguna cosa dixeron, ca temían.

<sup>8</sup> at illae exeuntes fugerunt de monumento invaserat enim eas tremor et pavor et nemini quicquam dixerunt timebant enim

<sup>9</sup> E levantándose Jesú en la mañana primera del sábado, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual él oviera echado siete demonios.

<sup>10</sup> E ella fue e nunciólo a los que con él fueran, estando ellos llorantes e llanteantes.

<sup>11</sup> E ellos, oyentes que viniese e fuese visto d'ella, non lo creyeron.

<sup>12</sup> E después d'estas cosas, a los dos d'ellos andantes se amostró en otra figura, e ellos yentes en la villa,

<sup>13</sup> lo anunciaron a los otros, nin ellos a la postre lo creyeron.

<sup>14</sup> E asentados ellos, todos doce, apareció e reprovó la non creencia d'ellos e la dureza de su corazón, por cuanto aquellos que lo vieran resucitar non creyeron.

<sup>15</sup> E díxoles: «Andantes en todo el mundo, predicad el evangelio a toda criatura».

<sup>16</sup> «El que creyere e baptizado fuere será salvo, e el que non creyere será condepnado».

<sup>17</sup> «E las señales a aquellos que creeren seguir sean tales en mi nombre: echarán los demonios, nuevas lenguas hablarán»,

<sup>9</sup> surgens autem mane prima sabbati apparuit primo Mariae Magdalenae de qua eiecerat septem daemonia

<sup>10</sup> illa vadens nuntiavit his qui cum eo fuerant lugentibus et flentibus

<sup>11</sup> et illi audientes quia viveret et visus esset ab ea non crediderunt

<sup>12</sup> post haec autem duobus ex eis ambulatibus ostensus est in alia effigie euntibus in villam

<sup>13</sup> et illi euntes nuntiaverunt ceteris nec illis crediderunt

<sup>14</sup> novissime recumbentibus illis undecim apparuit et exprobravit incredulitatem illorum et duritiam cordis quia his qui viderant eum resurrexisse non crediderant

<sup>15</sup> et dixit eis euntes in mundum universum praedicate evangelium omni creaturae

<sup>16</sup> qui crediderit et baptizatus fuerit salvus erit qui vero non crediderit condemnabitur

<sup>17</sup> signa autem eos qui crediderint haec sequentur in nomine meo daemonia eicient linguis loquentur novis

<sup>18</sup> «e las serpientes llevarán, e la cosa mortífera que bevan non les empecerá sobre los dientes, la mano pornán e bien avrán».

<sup>18</sup> serpentes tollent et si mortiferum quid biberint non eos nocebit super aegrotos manus inponent et bene habebunt

<sup>19</sup> E el Señor Jesús, después que les fabló, fue tomado en el cielo e asentóse a la diestra de Dios.

<sup>19</sup> et Dominus quidem postquam locutus est eis adsumptus est in caelum et sedit a dextris Dei

<sup>20</sup> E ellos fueron e predicaron en todo logar, el señor junctamente obrante e la palabra [fol. 35r-b] confirmante por las siguientes señales.

<sup>20</sup> illi autem profecti praedicaverunt ubique Domino cooperante et sermonem confirmante sequentibus signis

*Aquí se acaba el Santo Evangelio segunt Sant Marcos, evangelista del muy sanctíssimo Jesús, Dios nuestro.*

a. Notas

1:7 *echándome* ms. echando se (cf. BJ inclinarme, Cantera)

1:34 *echava* ms. echavan

1:35 *mañana* ms. mañana

2:22 *perecerían* ms. parecerían

3:4 *es* ms. el

3:6 *herodianos* ms. horodianos

3:13 *llamó* ms. llomo

4:9 *oiga* ms. oinga, Voz no registrada en ningún corpus como el CORDE

4:18 *palabra* ms. palabran

5:1 *los* ms. la

5:4 *orropeas* ms. horropeas



5:37 *Jacobo* ms. *Jocobo*

6:6 *maravillava* ms. *maravillaban*

6:52 *cegado* ms. *ceguado*

6:54 *saliesen* ms. *siesen*

7:33 *prendiéndolo* ms. *aprendiendolo*

8:11 *començáronse* ms. *começaronse*

8:23 *preguntóle* ms. *preguntale*

8:34 *sígame* ms. *siguame*

8:39 ms. capítulo nono. El manuscrito tiene aquí una indicación de comienzo del capítulo nueve que elimino para seguir la numeración estándar.

10:2 *preguntávanle* ms. *preguntavale*

10:16 *abraçando* ms. *abracando*

10:32 *començóles* ms. *começoles*

10:34 *escarneçan* ms. *escarnecan*

10:42 *llamándolos* ms. *llamadolos*

11:18 *demandavan* ms. *demadavan*

13:28 *nacidas* ms. *nacidan*

14:3 *derramólo* ms. *deramolo*

14:3 *ungüento* ms. *ungueto*

14:28 *reçucitare* ms. *recucitare*

14:33 *començó* ms. *começo*

15:31 *dezían* ms. *dezia*

15:36 *arriba* ms. arriba

15:44: *muerto* ms. muerte

15:47 ms. capítulo XVI. El manuscrito indica aquí que empieza el capítulo dieciséis, sin embargo, para seguir la numeración estándar, se ha cambiado de versículo la capitulación del manuscrito.

16:5 *mancebo* ms. macebo

## 8. Glosario

*Abezar*. 1:21, 1:22, 1:23, 4:1, 6:7, etc. (abezava, abezávalos, avezar, abezante, etc.). ‘enseñar’ (CORDE: *las escuelas de avezar mochachos*). VITIUM.

*Acatar*. 3:5, 3:34, 6:41, etc. (acatóndolos, acatante, acatava). ‘mirar con atención’ (CORDE: *deue omne acatar las otras señales*). Catar > CAPTĀRE.

*Allegar*. 1:15, 6:21, 10:35, etc. (allegóse, allegó, allegaronse). 1 ‘venir de otra parte a un lugar o sitio determinado.’ 2 ‘juntarse algunas personas en lugar determinado para cierto fin’. (CORDE: *y una dellas allego á saludarnos*). APPLICĀRE.

*Allende*. 7:12, 10:1 (allende). ‘más allá de’. (CORDE: *et yo allende desto avn trayo las peidras*). ILLINC.

*Atomecer*. 1:22, 9:14, 10:24, etc. (atomecíanse, atomeció, atomeciéronse). ‘entumecer, dejar sensible un miembro’. (CORDE: *en todas estas cosas se atomece el sentido*). INTŪMESCĒRE. *DCEH*: por cruce con adormecer.

*Arrevezes*. 16:3 (arrevezes) ‘alternativamente’. (CORDE: *e movién estos niños mezcladamientre uno con otro arrevezes por veer cuál d'ellos podrié salir antes*). Del gallego antiguo ‘a re-vez’.

*Deyuso*. 2:4 (deyuso) ‘debajo de’. (CORDE: *estavan cubiertas; por eso dize que estavan deyuso*). Prep. *de* más la forma latinovulgar Josum < DEORSUM. DCEH: bajo el influjo del contra puesto SURSUM

*Dende*. 1:19, 6:1, 6:11,7:24, etc. (dende). ‘desde’. (CORDE: & *dende abaxo como cauallos*) DEINDE.

*Dispartir*. 3:26 (dispartido). ‘apartar y dividir alguna cosa’. Despartir < DISPARTĪRE

*Ende*. 1:35, 1:38, 3:1, etc. (ende). ‘allí, por esto, en esto, luego o también’. INDE

*Fendedura*. 2:21 (fendedura). ‘lo mismo que hendedura, abertura en cualquier materia que se aparta y separa en parte’. (CORDE: *una quebradura o fendedura*). FINDĒRE más -dura

*Grey*. 5:11 (grey). ‘el rebaño de ganado menor’. (CORDE: *tome çinco carneros de la grey*). GREX

*Hato*. 5:13 (hato). ‘cantidad de cabezas de ganado’. (CORDE: *es hato de cabras*). gót. \*fat.

*Libelo*. 10:40 (libelo). ‘escritura con que el marido repudiaba a la mujer y disolvía el matrimonio’. (CORDE: *deue ser formado el libelo de la acusacion para desfazer el casamiento*) LIBELLUS.

*Llantear*. 5:38, 16:10 (llanteantes). ‘llorar’. (CORDE: *llantear a los duelos*). PLANCTUS

*Monimento*. 5:2, 5:3, 5:5, etc. (monimento, -s). ‘sepulcro’. (CORDE: *e vio yazer en el monimento vn cuerpo de cauallero*). MONUMENTUM.

*Orropeas*. 5:4 (orropeas). ‘cadena gruesa que se echa a los presos asida al grillo de un pie’. (CORDE: *quedaron los pies libres sin arropea*). Del lat. FERRUM 'hierro' y PES, PEDIS 'pie'.

*Talega*. 6:8 (talega). ‘provisión de víveres’. (CORDE: *le leuaua poca vianda en una talega*). Del ár. hisp. *ta'liqa*, y este del ár. clás. *ta'liqah*.

*Tañer*. 3:10, 6:27, 6:28, 6:30 (tañesen, tañió, tañere, tañó). ‘tocar’. (CORDE: *el sentido del tañer, si quiere del tacto*) TANGĒRE.

*Transfretar.* 5:21, 6:53 (transfretar, transfretasen. También aparecen las formas sin la -n, que coinciden con el sustantivo: 5:1, 6:45 (trasflectación). ‘pasar a la otra parte del mar’. (CORDE: *el pueblo temjentes de transretar el rrio*) TRANSFRETĀRE.

*Tremer.* 6:33 (tremiente). ‘temblar’. (CORDE: *las firmes & no tremientes*) TREMERĒ.

## 9. Bibliografía

Alcalá, Ángel (1968). Juan de Lucena y el pre – erasmismo español. *Revista Hispánica Moderna*, vol. I, 108 – 131. <https://www.jstor.org/stable/30207033>

Alvar, Manuel (1980). La poesía en la Edad Media. En J. M.<sup>a</sup> Diez Borque (coord.), *Historial de la literatura española* (345 – 364). Taurus

Blázquez Gándara, Carolina (2012). *Edición crítica y estudio lingüístico del Evangelio según San Mateo del códice BNM 9556* [Memoria de investigación, Universidad de las Islas Baleares].

[http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/memoriesUIB/archives/Blazquez.dir/Blazquez\\_Gandara\\_Carolina.pdf](http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/memoriesUIB/archives/Blazquez.dir/Blazquez_Gandara_Carolina.pdf)

Blázquez Gándara, Carolina (2011). La traducción de los participios de presente concertados en el Evangelio según San Mateo del códice BNM 9556 (s. XV). Estudio contrastivo con el códice i.i.6 (s. XIII). En Elena Carmona Yanes y Santiago del Rey Quesada (coord.). *Id est, loquendi peritia. Aportaciones a la lingüística diacrónica de los jóvenes investigadores de historiografía e historia de la lengua española*. (141 – 145) Departamento de lengua española, lingüística y teoría de la literatura. facultad de filología. Universidad de Sevilla.

Cantera Burgos, Francisco y Iglesias González, Manuel (2003). *Sagrada Biblia: versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego* (3a ed.). Biblioteca de Autores Cristianos.

DCECH. Corominas, Juan y Pascual, José Antonio (1980-1990): Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, 6 vols. Gredos.

Durán, Manuel (1961). Santillana y el Prerrenacimiento. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, jul – dic, año 15, 343 – 363. <https://www.jstor.org/stable/40297536>

Enrique – Arias, Andrés y Girón – Negrón, Luis Manuel (2012). La biblia de Arragel y la edición de traducciones bíblicas del siglo XV. *Helmántica*, 63 (190), 291 – 309.

- Enrique – Arias, Andrés y Pueyo Mena, F. Javier (2017). La Biblia completa del Marqués de Santillana. *Revista de Filología Española (RFE)*, XCVII, 35 – 68.
- Lapesa, Rafael (1985). *Estudios de historia lingüística española*. Paraninfo.
- Lapesa, Rafael (1988). *Historia de la lengua española* (9a ed.). Gredos.
- Marqués Bastida, Irene Celia (2017). *Edición crítica y estudio lingüístico del Evangelio según San Lucas del códice BNM 9556*. [Trabajo de fin de grado, Universidad de las Islas Baleares].
- Núñez, P. (2009). Evangelio según San Marcos. En S. García Rodríguez (Coord.), *Biblia de Jerusalén* (1467 – 1489). Desclée de Brouwer.
- Orti Belmonte, Miguel Ángel (1957). Aportaciones a la vida y obras de Juan de Mena y su época. *Boletín del Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas letras y Nobles Artes*, núm 76, 3 – 89.
- Penny, Ralph (2014). *Gramática Histórica del Español* (3a ed.). Ariel.
- Pueyo Mena, F. Javier (1996). Biblia Romanceada Biblioteca Nacional de Madrid Ms. 10288. Edición, estudio y notas. *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, lxvi + 470 pp., Col. Spanish-Jewish texts series, 8.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. < <https://corpus.rae.es/cordenet.html> > [junio de 2021]
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. < <https://www.rae.es/> > [junio de 2021].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [en línea] < <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtllle> > [junio de 2021]
- Reynolds, Leighton D. y Wilson, Nigel G. (1974). *Copistas y filólogos* (2a ed.). Gredos.

Rubio Tovar, Joaquín (1993). Traductores y traducciones en la Biblioteca del Marqués de Santillana. En Juan Paredes (ed.) *Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (243 – 251). Universidad de Granada.

Ruiz Pérez, Pedro (1987). Sobre el debate de la lengua vulgar en el Renacimiento. *Criticón* (Toulouse), 38, 15 – 44.

Sánchez – Prieto Borja, Pedro (2011): *La edición de textos españoles medievales y clásicos. Criterios de presentación gráfica*. San Millán de la Cogolla: Cilengua.

Ynduráin, Domingo (1980). Los poetas mayores del siglo XV. En J. M.<sup>a</sup> Diez Borque, *Historia de la literatura española* (461 – 489). Taurus.